



DIARIO DE SESIONES DEL PARLAMENTO DE NAVARRA

IV Legislatura

Pamplona, 18 de julio de 1995

NUM. 3

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D^a M^a DOLORES EGUREN APESTEGUIA

SESION PLENARIA NUM. 2 CELEBRADA EL DIA 18 DE JULIO DE 1995

ORDEN DEL DIA (Continuación)

— Debate y votación de investidura del candidato a la Presidencia del Gobierno de Navarra.

(Continúa el debate del orden del día en el número 4 del Diario de Sesiones del Parlamento de Navarra.)

SUMARIO

Se reanuda la sesión el día 18 de julio de 1995 a las 11 horas y 3 minutos.

Debate y votación de investidura del candidato a la Presidencia del Gobierno de Navarra.

El señor Sanz Sesma (G.P. «Unión del Pueblo Navarro») interviene en nombre de su Grupo con respecto al programa de gobierno del candidato. En el turno de réplica toma la palabra el candidato a la Presidencia del Gobierno de Navarra, señor Otano Cid. Seguidamente se producen sendas réplicas de los señores Sanz Sesma y Otano Cid (Pág. 2).

Interviene el señor Colín Rodríguez (G.P. «Socialistas del Parlamento de Navarra»), en nombre de su Grupo, en relación con el programa de gobierno del candidato (Pág. 19).

A continuación toma la palabra el señor Alli Aranguren (G.P. «Convergencia de Demócratas Navarros»), en nombre de su Grupo, en contestación al programa de gobierno del candidato (Pág. 22).

Se suspende la sesión a las 12 horas y 58 minutos.

Se reanuda la sesión a las 13 horas y 10 minutos.

El señor Taberna Monzón (G.P. «Izquierda Unida-Ezker Batua de Navarra») interviene en nombre de su Grupo con respecto al programa de gobierno del candidato. En turno de réplica toma la palabra el señor Otano Cid (Pág. 28).

El señor Araiz Flamarique (G.P. «Ezker Abertzalea») interviene en nombre de su Grupo con respecto al programa de gobierno del candidato. Réplica del señor Otano Cid. El señor Araiz Flamarique toma la palabra en su turno de réplica (Pág. 33).

El señor Cabasés Hita (G.P. «Mixto-Eusko Alkartasuna») interviene en nombre de su Grupo con respecto al programa de gobierno del candidato (Pág. 42).

Se suspende la sesión a las 14 horas y 51 minutos.

Se reanuda la sesión a las 14 horas y 55 minutos.

Seguidamente se procede a la votación secreta por papeletas. El Secretario Primero, señor Ciaúrriz Gómez, hace el llamamiento a los señores Parlamentarios. Realizado el escrutinio, el candidato no obtiene la confianza de la Cámara (Pág. 45).

Se suspende la sesión a las 15 horas y 5 minutos.

(SE REANUDA LA SESION EL DIA 18 DE JULIO DE 1995 A LAS 11 HORAS Y 3 MINUTOS.)

Debate y votación de investidura del candidato a la Presidencia del Gobierno de Navarra.

SRA. PRESIDENTA: *Se reanuda la sesión. Tenemos reservada hoy la mañana para las intervenciones de los Grupos Parlamentarios. Tienen un tiempo de treinta minutos para hacer una primera exposición y tienen también derecho a las consiguientes réplicas. ¿Qué Grupos Parlamentarios desean intervenir? Tras las intervenciones, si fuera posible, la votación se produciría a las trece horas. Si para ese momento no hemos culminado el debate, procederíamos a fijar una nueva hora. Tiene la palabra el señor Sanz.*

SR. SANZ SESMA: *Señora Presidenta, señorías, buenos días. Para responder al programa de investidura presentado ayer por el candidato del Partido Socialista de Navarra-PSOE, respaldado por Convergencia de Demócratas de Navarra, Eusko Alkartasuna e Izquierda Unida, comenzaré refiriéndome a Maquiavelo porque a este personaje cabe atribuir el descubrimiento de una política*

light, frívola, ausente de valores, de principios y al margen de consideraciones de orden moral.

Guían al programa ayer presentado motivaciones tan concretas como la venganza y la instrumentalización de los votos en beneficio del interés bastardo y partidista de que no gobierne UPN. Conceptos como el interés general, la voluntad de los navarros, la eficacia, la regeneración, la estabilidad, la ética e incluso la estética referidos a Navarra se transforman en fuerza, la fuerza de la sinrazón, en odios y en astucia, porque astucia hay que tener para convencer o hacer partícipe a Izquierda Unida en un pacto como éste, como simple convidado de piedra, y para convencerle de que facilite y apoye a un partido que ha llegado al éxtasis de la corrupción, que apoya a un partido al que Izquierda Unida quiere practicar el famoso sorpasso electoral, un partido que ha perdido más de treinta mil votos en Navarra, que ha perdido ocho parlamentarios y que ha tenido en Navarra un descenso de diez puntos con respecto al porcentaje de votos obtenido por el PSOE a nivel nacional, el 20'6 contra el 30 por ciento. Un partido al que el líder de Izquierda Unida, señor Anguita, califica de auténticos chantajistas e indeseables. No lo digo

yo, lo dice su jefe supremo, señores de Izquierda Unida. La hemeroteca es fiel testigo y la tengo aquí presente.

También el señor Anguita mostró su preocupación porque el estado de derecho está siendo vapuleado y zarandeado. Y añade: lo que ahora importa es conocer quiénes están con el estado de derecho y quiénes no. Pues bien, previsiblemente ustedes, señores de Izquierda Unida, después de la votación de esta investidura, habrán optado por estar en contra del estado de derecho y también, según Anguita, habrán optado por ser criaturas o hijos adoptivos del felipismo versus Navarra. ¿O acaso Navarra está al margen o no forma parte de esa república bananera –insisto, como dice Anguita– en la que el felipismo ha convertido al país? ¿Acaso Navarra ha estado al margen de las Filesas, Roldanes, fondos reservados u otras corruptelas? ¿Acaso han escuchado al señor Otano una sola crítica o denuncia de la política felipista?

Pero es que su incomprensible actitud, señores de Izquierda Unida, no termina ahí. Ustedes colaboran o van a colaborar con un partido, el CDN, que representa lo más granado de lo que han venido combatiendo, o dicen combatir, en el mundo de las ideas y las políticas activas. Según el señor Cabasés, Alli es el genuino representante de la tradición derecha navarra, ya sea en su ámbito económico, político o social. ¿O es que el señor Alli viene de otra galaxia? El señor Alli viene de presidir, está presidiendo todavía, un gobierno en funciones. ¿O es que el señor Alli no ha compartido y comparte la política económica y fiscal llevada a cabo en nuestra Comunidad? ¿Por qué, señores de Izquierda Unida, como compromiso previo a su apoyo, abstención positiva, no exigen al señor Alli, aprovechando su presidencia en funciones, la iniciativa de modificar la imposición directa haciéndola más progresiva? ¿Acaso, por poner un ejemplo, la señora Villanueva no ha respaldado la política sanitaria presidida por el señor Alli y dirigida por el señor Ayesa? ¿Qué coherencia cabe exigir al señor Alli cuando es capaz de denunciar en el Senado ante el señor González el recurso de inconstitucionalidad de las mal llamadas vacaciones fiscales defendiendo ante el Estado la autonomía fiscal y tributaria de Navarra, y ahora es capaz de entregarle la presidencia del Gobierno de Navarra al máximo representante del felipismo en la Comunidad Foral?

Y hablo de la presidencia, señor Basterra. No justifique su postura diciendo públicamente que UPN estaba dispuesto a pactar con el Partido Socialista. Es distinto pactar con el Partido Socialista que entregarle la presidencia a un partido que ha perdido claramente las elecciones. Nosotros no criticamos que ustedes pacten con el

Partido Socialista; criticamos que le entreguen la presidencia del Gobierno de Navarra.

El CDN con su política del “todo vale” se sitúa al margen de la ética política, y ustedes, señores de Izquierda Unida, no sólo la están soportando aquí, en el Parlamento, sino que la han aupado en el Ayuntamiento de Pamplona.

Señores de Izquierda Unida, o tienen mala memoria o tienen mala conciencia, o simplemente su fe les hace creer que pueden mover montañas, o su caridad es tan grande que les lleva a perdonar a quien en una rueda de prensa, y precisamente sobre un asunto económico, les calificó de ignorantes, simplistas, cobardes y peligrosos. “Lo más peligroso en una sociedad es el ignorante con iniciativas” dijo el señor Alli refiriéndose a ustedes, señores de Izquierda Unida. ¿Cómo puede hablar, señor Taberna, como lo ha hecho, a través de varios medios de comunicación, de ética civil, de regeneración política, de cultura del diálogo, apoyando a un partido, el PSOE, que según Anguita, según ustedes mismos, no tiene credibilidad alguna, ningún proyecto de regeneración pública; que nace de la iniciativa de quienes, precisamente, más la han degenerado? Es lo mismo que lo que ha ocurrido hace muy pocas fechas: encargar una comisión interna sobre los asuntos del CESID al máximo responsable del CESID, el señor Manglano.

Señor Taberna, en el plano político e ideológico es evidente que nos separan muchas cosas; en el plano ético, regeneracionista y de transparencia, Izquierda Unida y UPN pueden tener coincidencia plena. ¿Comisiones de investigación?: cuantas quieran. Nosotros llevábamos en el programa la mayoría cualificada a la hora de necesitarse el rechazo de una comisión de investigación. ¿Ley de Contratos?: existe en estos momentos un borrador entregado a los miembros de la Junta de Contratación que ha esperado a su redacción a la Ley de Contratos del Estado por el carácter sustantivo de esta medida. ¿Transparencia en la contratación?: ni un solo escándalo de UPN en cuatro años de gobierno, señor Taberna. ¿Incompatibilidades?: cuantas quieran; en este apartado nos vamos a encontrar totalmente. ¿Financiación transparente del partido?: UPN es un ejemplo de ello. No creo que exista partido alguno en el ámbito de la política española con mayor transparencia en su financiación que Unión del Pueblo Navarro.

Señor Taberna, en estas cuestiones a UPN y a sus coaligados les avala su trayectoria de transparencia, de ética, de cuentas claras. En plena campaña electoral formulé un reto al CDN. Les dije que UPN haría públicos sus gastos de campaña y su financiación. ¿Está dispuesto a hacerlo el CDN? Hasta la fecha no lo ha realizado, y tenemos ganas de ver las cuentas públicas de la campaña electoral. No es necesario esperar a la fiscalización del

Tribunal de Cuentas o la Cámara de Comptos para practicar la transparencia y la regeneración en un asunto tan cuestionado en estos momentos, como es la financiación de los partidos políticos.

Mire, señor Taberna, algunos Parlamentarios de UPN, desde el Gobierno de UPN, han sido sometidos a inspecciones fiscales como jamás se había hecho con ningún político ni ciudadano navarro. A eso en política se le llama ética, aun cuando otros puedan tener otras valoraciones que yo no quiero calificar. Las cuentas, ingresos y patrimonio de todos los Parlamentarios y cargos electos de UPN están a su disposición en la sede de mi partido. A esto se le llama transparencia. La ética, la regeneración, la coherencia y la transparencia no se proclaman, se practican. Y, desde luego, estos conceptos no eximen de fallos o errores que, como humanos, todos podemos cometer en el desempeño de nuestra actividad política o administrativa y que, en ningún caso, han de suponer ni beneficio propio ni perjuicio alguno al interés de la hacienda pública.

Señores de Izquierda Unida, todavía están a tiempo de provocar el aborto de este parto no deseado por la sociedad navarra ni por muchos de sus votantes, si quieren ser coherentes con su política nacional y su trayectoria. De hacerlo así, habrán cumplido el primer objetivo de su programa político: promover el aborto; en este caso, el aborto de la incoherencia, la opacidad, la corrupción y la frivolidad. Sus electores se lo agradecerán. Y de no hacerlo, el felipismo habrá alumbrado, según palabras de Anguita, una nueva criatura en Navarra: ustedes, señores de Izquierda Unida.

Señor Alli, consummatum est; su venganza se ha consumado, pero sólo parcialmente. Sabe o debe saber que en democracia muchas veces perdiendo se gana y no debe olvidar que a UPN le avalan 93.000 navarros, el 32 por ciento, casi el doble de los que a usted le otorgaron su confianza. 93.000 navarros, señor Alli, que están en contra de sus formas, de sus actitudes, sus amenazas y sus incoherencias. No olvide, señor Alli, que usted ha defraudado a muchos de sus votantes con este nuevo salto de la rana. Estudios sociológicos recientes avalan esta afirmación. Habían admitido que usted bailara la yenka, "izquierda, izquierda; derecha, derecha; adelante, atrás". No lo admiten, señor Alli, no tenga ninguna duda de ello y las próximas elecciones generales serán un buen termómetro, si es que usted cree en la democracia, cosa que muchos comienzan a dudar, que usted practique este triple, más bien cuádruple o cuatripartito salto mortal.

Señor Alli, usted sabe o debe saber, porque es experto en rumorología, que en Pamplona, en Navarra, se dice, se comenta, se rumorea, que ha perdido el sentido político. Se dice, se comenta y se

rumorea que les ha engañado, porque debajo de su eslogan "Alli Presidente" se ocultaba "Otano Presidente". Pero es que también se ha engañado a sí mismo. En una entrevista publicada estos días le preguntaban: ¿Qué le dice la palabra Presidente? y usted respondía: un servidor. No, señor Alli. Mañana o pasado mañana usted ya no va a ser el Presidente. Yo no, su amigo –entre comillas– no va a ser Presidente, pero usted tampoco.

Se dice, se comenta, se rumorea que tras su mensaje de integración estaba oculta la palabra marginación. Marginación de 93.000 votantes de UPN, aun cuando muchos de los que hoy se sientan en los escaños de Convergencia decían a los electores que era igual votar al CDN que a UPN, porque luego nos íbamos a unir. Eso sí, han comprendido que cuando hablaba de integración se refería a la integración del nacionalismo vasco representado por Eusko Alkartasuna, representado en el 4 por ciento de los votos emitidos. ¿O acaso los han integrado ustedes en el pacto cuatripartito porque sus dos votos les son necesarios para consumir su venganza? Se dice, se comenta, se rumorea que bajo su mensaje de regeneración, oculto en su personalidad, ahora se observa una actitud de degeneración política por este pacto anti natura. Mire, señor Alli, desde UPN, al igual que decía un ilustre articulista, podemos no tener dudas de la honorabilidad del señor Otano, pero quiéralo o no, el señor Otano está comprometido con el señor González y ha estado comprometido con otros socialistas de pro aquí en Navarra. Que sepamos, dice el periodista y decimos desde UPN, no se ha desmarcado de esta política común de su partido. En estos momentos no interesa a Navarra, ni los navarros han votado un gobierno con un presidente socialista, y usted y sólo usted, junto a quienes le acompañan en su Grupo, serán los responsables. Usted les está diciendo a los navarros: no habéis querido mi taza, pues ahí tenéis taza y media. Usted se atribuyó los derechos de autor de este gobierno, denominado de progreso, la misma noche electoral, renunciando al retroceso que por lo visto supuso para Navarra la acción del gobierno que usted presidió. Es verdad que es de sabios rectificar, pero más de sabios es no equivocarse, señor Alli, y, por lo que parece, usted se ha equivocado ininterrumpidamente durante cuatro años.

Imagino que conoce perfectamente su programa, señor Alli, el programa del CDN. Yo lo he leído íntegramente. Debe de conocerlo, porque usted ha sido autor o copista de ese programa, porque es verdad que es un mal plagio del de UPN. Pues bien, desde UPN le decimos que lo asumimos en su integridad y que para llevarlo adelante le ofrecemos la misma representación institucional en el Gobierno que la que el CDN va a conseguir en el gobierno de coalición presidido por el señor

Otano. Todavía están a tiempo de ser coherentes con sus votantes, con su programa y con su legítima ambición de poder. Sólo tiene que cambiar de socios y apoyar al candidato de UPN en lugar de al candidato del Partido Socialista, rechazado en las urnas el pasado 28 de mayo. Sé que es inútil reiterarles esta oferta. Su partido ya la rechazó por escrito, pero he querido hacerlo nuevamente para disipar las dudas que muchos de sus votantes me han transmitido estos días, en el sentido de pensar que no le habíamos ofrecido nada al señor Alli o al CDN. Por ello, he querido reiterar esta oferta.

Señor Alli, usted ha querido hacer de Savonarola foral, pero recuerde cómo acabó. Al comienzo es verdad que consiguió atraerse a la opinión pública con sus mensajes reformistas. Después, su imprudencia, que no era precisamente su mejor condición, hizo que se le volviese en contra la opinión pública. No pretendo que usted termine su carrera política de la forma que la terminó Savonarola, ni muchísimo menos, porque usted sabe que todavía el afecto personal que le dispensé, aunque ahora discrepemos políticamente, no me permite llegar a ese grado de degeneración y por ello le advierto del riesgo de su imprudencia y su frivolidad y la de todos los Parlamentarios de su Grupo que le van a acompañar con su voto y van a posibilitar el gobierno derivado de este programa.

¿Con qué argumentos va a explicar el señor Del Castillo en Sangüesa que en Navarra vota a Otano de Presidente y en Sangüesa el señor Otano y el PSOE arrebatan la alcaldía al grupo mayoritario del señor Del Castillo? ¿Dónde queda su dignidad, pues no es capaz de conseguir el apoyo del PSOE para alcanzar la alcaldía de Sangüesa para su Grupo? ¿O acaso el interés de su pueblo, al que tanto esfuerzo político ha dedicado, no cuenta cuando de defender su propio interés se trata?

¿Con qué argumentos va a explicar el señor López Eslava a sus compañeros de la ejecutiva de la Confederación de Empresarios de Navarra su voto? No sirve ahora mirar hacia otro lado. Su voto es su compromiso con lo que representa o ha dicho representar. ¿Con qué argumentos van a explicar varios Parlamentarios y Parlamentarias de su Grupo, señor Alli, sus responsabilidades políticas ejercidas hasta la fecha en representación de Unión del Pueblo Navarro? ¿Han estado engañando al pueblo o se han estado engañando conscientemente a sí mismos o a sí mismas, que es lo mismo que engañar a su propia dignidad?

¿Qué va a decir ahora el señor Basterra?, cuando en el 91, en relación con el pacto con el Partido Popular, afirmó –fíjense que perla–: “Vamos al caos. Este pacto con el Partido Popular va a provocar un acuerdo del PSOE con los nacionalistas que va a suponer la euskaldunización de Navarra, porque van a tener que hacer concesio-

nes”. Y ustedes ahora pactando con Eusko Alkartasuna, señor Basterra.

Ustedes, señores del CDN, pudieron generar ilusión, pero hoy generan desilusión en sus localidades y en sus sectores representativos y mañana generarán frustración en ustedes mismos, porque sin duda las cosas no son como ustedes piensan o como creen que piensa su líder.

Señor Alli, ¿quiere explicar a sus compañeros y a la sociedad navarra dónde queda su dignidad, cuestionada por el Partido Socialista de Navarra cuando líderes de este partido le tacharon de indigno en su acceso a la Presidencia del Gobierno de Navarra en el 91? Algunos estuvimos en su trincheira defendiendo su dignidad vilipendiada. ¿Dónde están sus compañeros de ahora? Tengan la seguridad de que si yo hubiera optado por acompañarle en su aventura del nuevo partido político, hoy usted no estaría a punto de consumir su venganza. Hoy desde su Grupo tendría un voto en contra.

Usted ha manifestado públicamente que UPN eligió mi candidatura porque soy una persona más manejable para la oligarquía de los partidos. ¿Y sus compañeros por quién son manejados? ¿Por usted o por su consciente privación de libertad? Cada día que pasa demuestra que su actitud no busca más que la maniobrabilidad de quienes le acompañan. Por ello abandonó UPN, porque muchos desde UPN teníamos la valentía de decirle: por aquí no pasamos. Y, claro, eso usted no lo podía consentir. Ahora se encuentra cómodo, porque nadie se atreve en el CDN a decirle en público lo que dicen en privado. Le dicen porque usted les dice: adelante, pero Alli Presidente. Le dicen, si no consigue esto, porque usted les vuelva a decir: adelante, pero tú Vicepresidente, la Alcaldía de Pamplona, la Mancomunidad y el Senador. Y si no consigue todo esto, le volverán a decir, porque usted les dirá: adelante, no importa si no conseguimos todo esto, porque lo importante es arrinconar a UPN. Esta actitud ausente de libertad y, lo que es más grave, carente de valores es la que ustedes contraponen a lo que llaman oligarquía de los partidos.

Señor Alli, usted ha dicho que UPN está ligado a intereses económicos y de poder. Diga en esta Cámara a cuáles. Y aproveche también para decir a qué intereses responde usted. Un eminente catedrático e ilustre paisano del Opus Dei le decía en un artículo: “¿Acaso su espíritu de venganza es mayor que su propia dignidad? El transfuguismo que practicó se puede perdonar, el despecho individual se puede comprender, pero la traición destruye la propia conciencia interior de quien la practica y su propia dignidad pública”.

A ustedes, señores de Eusko Alkartasuna, quiero felicitarles. Enhorabuena. Zorionak. Nunca en la

historia democrática de este país un partido político había conseguido tanto representando tan poco. Con el 4 por ciento de los votos consiguen altas responsabilidades políticas en la Mesa del Parlamento y en el Gobierno de Navarra con la Consejería de Industria, Comercio y Turismo. Consiguen nada más y nada menos que el arbitraje de un gobierno compuesto por cuatro miembros del PSOE y cuatro del CDN para inclinar el voto donde crean más oportuno en cada momento. ¿Qué política sociolaboral va a amparar la política industrial de este ejecutivo? ¿Acaso la del nacionalismo sindical de ELA-STV? ¿Y las de las centrales sindicales mayoritarias UGT y CCOO?

Insisto, señores de Eusko Alkartasuna, zorionak. De una sola tacada, con el 4 por ciento de los votos, ustedes van a conseguir: primero, una comisión permanente ¡qué bonito! institucional Navarra-Euskadi; segundo, modificar la Ley Foral del Vascuence para extender esta lengua a las zonas no vascófonas; tercero, el fortalecimiento sindical del nacionalismo vasco en el mundo sociolaboral; cuarto, máxima representación de cargos institucionales; y quinto, un estatuto específico referido a las ikastolas, tanto públicas como de iniciativa social. Y todo esto por la acción conjunta y el apoyo del PSOE, CDN e Izquierda Unida.

En definitiva, recopilando lindezas que unos y otros se han dirigido, podríamos afirmar que van a posibilitar un gobierno soportado en un pacto cuatripartido, más bien partido en cuatro partes y pegados por un único interés: que no gobierne UPN. Un gobierno soportado por partidos que representan, en palabras de ustedes –porque esto no lo digo yo, lo han dicho ustedes, la hemeroteca es fiel testigo–, la indignidad, el chantaje, la zarama, el vapulero, la cobardía, la ignorancia, el peligro, la corrupción, la frivolidad y la incoherencia.

Y a todo esto, ¿dónde está el interés general de Navarra? ¿Se recoge acaso en el programa que –insisto– ustedes dicen que van a ejecutar? Señor Otano, ¿está el interés general de Navarra en crear con carácter permanente un órgano común intergubernamental entre Navarra y Euskadi? ¿Se atreverían a afirmar aquí, en el Parlamento, que eso es lo que quiere la mayoría de los navarros? Sé que me podrán decir que existió en el 79 o en el 80 una iniciativa del señor Del Burgo. Le responderé en el siguiente turno a esa cuestión, porque recuerden que el señor Cabasés, entonces en representación del PNV, dijo entonces que no apoyaba aquella propuesta, porque, como venía del señor Del Burgo, algo ocultaba. Repito, ¿se atreverían a afirmar aquí, en el Parlamento, que eso es lo que quiere la mayoría de los navarros? ¿Qué acciones de gobierno son comunes para ser impulsadas desde ese órgano común: la industrial, la económica, la fiscal, la educativa, la sanitaria? De ser así, ¿cuál

será el siguiente paso: reducir duplicidades administrativas e institucionales? Con la Comunidad Autónoma Vasca se pueden firmar, y yo he sido responsable de muchas firmas, cuantos protocolos de colaboración se consideren oportunos, basados en el interés común. Yo he firmado protocolos de colaboración en materia de función pública, en materia de residuos industriales y otros más, pero eso no exime del peligro y riesgo que entraña el crear un órgano común con carácter permanente.

Señor Otano, ¿se atrevería a afirmar que la mayoría de los navarros, incluso la mayoría de los socialistas o los convergentes, desean que se extienda la enseñanza del y en vascuence a la zona no vascófona, a Tudela por ejemplo, su localidad natal? De crearlo así, ¿por qué los convergentes no lo llevaban en su programa electoral? ¿Por qué el señor Alli, la señora Villanueva, por poner unos ejemplos, votaron contra esta pretensión en la anterior legislatura hace tan solo unos meses? Señor Otano, ¿tiene certeza de que con el programa electoral en materia económica...

Señora Presidenta, estoy respondiendo a tres partidos políticos que han asumido el programa de investidura. Imagino que será generosa, le pido generosidad y que deje de encenderme la luz.

SRA. PRESIDENTA: Señor Sanz, su tiempo se ha agotado y le agradecería que vaya terminando.

SR. SANZ SESMA: Ya voy terminando, señora Presidenta. Señor Otano, ¿se atrevería a afirmar que la mayoría de los navarros, incluso la mayoría de los socialistas o los convergentes, desean que se extienda la enseñanza del y en vascuence a la zona no vascófona? Señor Otano, ¿tiene certeza de que con el programa presentado en materia económica o industrial, con la exigencia de Izquierda Unida en política fiscal, va a conseguir involucrar a los empresarios en un pacto por el empleo? Tenemos certeza y evidencia de resultados positivos en materia de política económica y fiscal llevada a cabo hasta la fecha, que ha hecho posible un acuerdo institucional de fomento de la inversión y el empleo con los agentes económicos y sociales y que ha hecho posible un crecimiento económico y una reactivación de nuestra economía en Navarra, poniendo a nuestra comunidad como una de las regiones más desarrolladas no ya sólo de España sino de Europa. Hoy Navarra es la tercera comunidad en crecimiento económico tras Baleares y Canarias en las que, como saben ustedes, tiene un gran peso el sector turístico.

Señor Otano, ¿cree que es compatible la ejecución de su programa de gastos, COFES, residencias, rentas mínimas, viviendas, centros educativos públicos, infraestructuras, potenciación de la sanidad pública, institutos autónomos, fondo público de tierras, ikastolas, etcétera, con la eliminación del

déficit público en 1998? Mire, señor Otano, por si no lo ha calculado, le diremos que la ejecución de su programa de gastos es incompatible con la reducción del déficit en los límites señalados en el escenario presupuestario firmado la pasada primavera. Me imagino que el señor Alli, su hombre de confianza, ante sus nuevas responsabilidades, habrá tenido tiempo de ponerle sobre aviso. De hacerlo compatible, su gobierno tendrá que situar la presión efectiva global muy por encima de la del Estado, y esto entrañará el riesgo de deslocalización de inversiones y pérdida de capacidad productiva en nuestra comunidad. Es verdad que usted podrá decir que la responsabilidad de una mayor presión fiscal o subida de impuestos, en el caso de que se produzca, será del señor Alli, su Consejero de Economía y su hombre de confianza. En cualquier caso, los incrementos por ingresos propios de cada ejercicio presupuestario tendrían que situarse por encima de los 25.000 millones con respecto al ejercicio precedente.

No se hagan, pues, ilusiones los señores de Izquierda Unida, porque sus reivindicaciones recogidas en el programa de investidura son inviables, o, sensu contrario, no se hagan ilusiones los señores del PSOE y Convergencia, porque sus compromisos de equilibrio de las cuentas públicas en 1998 no van a verse cumplidos. Solamente ejecutar su programa de vivienda supone duplicar las consignaciones presupuestarias en este apartado; pasar de 8.000 millones que actualmente son las consignaciones a 16.000 millones de pesetas. Es, pues, cuestión de sumas y restas, y no les voy a recordar datos hacendísticos que ustedes han aceptado en el escenario de consolidación presupuestaria, pero como dato más evidente saben que el escenario de consolidación presupuestaria sitúa los ingresos propios de la hacienda en 16.000 millones en el 96 por encima de los consignados en 1995. Ya he dicho antes lo que será necesario para abordar todas las cuestiones y proyectos que ustedes llevan en su programa. También el escenario de consolidación presupuestaria hace un análisis de todos los capítulos y establece y mantiene los niveles de inversión pública, capítulos VI y VII, alrededor de los 55.000 millones en el 96, 97 y 98. Usted ayer dijo que iba a situar la inversión en términos suficientes. Con esa vaguedad despachó el capítulo de inversiones. Hay que decir en cuánto va a situar usted la inversión para hacerla compatible con la reducción del déficit, el equilibrio de las cuentas públicas y todo el gasto diseñado en su programa. Es, pues, señor Otano, cuestión de sumas y restas.

Señor Otano, ¿conoce la evolución de la recaudación fiscal derivada de actas de inspección de los últimos años? Se la voy a decir, porque por lo que ayer vi, usted no la conoce. La evolución de los ingresos por actas de inspección en los últimos

años ha sido la siguiente: en 1983, 1.094 millones por actas normales; en 1984, 1.200 millones; en 1985, 1.148; en 1986, 643 millones; en 1987, 623; en 1988, 1.210; en 1989, 2.200; y en 1990, 2.600 –todos estos años de responsabilidad de gobierno socialista–. Responsabilidad del Gobierno de UPN: 1991, 2.986; 1992, 4.164 millones; 1993, 4.125; 1994, 7.034 millones de pesetas, importe de la deuda instruida.

En virtud de estos datos, señor Otano, y con la puesta en práctica de su plan de lucha contra el fraude fiscal, ¿cuál es su previsión en la evolución de los ingresos derivados de la lucha contra el fraude para los próximos cuatro años? La lucha contra el fraude es objetivo de todos, pero no sirve proclamarla, sino practicarla. Nosotros la hemos practicado; ahí están los datos, y pensamos que debe seguir practicándose, pero explique cómo lo va a hacer y dígame cuáles son sus previsiones de evolución, porque el ensañamiento en todas las acciones políticas trae malas consecuencias, y en ésta también, porque puede generar pérdida de actividad si no tiene otros referentes basados en la justicia, en el alejamiento del excesivo intervencionismo y en elementos comparados o comparativos con otras comunidades autónomas vecinas.

SRA. PRESIDENTA: Señor Sanz, ¿puede ir terminando, por favor?

SR. SANZ SESMA: Señor Otano, se dice, se comenta, se rumorea que la Hacienda en manos del señor Alli es un instrumento peligroso para el desarrollo industrial y económico de nuestra tierra. Se dice incluso que puede ser un instrumento peligroso para el abuso de poder y la lucha partidista. Solamente digo lo que se dice. Usted quizá lo habrá oído y ojalá sean simplemente alertas infundadas. En caso de producirse, tiempo tendremos de conocerlo y denunciarlo.

Señor Otano, ¿quiere explicar a la Cámara si la aplicación de los planes directores de regadíos modifica la actual financiación de los mismos establecidos en la Ley de financiación agraria? De no ser así, ¿qué novedad implican estos planes con respecto a la Ley de infraestructuras agrarias recientemente aprobada y al Plan foral de regadíos?

Señor Otano, en el conjunto del país, la incapacidad del Gobierno socialista ha quedado demostrada en materia educativa y más concretamente en el desarrollo de la LOGSE, una ley, por cierto, socialista. En Navarra, la implantación de la LOGSE se está llevando a cabo sin grandes traumas y mucho más rápidamente que en el resto del país. Esto supone un avance importante en la competitividad de nuestro modelo educativo. ¿Va a quebrar este desarrollo de la LOGSE?, ¿lo va a acelerar o lo va a ralentizar? ¿Qué va a pasar con la pervivencia de los centros privados, ligada en estos

momentos al actual sistema de ayudas, en el caso de ejecutar su política de equiparación del gasto público en educación? ¿Va a suponer la retirada de ayudas a los centros privados? ¿A todos?, ¿a algunos?, ¿a cuáles?

Señor Otano, ¿cómo va a llevar a cabo la potenciación de la sanidad pública reduciendo la presencia del sector privado simplemente a la asistencia especializada? ¿Ha evaluado los costes?, ¿ha valorado los riesgos de una evidente pérdida de la calidad de nuestra asistencia sanitaria?, ¿cómo va a hacer compatible esta medida con la reducción de las listas de espera y también con la austeridad del gasto sanitario?, ¿qué nuevos conciertos va a establecer con la Clínica Universitaria o la Clínica San Juan de Dios?

Señor Otano, probablemente haya explicado a los señores de Izquierda Unida y a los convergentes las medidas que va a llevar a cabo para posibilitar la aplicación de la actual legislación referida al aborto en nuestra Comunidad Foral. ¿Quiere explicar –porque ayer pasó sobre ascuas– a los Parlamentarios del CDN y a nosotros mismos cómo se posibilitan las prácticas abortivas en Navarra y se respeta al mismo tiempo el derecho a la objeción de conciencia? Yo ya lo sé, pero quiero tener el honor de que usted nos lo explique.

Señor Otano, en su programa se afirma que Itoiz-Canal de Navarra es el proyecto prioritario para nuestra Comunidad Foral y el principal compromiso de su Gobierno de coalición, pero añaden: cumpliendo en su ejecución las indicaciones medioambientales de la Unión Europea. ¿Quieren decir con ello que son partidarios de reducir la altura de la presa? ¿Quieren explicar, sin generalidades, si son partidarios de realizar una nueva declaración de impacto conjunta Itoiz-Canal de Navarra?

¿Cuál es, señor Otano, el nuevo modelo industrial para Navarra? ¿Qué medidas va a llevar a cabo su Gobierno para el reparto del empleo, para incentivar la creación de puestos de trabajo? ¿Cuál es el modelo específico que propugnan para reducir la precariedad y eventualidad en el empleo?, ¿por qué no se lo propone al señor González, que es quien tiene la competencias, para que lo implante en el país, que tiene situado, por cierto, el paro diez puntos por encima del de Navarra y con el mayor índice de precariedad de Europa? ¿A quién pretenden engañar con sus generalidades en esta materia?, ¿a los señores de Izquierda Unida para posibilitar su abstención? ¿Por qué no han conseguido del Gobierno socialista de Madrid, en la negociación del proceso de transferencia pendiente, su posición favorable al traspaso del INEM? ¿Por qué no piden a sus compañeros de Madrid, que son quienes tienen las competencias, que modifiquen la legislación laboral, para reducir la precariedad en el empleo? Navarra tiene capacidad,

señor Otano, para crear puestos de trabajo y no para repartir pobreza. La tasa de desempleo no disminuye repartiendo el trabajo existente. Repartir pobreza no. Hay que crear, y Navarra tiene capacidad para hacerlo.

Señor Otano, hablar de transparencia en su programa de suelo y vivienda es no decir absolutamente nada. Claro que quien nombre el CDN –porque usted no lo va a nombrar para esa responsabilidad– ha de actuar con transparencia; se la vamos a exigir desde el Parlamento. Y le advertimos que vamos a realizar un control y seguimiento exhaustivo en esta materia, porque se dice, se comenta, se rumorea que existen algunos intereses del sector muy ilusionados con este Gobierno de coalición.

En un alarde de cinismo político hacen referencia a que, salvo en la Comunidad Autónoma Vasca donde dicen que ha ido muy bien, no existe experiencia de Gobierno de coalición. Y esta ocasión es una gran experiencia, que hasta un gran observador político de Madrid, y amigo del señor Alli, la respaldaba para el Gobierno de Madrid. ¿Ustedes imaginan el Gobierno de coalición de Euskadi sin la fuerza mayoritaria en el Gobierno, el Partido Nacionalista Vasco? Pues eso es lo que van a hacer ustedes, tanto que les gusta tomar como referencia al Gobierno autónomo vasco. ¿Nos quieren explicar en qué ha ido mejor el Gobierno de coalición de la Comunidad Autónoma Vasca que el de Navarra?, ¿en crecimiento económico?, ¿en tasas de desempleo?, ¿en aportación al PIB nacional?, ¿en generación de inversión?, ¿en acabar con la violencia? Si ése va a ser su referente, para pacificar –decían ustedes–, dar más orden y estabilidad a su acción política, ¿que Santa Lucía conserve la vista al amigo del señor Alli y nos agudice el instinto a los navarros para las próximas elecciones!

Un programa basado en el equilibrismo puede tener mucho de espectáculo o negocio, pero cuando el espectáculo genera desilusión en los espectadores votantes, el negocio acaba en bancarrota, y el negocio en este caso, señores del pacto, es Navarra. Explíquenos, señor Alli, si ha regalado la presidencia del Gobierno de Navarra al PSOE o la ha vendido. Cualquiera de las dos acciones son deleznable, pero, en cualquier caso, si la ha vendido con contraprestaciones favorables para Navarra, al estilo Pujol, diga cuáles son éstas y empezaremos muchos navarros a entenderle.

Es un programa que, según la señora Eguren, recoge el 90 por ciento del programa del PSOE y el 10 por ciento, como ha quedado en evidencia, puede ser de Eusko Alkartasuna. ¿Y a ustedes, señores del CDN, qué les queda?, ¿qué es suyo de este programa, si el 90 por ciento es del Partido Socialista y el 10 por ciento es de Eusko Alkartasuna? ¿Y a ustedes, señores de Izquierda

Unida, qué les queda? Nada de nada. Yo les voy a decir lo que les queda: generalidades y ambigüedades. Un programa que recoge el fracaso de la política socialista rechazada ya en tres comicios electorales por la mayoría de los españoles. Un ejemplo del acierto de la señora Eguren, cuando dijo que el 90 por ciento de este programa es del Partido Socialista, es que en política educativa dieciocho medidas del programa del Partido Socialista están incluidas en este programa de investidura. Dos medidas son de EA, concretamente la modificación de la Ley Foral del Vascongado y el Estatuto de las ikastolas. Y una propuesta es del CDN, que imagino que es común de todos los Grupos de la Cámara: la orientación profesional adecuándola al mercado laboral.

El señor Alli se refirió, y termino ya, señora Presidenta, a Toffler en el programa de investidura del año 91 en nombre de UPN cuando abordó la política económica, defendiendo que no es la economía la que produce conocimiento sino el conocimiento el que produce economía. El programa por usted presentado, señor Otano, ni transmite conocimiento ni produce economía. Y lo que es más preocupante, su futuro Consejero de Economía en innumerables conferencias ha hecho manifestación pública de su desconocimiento del tema, poniendo de relieve que él es un nombre de letras. ¡Que Dios nos coja confesados!

Ni una sola cifra ni una referencia presupuestaria avalan su programa de investidura. Abstracciones, banalidades. El programa ayer escuchado por la Cámara es preocupante para la identidad de Navarra. Las únicas concreciones están referidas precisamente a la pérdida...

SRA. PRESIDENTA: Perdón, señor Sanz, ha agotado ya ampliamente el tiempo. Le agradecería que acabe.

SR. SANZ SESMA: Acabo ya. Decía que el programa es preocupante para la pérdida de identidad de Navarra como comunidad propia, plural y diferenciada: el órgano común permanente, la enseñanza de y en vascongado en la zona no vascofona, la modificación del artículo 29, que nos va a llevar a ser una comunidad más de régimen común, del 143, porque nos van a exigir en el Estado la coincidencia de las elecciones autonómicas con las elecciones municipales, desmarcándonos nuevamente de los Estatutos autonómicos que tienen las llamadas nacionalidades históricas.

Por lo visto, según lo escuchado ayer, Navarra permanece al margen de la violencia que todos los fines de semana se apodera del casco antiguo de Pamplona. Por lo visto, Navarra permanece fuera del centro de operaciones y objetivos políticos de KAS. No oí ayer que se fuera a mantener la Mesa de la Paz y la Tolerancia, ni lo he visto en el pro-

grama que se nos entregó con posterioridad. Y la Mesa de la Paz y la Tolerancia es un órgano completamente imprescindible para quienes creemos en las libertades, en la paz y en la tolerancia. Su desaparición es un aliento, es un triunfo de los intolerantes, donde incluyo no solamente a quienes jalean las acciones de ETA, sino a quienes encubren también actuaciones como las del GAL, o simplemente jalean o alientan acciones como la de la composición del Ayuntamiento de Caparros, por poner un ejemplo, provocando el enfrentamiento entre vecinos, enfrentándose a las decisiones de los Tribunales de Justicia, cuyo único pecado ha sido el de hacer cumplir la ley, que en muchos casos ha sido promulgada con el respaldo de la mayoría socialista. ¿Esta va a ser la estrategia de paz, de justicia, de democracia y de tolerancia? ¿O acaso se pretende ahora incluirnos, tras la probable desaparición de la Mesa de la Paz y la Tolerancia, en el Pacto de Ajuria Enea? ¿Es una exigencia de EA? En fin, verdaderamente decepcionante, señor Otano, pero todavía más preocupante para Navarra...

SRA. PRESIDENTA: Señor Sanz, reitero que...

SR. SANZ SESMA: Terminó ya, señora Presidenta.

SRA. PRESIDENTA: Que así sea, señor Sanz.

SR. SANZ SESMA: En un minuto.

SRA. PRESIDENTA: No. Que sea ya.

SR. SANZ SESMA: Sepa, señor Otano, que desde luego, malutilizando al autor al que el señor Alli se refirió en el epílogo del programa de su investidura, en 1991, a Shakespeare, Navarra tras la composición del nuevo Gobierno, no será la admiración del mundo, sino el hazmellor de los demócratas de este país. Nuestra corte será una cuadrilla que se ha repartido el botín del poder silenciosa en la contemplación del paso del tren del progreso. Nuestros diecisiete votos, señores del pacto, siempre estarán dispuestos a subirse al tren del progreso en Navarra, que es lo que verdaderamente nos preocupa y nos va a ocupar en el futuro, pero no pretendan jugar con nuestros votos apelando a identidad y objetivos cuando su partido o su gobierno necesite los votos de UPN. Nuestros votos no actuarán de salvación de su gobierno. En cualquier caso, siempre les exigiremos la recomposición del resultado electoral previamente y de acuerdo con la voluntad popular expresada el 28 de mayo en las urnas.

Es evidente que UPN no apoya al Gobierno salido de este pacto, nacido de la marginación y la intolerancia. No sirve, pues, ofrecer diálogo, como ayer dijo, cuando previamente se negaron a dialogar con la fuerza de mayor representación parlamentaria. El Gobierno que va a presidir, señor Otano, es un gobierno que no ofrece estabilidad,

nunca 23 es más que 27, ni 23 es más que 28, nunca. Y esos son los apoyos estables que usted tiene. No ofrece estabilidad ni ha nacido de un compromiso ético y democrático, ni por supuesto está sustentado en la integración y el respeto a la voluntad popular. Desde UPN en ningún caso nos sentimos fracasados por no haber alcanzado el Gobierno. Hemos ganado las elecciones con amplitud y eso nadie lo puede cuestionar. Parafraseando a Austin: "No existe en verdad fracaso, si no fracasa el ánimo. A menos que hayáis sido derrotados en ese terreno, vuestra victoria es cierta". Tenga la certeza, señor Otano, de que después de escuchar ayer la lectura de su programa, nuestro ánimo no ha fracasado, permanece exultante para trabajar por Navarra y en la asunción de las responsabilidades que nuestros votantes nos otorgaron. Muchas gracias. (APLAUSOS)

SRA. PRESIDENTA: *Gracias a usted, señor Sanz. Señor Otano tiene la palabra.*

SR. OTANO CID: *Buenos días, señora Presidenta. Señoras y señores Parlamentarios. Ha estado brillante, señor Sanz, y se lo digo, además, convencido de ello, pero aunque yo estuviera equivocado en mi definición, me agradaría mucho más equivocarme por lanzarle una alabanza que no precisamente por insultarle. Porque, si hago caso a lo que dice hoy el señor Marcotegui en la prensa, tengo un muy deficiente. Y he sido profesor como usted y el muy deficiente se daba no solamente al que hacía un mal examen, sino también al que además no escribía nada, no ponía interés, etcétera. Pero no me extraña que usted me dé muy deficiente, porque también el señor Rodríguez San Vicente dice en la prensa que no sé leer. Y el señor Sanz dice que mi discurso fue indignante y ridículo. Lo único que les digo, señores de UPN, es muchas gracias por perdonarme la vida. Después de todo, tengo la inmensa suerte de seguir viviendo a pesar de estar cerca de ustedes, porque ¡hace falta decir cosas en poco tiempo!, y lo que ha dicho aquí el señor Sanz creo que también resulta, por lo menos a muchos oídos, yo no digo ya molesto sino también insultante.*

No voy a sacar los datos que tengo de la prensa que hacen referencia a quien usted en estos momentos admira mucho y a lo que él representa. No voy a sacar los datos del Partido Popular. No voy a sacar tampoco ningún dato de los que hacen referencia a la historia que todos tenemos ya, por suerte o por desgracia, en la política en Navarra. Individualmente y como grupo. Pero usted sabe, señor Sanz, que, como grupo al menos, ya que individualmente le doy por lo menos tanta generosidad a su persona como usted a la mía, tiene una historia salpicada por algunas cosas que yo prefiero no tocar en este momento por una razón muy sencilla: porque teniendo cada uno su historia, nos hemos

presentado a unas elecciones y en ellas ha ocurrido que, nos guste o no, sean los que sean los resultados, el pueblo navarro ha dicho lo que piensa y lo que quiere y en este momento ha dicho que hay esta distribución parlamentaria.

En el año 91, señor Sanz, recordará que el pueblo de San Adrián también dijo en las urnas lo que quería: que el Partido Socialista de San Adrián fuera con mucho el partido más votado de aquella localidad. Sin embargo, en aquel momento UPN, con algún otro grupo de San Adrián, alcanzó la alcaldía. Ni nos rasgamos las vestiduras, ni consideramos que ustedes estaban prostituyendo la voluntad del pueblo de San Adrián porque habían impedido que el PSOE, que tenía mayoría, gobernara en San Adrián, ni muchísimo menos. Porque al menos consideramos que la mecánica democrática de las elecciones permite no solamente que el más votado pueda llegar a gobernar si tiene mayoría absoluta, que eso cae de su peso, sino incluso también que el más votado pueda hacer un gobierno de coalición y que el resto de los partidos puedan también hacerlo.

Si realmente esto le supone rasgarse las vestiduras, le diría que me da la impresión de que está dando una muestra de democracia un poco endeble, porque lo que usted utiliza cuando quiere y le interesa, resulta que no lo admite cuando le perjudica. Si las reglas de juego son para todos y en todo momento, creo, señor Sanz, que usted tendría que admitirlo también en todo momento.

Por tanto, no hable de cuadrilla que se reparte un botín, porque al final, parafraseando a Shakespeare, nos está diciendo lo mismo. No hable de eso o hable si alguna vez demuestra que efectivamente hemos sido una cuadrilla que nos repartimos un botín. Mal está empezando la legislatura.

Yo entiendo que a usted le tiene que molestar mucho este Gobierno de coalición. Y le voy a decir más: no le molesta tanto por los socialistas, por mucho que haya cargado la mano en ellos. ¿Sabe por qué le molesta a usted? Por algo que es natural también. Es decir, en Navarra durante mucho tiempo la derecha no ha podido estar unida, ha sido imposible, por determinados intereses no sé si políticos, personales, grupales o de qué tipo. En el año 91 usted es uno de los máximos artífices de la unión de la derecha en Navarra, pero más que unión era una fusión que, al no tener una trabazón fuerte, se expone siempre a romperse en cualquier momento. Y poco ha durado esa fusión en Navarra. Para desgracia de ustedes si quieren, no lo sé; en beneficio de la sociedad, ojalá; pero poco ha durado esa fusión. Ha durado tan poco como que incluso viviéndola desde el poder, que es desde donde mejor se viven los aspectos partidarios, no la han podido mantener. Y esa experiencia tan amarga es

la que ha producido en todos ustedes una reacción –entre comillas y perdone la expresión– violenta.

Por eso no están tanto en contra de los socialistas, que, lógicamente, lo están; están mucho más en contra de este señor que tienen aquí, porque éste es el traidor para ustedes, éste es el que ha vendido, el que ha regalado al PSOE el Gobierno. Este señor es el culpable.

Sin embargo, ustedes no se han parado a pensar, al menos públicamente, por qué este señor es el culpable, por qué este señor ha hecho que en Navarra otra vez la derecha pueda tener dos opciones. Consideran que es un traidor, consideran que se ha reído de ustedes, pero no son capaces de decir públicamente: hemos sido incapaces entre todos de mantener unida o por lo menos fusionada la derecha.

Y a partir de ahí, usted se ha dedicado durante gran parte de su intervención a lanzar una caterva de insultos impresionantes. Como si aquí viniera un señor que de repente ha nacido, limpio e inmaculado, y dijera: señores, aquí estoy yo; los demás son todos unos sinvergüenzas. A lo mejor hasta lleva razón. Usted que es tan listo, que conoce todos los artículos del código, según leí en una entrevista, algo tendrá que decir sobre su conocimiento y la eliminación, por ejemplo, de una cinta. Porque si usted sabía todos los artículos del código y coge la cinta y la destroza, lógicamente, ya sabía usted que no solamente está en peligro de delinquir quien hace una grabación ilegal, sino también quien la difunde.

Por tanto, señor Sanz –y no entro más en todo este aspecto de éxtasis al que usted ha hecho referencia–, piense que tenemos nuestra historia. Decía muy bien Jordi Pujol: “oiga, limpios limpios, nadie”. Y a partir de ahí, hagamos lo que tenemos que hacer, pensemos qué es lo que hay que hacer de aquí en adelante en favor de nuestra Comunidad.

No es bastardo, como usted lo ha definido, este tipo de intento de Gobierno, no es un intento frívolo, no es un intento sin principios, no es un intento inmoral o sin moral, como usted lo ha definido. Si tuviera que responderle exclusivamente a todo esto que ha dicho en la primera parte de su intervención o a todas las manifestaciones que he visto en la prensa de hoy de lo que dijeron ustedes ayer, diría: mire usted, señor Sanz, no puedo ser nunca discípulo de Felipe González porque no tengo osadía para tanto –sé que usted lo odia y a mí me parece un personaje que tendrá una gran trascendencia, más posiblemente después que ahora–; sí le digo, sin embargo, que yo soy un mal discípulo de Felipe González, pero usted es un buen discípulo de José María Aznar, porque, como él, no hace más que insultar.

Y pasamos ya a hablar de algunas cosas a las que ha hecho usted referencia. Desde el punto de vista, por ejemplo, de la primera parte del discurso, que hacía referencia a la política económica. Usted se ha preguntado cómo se puede llevar a cabo la financiación de todo el programa si no nos da ninguna cifra, cómo se puede llevar a cabo esa programación si no se piensan aumentar los ingresos, etcétera.

Mire usted, esa programación dura cuatro años. Usted sabe perfectamente –y lo sabe mejor que yo– que en estos momentos la recaudación va mejor de lo que se esperaba. Lo decía no hace mucho tiempo también el Consejero de Economía y Hacienda, señor Vicepresidente en funciones. Y decía incluso, si mis datos no están equivocados, que va tan bien que podemos pensar en rebajar los impuestos. Eso llegué a escuchar. Yo le digo a usted que mi criterio no es rebajar los impuestos. Eso es lo que usted decía según leí: que se podía pensar en rebajar los impuestos. Posiblemente fuera fruto del furor electoralista, pero lo decía. Nadie habló de largo ni de corto plazo. Entonces, yo le digo: yo no hablo de rebajar impuestos, sino de que esta Comunidad necesita una buena financiación, entre otras cosas para demostrar a algunos que tiene viabilidad, y que esa financiación hay que hacerla con rigor; pero, desde luego, también le digo que ese rigor nos lleva a posicionarnos en este Parlamento frente al intento de aquella famosa Ley Pomés que ustedes nos trajeron, que suponía un recorte muy fuerte en los ingresos de nuestra Comunidad y, como sabe usted muy bien, en beneficio de las rentas altas, no de las bajas.

Esa es la política económica que nosotros vamos a seguir: la de seguir manteniendo una política fiscal muy en consonancia con la del Estado, con nuestras propias particularidades, pero que sea suficiente como para que esta Comunidad no ponga en riesgo lo que nosotros entendemos, primero, como una política fiscal cada vez más justa; segundo, como una distribución de la riqueza cada vez más justa; y tercero, como una política fiscal suficiente para mantener lo que para nosotros es el estado de bienestar.

Desde el punto de vista social, usted habla –lo decía ayer en televisión y lo ha querido decir hoy un poco más tímidamente– de que se está produciendo una especie de euskaldunización de Navarra, que vamos hacia el colonialismo vasco en Navarra. Lo decía con otras palabras, pero era algo parecido. Y dice: no me citen ustedes al señor Del Burgo. Si no se lo voy a citar. No se ponga usted la tiritita antes de que se produzca la herida, porque no le voy a citar al señor Del Burgo. ¿Para qué? Si usted desde el Gobierno y desde esta tribuna ha hecho algo que, posiblemente, si lo hiciera yo, sería un escándalo. Está extendiendo usted la

cultura vasca desde aquí, porque le ha dicho al señor Cabasés zorionak. ¡Cómo se atreve a decirle zorionak al señor Cabasés si es extender la cultura vasca!, señor Sanz. Es poner en riesgo la identidad de Navarra. Eso es lo que está haciendo usted ahora. Aunque para usted no debe ser poner en riesgo la identidad de Navarra, por ejemplo, hacer una fuerte campaña, como la que hizo el señor Marcotegui, de matriculación en euskara. Eso no es poner en riesgo la identidad de Navarra. Para mí no lo es, pero para usted, que se rasga las vestiduras, parece que tampoco.

En algunos momentos estamos viviendo en Navarra una especie de situación cínica e hipócrita. Es decir, cuando nos interesa decimos públicamente en teoría unas cosas, pero luego en la práctica resulta que estamos actuando de otra manera. Digamos la verdad. Lo que decimos que se concierne con lo que estamos haciendo. Y también tienen su historia de Gobierno. Y el señor Marcotegui puede decir si realmente responde o no a ese peligro que usted veía ayer en mi discurso de euskaldunización de la Comunidad Foral de Navarra.

No será que, aunque no responda al interés general, que es una pregunta muy falaz y usted la conoce... ¿Acaso responde al interés general de Navarra, por ejemplo, esa especie de comisión permanente...? ¿Acaso responde al interés general de Navarra, por ejemplo, que, desde el punto de vista de la agricultura, se subvencione a unos agricultores –bien hecho; no le critico, señor Pérez Lapazarán– para que hagan un viaje a California? ¿Eso responde al interés general de Navarra? Pues mire usted, el interés general de Navarra no se hace con grandes principios, sino con el trabajo del día a día y con el conjunto de los detalles, porque lo que a uno le viene bien, a otro a lo mejor no le interesa o incluso le puede perjudicar en algún momento.

Pone como ejemplo el levantamiento de actas de inspección. Sí, señor Sanz. Muy bien. A lo mejor se acuerda usted –yo creo que estaba entonces en el Parlamento– de que en algún momento, por llevar a cabo esta labor de la que usted alardea, y me parece muy bien, desde su sector nos acusaron a los socialistas, entonces en el Gobierno, de terrorismo fiscal, porque estábamos llevando una política de inspección que en algunos momentos al sector de UPN le pareció excesiva, y la definían como terrorismo fiscal. ¡Cómo cambian las situaciones!

Desde el punto de vista social, ha hecho usted también referencia a la LOGSE. Mire señor Sanz, ¿sabe qué ha ocurrido en educación tanto en el tema de la LOGSE como en el de la Universidad o en el del mapa escolar y en muchos sectores de la educación? Que no ha habido diálogo, que ustedes a veces se han avergonzado, que no han querido, por ejemplo, hacer público el mapa escolar de la

enseñanza privada, ya que se han avergonzado de enseñarlo y de dialogar. Se han encontrado con dificultades para llevar adelante esa implantación porque no han tenido acierto en el procedimiento.

Y el criterio del Partido Socialista, y espero que sea el criterio también, porque así lo han confirmado, de los componentes del pacto, es que la enseñanza privada concertada tenga el mismo tratamiento que hasta ahora –y lo decía ayer; no sé si ha leído el discurso– siempre y cuando se respete la lealtad a la legislación vigente, cosa que en algunos momentos –usted lo conoce– no ha ocurrido.

Le vuelvo a repetir que nosotros defenderemos fuertemente la escuela pública, que respetaremos y defenderemos también el colegio privado concertado, pero que aquellos colegios privados que quieran llevar a cabo su acción educativa de espaldas a la legislación vigente no contarán con nuestro apoyo. Así de claro.

También ha hecho referencia a lo que ayer no decía sobre la legislación del aborto. Este es otro de los aspectos en que estamos viviendo una situación muy cínica y estúpida en nuestra Comunidad, señor Sanz, y usted lo sabe. Es curioso cómo a veces uno se encuentra con que esta Comunidad parece que se convierte en una especie de banco de pruebas. Fue un banco de pruebas allá por los años setenta cuando toda la problemática social, es un banco de pruebas cuando se produce todo el movimiento ecologista, es un banco de pruebas cuando se produce todo el movimiento lingüístico, es un banco de pruebas cuando se produce el movimiento de la insumisión y es un banco de pruebas también cuando se produce el problema del aborto. No sé si es también Alava, no lo puedo afirmar con exactitud, pero creo que podemos ser la única Comunidad en la que no se produce dentro de la ley la interrupción del embarazo.

Además, leí unas declaraciones públicas suyas en las que abogaba por que se impidiera la interrupción del embarazo. Sin embargo, el señor Ayesa creo que hacía público en la prensa no hace muchos días que el Gobierno de Navarra, como no podía ser menos, debido, precisamente, a la objeción de conciencia de los médicos, había subvencionado más o menos a ochenta mujeres la interrupción del embarazo en clínicas la mayoría de ellas de Madrid. ¿No es así?

Es decir, también aquí estamos viviendo otro aspecto hipócrita: nos tapamos los ojos, les damos dinero y que vayan a abortar fuera. Y parece que haciendo eso en Navarra nos estamos evitando la condena a los infiernos. Parece como que haciendo eso, como no lo veo, ya no existe la ley; como no lo veo, ya no existe el hecho; como no lo veo, ya no hay problema.

Señor Sanz, el problema existe y existe la ley, y esa ley la utilizan un conjunto de mujeres. Pero como aquí los médicos, por propio deseo, respetable en el marco de la ley, objetan en conciencia, hay que pagarles para que vayan a Madrid o a otras Comunidades. Ya sabe por qué además. Porque la primera vez que se realizó aquí una interrupción del embarazo hubo un movimiento social determinado en contra de algunos profesionales. Movimiento social que, lógicamente, convierte a esta Comunidad otra vez en lo que antes les decía: una especie de banco de pruebas.

Son ustedes, desde el Gobierno, los que están intentando, y me parece bien si son correctas, poner en práctica las recomendaciones de la Unión Europea. Así de claro. Todavía no he visto a ningún miembro del Gobierno que salga públicamente a decir: no estoy de acuerdo con que el Gobierno intente poner en práctica las recomendaciones de la Unión Europea en el tema de Itoiz. Todavía no se lo he oído decir a nadie. Y son ustedes los que desde el Gobierno lo están haciendo. Y me parece correcto si está bien. Así que no tengo ningún problema. Pero sigo reafirmando públicamente nuestro compromiso con el pantano de Itoiz y con el Canal de Navarra.

Sobre la modificación del artículo 29, señor Sanz, usted sabe que no se ha modificado porque a ustedes no les ha interesado. Ya sé que podrán decirme lo que quieran. En aquella reunión había testigos. Estábamos el señor Sanz, el señor Aizpún, el señor Alli, el señor Marcotegui, el Secretario General de la Diputación, señor Gortari, y yo. Había un consenso en todo menos en el punto cuarto. Y en el punto cuarto, que era la posibilidad de disolver el Parlamento por parte del Presidente, no hubo acuerdo, y usted saber por qué: porque el Partido Socialista español y el PP español habían pactado un calendario y, mientras nosotros estábamos dispuestos a hacer esa modificación en la Ley de Gobierno, ustedes se negaron, aduciendo que Aznar les decía que amparaba la modificación. Y allí se les dijo por parte del Ministro: Aznar les dirá a ustedes eso; Mariano Rajoy aquí dice que ni hablar, que se respete el pacto. Testigos hay aquí, en este caso dos que están en el primer banco. No creo que esté mintiendo. ¿Verdad, señor Marcotegui? ¿Verdad, señor Alli? Creo que no.

¿Qué ocurre? Que no les interesa la modificación, no les interesa llevarlo a la Ley de Gobierno, porque dice el Gobierno: miren ustedes, soy garante de un pacto de dos partidos, así que tendré que recurrirlo y será lo que diga el Tribunal Constitucional; yo me veo en la obligación de garantizar ese pacto desde la ley y, si la ley me ampara, tendré que recurrirlo. Yo les dije: corred el riesgo, vamos a llevarlo a la Ley de Gobierno, con eso nos es suficiente. Y ustedes no quisieron. Y

públicamente el Presidente en funciones hizo la oferta de solucionar ese problema. Y ustedes no quisieron. Y yo públicamente dije que estaba de acuerdo en buscar una de las soluciones que proponía el señor Alli.

Por tanto, no hablen de que vamos a rebajar nuestra Comunidad a nivel competencial a un tipo de comunidad autónoma de menor categoría. No lo digan por esto. Saben que no llevan razón, saben que no se ha modificado el Amejoramiento del Fuero porque ustedes no han querido. Así de claro y así de sencillo.

Y cuando hablan de la Mesa por la Paz y la Tolerancia yo creo que tienen que hacerlo con mayor tranquilidad. ¿Ustedes saben cuando se convocó y se reunió por última vez la Mesa por la Paz y la Tolerancia, señor Sanz? Hace en estos momentos tres años y dos meses. ¿Se acuerda? ¿Para qué? Para tomar un acuerdo por unanimidad: no se modificará el trazado oficial de la autovía. Ese acuerdo se tomó en la última reunión de la Mesa por la Paz y la Tolerancia. A los quince días ustedes rompieron ese acuerdo y ya no la han querido convocar más. Y solamente la intentaron convocar al final, casi en campaña electoral, no tanto por un interés –y de eso sabe mucho el señor Jiménez, porque hablamos él y yo– necesario, real y objetivo, sino por una operación interna de todos ustedes. Así fue la realidad.

Por tanto, no me hable de que no he dicho nada sobre la Mesa por la Paz y la Tolerancia, que es un lugar de encuentro fantástico y maravilloso para que allí los demócratas estemos frente al terrorismo. Para mí sí lo es, pero para ustedes no lo ha sido, porque cuando se convocó hace tres años y dos meses se tomó un acuerdo por unanimidad y ustedes lo rompieron.

Sin embargo, sí le digo una cosa: ya que no han tenido la virtualidad de convocarla por lo que sea, para nuestro pacto lo que pueda ser esa Comisión por la Paz y la Tolerancia puede estar perfectamente reflejado en la Junta de Portavoces, porque allí estarán todos. Y el que quiera que se marche cuando se hable de paz y de tolerancia, y el que quiera que se quede. Esa es la representación política. Ustedes han demostrado que no tenían ningún interés por la Mesa por la Paz y la Tolerancia y la han prostituido en su funcionamiento.

Sé que todo esto a usted le importa muy poco, que lo que le importaba de verdad era poder expresar durante media hora un cúmulo de mal genio, de mala experiencia, un cúmulo de ataques que le quitaran la adrenalina de una situación que están viviendo. Yo lo entiendo. No voy a colaborar en crear más conflictividad. Lo he dicho al principio. Podría hacerlo, podría contestarle a muchas de las cosas que ha dicho aquí.

Solamente le digo una cosa, señor Sanz: estoy convencido de que ustedes, tanto en su composición de Grupo como en su composición ideológica como en su programa electoral, buscan lo mejor para Navarra. Tengan, por favor, como mínimo, la misma actitud de respeto y convencimiento de que los señores de Eusko Alkartasuna, los señores del CDN y los señores del Partido Socialista tienen el mismo objetivo. No les dé a ellos lo que no tengan ustedes, no les quite a los demás aquello que sea de ustedes, no vaya a ser que patrimonialice exclusivamente la bondad y nos deje a los demás la maldad, porque eso termina, señor Sanz, en querer buscar en nuestra Comunidad las dos Navarras, algo que ha sido siempre muy propio de quienes, desde instancias excesivamente conservadoras, han querido identificar lo bueno, lo sano, lo moral, lo ético, lo bonito y todo lo demás con uno mismo y han dejado a los demás la representación de lo negativo. Eso es muy propio de un carácter autoritario. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA: *Gracias a usted, señor Otano. Señor Sanz, ¿desea utilizar el turno de réplica? Tiene la palabra. El turno de réplica será de quince minutos, y en esta ocasión aplicaremos el horario.*

SR. SANZ SESMA: *Señora Presidenta, señorías. Mire, señor Otano, el tiempo que ha durado su intervención, según usted, ha servido para quitarme la adrenalina que tenía. Me importaba tan poco el contenido de mi discurso al final, que voy a volver a reiterárselo todo porque no me ha respondido absolutamente a nada de lo que le he preguntado. ¡Fíjese si me importa poco!*

Mire, señor Otano, usted no me ha respondido ni ha dicho absolutamente nada, exceptuando alguna vaguedad –y se lo digo sin ninguna acritud, señor Otano– en relación con el plan de lucha contra el fraude fiscal. Yo le he preguntado, señor Otano, conociendo la evolución de ingresos para la hacienda pública llevada a cabo en los últimos años en virtud de la lucha contra el fraude fiscal, cuáles son sus previsiones de ingresos por esta medida de Gobierno. Eso es lo que le he preguntado. Porque es imprescindible evaluar los mecanismos para luchar contra el fraude y los rendimientos para la hacienda pública que, en virtud de la aplicación de esos mecanismos de lucha contra el fraude, pueden obtenerse, porque son imprescindibles para hacer una previsión acertada en los Presupuestos del 96.

Le he señalado que usted hablaba ayer de que iba a dedicar los recursos suficientes para la inversión. Y le he preguntado: ¿cuáles cree usted que son los recursos suficientes para mantener la inversión pública en Navarra en los parámetros de los últimos años?, ¿se van a aumentar?, ¿y para hacerlo compatible con la reducción del déficit y el

equilibrio de las cuentas públicas en 1998? ¿Qué recursos va a destinar usted para hacer compatible su política de gasto en materia de COFES, de banco de tierras, de institutos públicos, etcétera? ¿Cómo va a hacer compatible esa política de gastos con la de ingresos, con la política del equilibrio presupuestario, con la política aceptada y firmada por su Grupo en el Escenario de Consolidación Presupuestaria la pasada primavera?

Le he preguntado en relación con la LOGSE y con la actitud y la política que va a llevar a cabo en relación con la enseñanza, si va a establecer en esa política medidas tendentes a la supresión de las ayudas a centros privados o no va a suponer la desaparición de estas ayudas. Porque debe saber usted que la viabilidad de los centros privados en estos momentos está ligada a la política de ayudas del Gobierno de Navarra. Y eso es lo que yo quiero saber.

Y le he pedido también que explique a la Cámara si la aplicación de los planes directores de regadíos, que dicen que van a imponer o a aplicar en este próximo Gobierno, modifican la actual financiación establecida en la Ley de Financiación Agraria, si modifica algo o en qué medida la Ley recientemente aprobada de Infraestructuras Agrarias o el Plan Foral de Regadíos. Y no me ha contestado ni una palabra a todo eso.

Y le he preguntado también cómo va a llevar a cabo la potenciación de la sanidad pública reduciendo la presencia del sector privado única y exclusivamente a la asistencia especializada. Y no me ha contestado nada. Le he preguntado si ha evaluado los costes, si ha valorado los riesgos de una evidente pérdida de la calidad de nuestra asistencia sanitaria, cómo va a hacer compatible esta medida con la reducción de las listas de espera, cómo va a compatibilizar esta medida con la austeridad del gasto sanitario, qué nuevos conciertos va a establecer usted con la Clínica Universitaria o la Clínica San Juan de Dios.

Le he preguntado también, y no me ha contestado sino vaguedades, sobre el aborto. Me ha contestado cuál es la legislación actual, que es la única Comunidad Autónoma de España en la que no se hacen prácticas abortivas, que, por cierto, no es la única. Aquí se cumple la ley, como en todas las Comunidades Autónomas, no faltaría más. Pero lo que le he preguntado es cómo va a hacer compatible su política de posibilitar las prácticas abortivas con la objeción de conciencia a la que tienen derecho todos los médicos. Y quiero que me diga si va a traer médicos de otras Comunidades que no sean objetores o qué es lo que va a hacer. Y quiero que me diga si va a crear unidades específicas para realizar prácticas abortivas en los centros sanitarios. Eso es lo que quiero que me diga. Y no se me salga usted por la tangente con cuestiones de tipo

personal: que si lanzo la adrenalina o que estoy insultando.

No he insultado. He titulado a su programa con una serie de calificativos, que yo he denominado lindezas, que se han dicho ustedes unos sobre otros. Y la hemeroteca, señor Otano, es fiel testigo de ello. Si quiere, luego se la paso, aunque me imagino que ya la tendrá. Yo no estoy insultando a nadie, simplemente recuerdo determinadas cuestiones.

Como usted también recuerda, con muy mal gusto por cierto, una cuestión relacionada con una cinta de carácter anónimo que yo recibí. Y da la casualidad de que usted trata de imputarme a mí una responsabilidad cuando soy, precisamente, un sujeto dañado por la remisión o la recepción de esa cinta. Del contenido de esa cinta –y ya he hecho las diligencias y mis confesiones al Juzgado– se desprendería, entre otras cosas, un complot para que el señor Sanz no fuera el candidato a la Presidencia del Gobierno de Navarra por Unión del Pueblo Navarro.

Y debo decirle que mi práctica cuando recibo anónimos es tirarlos a la papelera. Pero para su tranquilidad y como yo no tengo que ocultar absolutamente nada y en la sede de mi partido se recibió otra cinta exactamente igual, la cinta que recibió mi partido ha sido remitida al Juzgado. O sea, esté tranquilo. Y no le quiero decir cuál es mi convencimiento moral sobre los autores de la grabación, porque ya se lo dije al juez.

No trate de imputarme a mí ninguna responsabilidad política con esa bobada –con perdón de sus señorías–, porque, en cualquier caso, seré una víctima de la recepción de esa cinta. Por cierto, que era una cinta muy bien orientada hacia mi persona para ver si yo me achantaba y retiraba mi candidatura en aquel momento, al margen de otras cuestiones que también se vislumbraban en la cinta y que no afectaban a mi persona, aunque sí a otras.

Señor Otano, fíjese usted lo poco que me preocupa todo lo que le he preguntado, que se lo voy a volver a reiterar. ¿Cuál es el modelo industrial para Navarra que ustedes proponen? ¿Qué medidas va a llevar a cabo su Gobierno para el reparto del empleo, para incentivar la creación de puestos de trabajo? ¿Cuál es el modelo específico –así lo titulan ustedes– que propugnan para reducir la precariedad y eventualidad en el empleo?

Y le he dicho que por qué no se lo propone, en el supuesto de que lo tenga, porque hasta la fecha no lo conozco, no lo ha demostrado usted ni nos lo ha explicado, al señor González, que es quien tiene las competencias en materia de legislación laboral. ¿Y por qué no propone que modifiquen la legislación laboral en Madrid para evitar la precariedad en el empleo?, señor Otano. Y si es verdad que tiene un plan específico, le pido que lo explique a

la Cámara, porque es muy importante la disminución de la tasa de desempleo en nuestra Comunidad y porque Navarra tiene capacidad para disminuir su tasa de desempleo y adecuar su 14 por ciento, aproximadamente, de desempleo a la media comunitaria del 10 por ciento. Navarra tiene capacidad; España todavía no, está muy lejos de la media comunitaria.

Y le he preguntado también por qué no han conseguido del Gobierno socialista en el proceso de transferencias el traspaso del INEM para gestionar nosotros todo lo relacionado con el empleo.

Y no quiero desvelar cuál ha sido la actitud del Partido Socialista en la Junta de Transferencias presidida por mi persona durante esta legislatura. Desde luego, no ha sido una actitud criticable desde el punto de vista ético, pero sí desde el punto de vista político. No ha sido precisamente una actitud impulsora de las transferencias, ni muchísimo menos, señor Otano. Dentro de la Junta de Transferencias, ha sido el grupo político que más ha intentado ralentizar el proceso de transferencias. Es más, desde hace bastantes meses todas las fichas aprobadas en la Junta de Transferencias en Navarra se encuentran en Madrid, en el Ministerio de Administraciones Públicas. Y yo no sé si los Ministros de Madrid están excesivamente desorientados o demasiado ocupados en otras cuestiones al margen del Gobierno, que no han dicho ni anjo en relación con las fichas y las competencias pendientes de transferir.

Señor Otano, no ha contestado otra cosa que ambigüedades sobre el riesgo de euskaldunización. Y yo eso no lo he tachado ni lo he dicho. He leído una perla de unas declaraciones del señor Basterra en el 91 y he dicho que era un riesgo para la identidad de Navarra algunas concreciones que establecía su programa. Y lo sigo manteniendo, señor Otano. No se puede frivolarizar con esas cuestiones y venir aquí diciendo: fíjese usted si promueve y desarrolla la cultura vasca, que ha dicho a los señores de EA zorionak. Ante esa afirmación, señor Otano, no se me ocurre otra cosa, usted que es literato, que citarle a Shakespeare en su obra Hamlet: “¡Oh, qué hermosa apariencia tiene la falsedad!

Hay que contestar cuáles son las competencias o las materias o las actuaciones del Gobierno que se van a otorgar a ese órgano común de carácter permanente, si va a tener carácter decisorio o no, si simplemente se trata de labores de cooperación y cuáles son las competencias que va a tener.

Y hay que decir si realmente la modificación de la Ley del Vascuence, o sea, la extensión de la enseñanza del y en vascuence a las zonas no vascófonas responde al interés general o a la voluntad mayoritaria de los navarros. Eso es lo que quiero yo pre-

guntarle: si tiene datos que le avalen a pensar que eso responde al interés general.

Señor Otano, fíjese si estoy preocupado por eso y si no tengo absolutamente nada en contra de mantener unas relaciones y unas vinculaciones estrechas con la Comunidad Autónoma Vasca que he sido firmante de protocolos de colaboración con dicha Comunidad y que creo además que son necesarios. Yo me he mostrado favorable al protocolo de Navarra, Aquitania y Euskadi; yo me he mostrado favorable a firmar protocolos de colaboración de residuos industriales y de función pública con la Comunidad Autónoma Vasca.

Yo, señor Otano, me he mostrado favorable a realizar un reglamento para establecer circuitos administrativos bilingües en la Administración Foral porque entiendo el vascuence como un derecho de los ciudadanos, un derecho voluntario, no una obligación, y tengo asumido también que es obligación de las administraciones promover nuestra cultura. Pero no le he oído ni le oí ni he descubierto en su programa absolutamente ninguna referencia a algo de lo que también soy yo partidario, y es que estas labores o actuaciones de colaboración con la Comunidad Autónoma Vasca se extiendan a otras Comunidades Autónomas con las que también nos ligan intereses comunes, económicos, culturales, incluso históricos, como La Rioja y Aragón, el Corredor del Ebro.

Señor Otano, en su programa de investidura no figura ni una sola vez la palabra España.

Señor Otano, no ha dicho absolutamente nada ni me ha respondido sobre cuál va a ser su actuación en materia económica. Sí que habla de que para que Navarra sea viable económicamente es necesaria una buena financiación, según sus propias palabras. Para que en Navarra se haga una buena política económica hay que incentivar presupuestaria y fiscalmente la inversión productiva, y no valen mensajes ambiguos, como el de que hay que repartir la riqueza, sin decir con exactitud si se va a subir o no la presión fiscal o los impuestos.

Por cierto, el señor Jiménez, Vicepresidente en funciones del Gobierno de Navarra, nunca ha dicho que iba a bajar los impuestos sin ninguna coletilla detrás. Ha dicho: si la recaudación va mejor que lo establecido en las previsiones del Escenario de Consolidación Presupuestaria o la ejecución del gasto no se realiza con respecto a las previsiones consignadas en los Presupuestos, nos podremos replantear a medio o largo plazo una reducción de los tipos de la presión nominal o la presión efectiva global. Eso es lo que ha dicho el señor Jiménez. No que iba a bajar los impuestos.

En definitiva, señor Otano, mi intervención no ha estado basada, ni muchísimo menos, en un estado anímico, como usted ha querido transmitir a la

Cámara. Mi intervención ha estado basada en reflejar una realidad sociopolítica, ya que hoy están demandando los ciudadanos navarros que se les explique con claridad por parte de los componentes del pacto cuáles han sido sus actitudes y sus orientaciones para llegar a este pacto denominado de progreso y marginar al partido mayoritario, cuestión, lógicamente, que está siendo tratada con cierta incomprensión por los medios de comunicación nacionales. No se entiende en el ámbito nacional lo que ustedes están haciendo en Navarra.

Y yo no cuestiono la legalidad de esta política. Usted puede pactar con quien crea oportuno, pero también debe reconocer que nuestro Grupo está en disposición y tiene la obligación y el derecho de criticar esa política que, a nuestro juicio, no responde ni muchísimo menos a la voluntad de los navarros, porque los navarros el 28 de mayo no votaron que Navarra tuviese un presidente socialista, ni muchísimo menos; votaron precisamente todo lo contrario: que Navarra no quiere un presidente del Partido Socialista, como se demostró, ya que el Partido Socialista aquí tuvo una representación 10 puntos por debajo que en el conjunto del Estado. Eso es lo que votaron los navarros y nada más, señor Otano.

Sepa que mi intervención es mi manera de ser, mi forma de expresarme y en ningún caso responde a un estado anímico, como usted ha querido reflejar ante la Cámara, entre otras cosas porque yo, como responsable de Unión del Pueblo Navarro y portavoz de mi Grupo Parlamentario, tengo fe en el futuro de Navarra. Y no me preocupa en absoluto el futuro porque estoy en paz con mi conciencia y tengo mi espíritu en orden. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA: Muchas gracias a usted, señor Sanz. Señor Otano, tiene la palabra.

SR. OTANO CID: Muchas gracias, señora Presidenta. Señoras y señores Parlamentarios. Recojo la última parte de la intervención del señor Sanz, que me parece que es lo más positivo. Si realmente a UPN y al señor Sanz les apasiona y les interesa Navarra, yo creo que ahí nos vamos a encontrar mucho más. A mí me gusta mucho más este otro tono que el que, por mucho que usted diga que no insulta, emplea cuando dirige descalificaciones.

¿Porque lo diga Shakespeare resulta que ya no tiene valor en su boca? Pues mire usted, también aquí se ha dicho muchas veces que la verdad es la verdad la diga Agamenón o su porquero. En este caso concreto usted está parafraseando a Shakespeare y dice: ¡qué hermosa es la falsedad! Pues mire usted, no; para mí es mucho más hermosa la verdad, aunque duela, como a mí me ha dolido la verdad que he tenido que soportar en ocasio-

nes, pero porque es la verdad la soporto y busco solución para ella.

Otra cosa es que algunos quieran seguir insistiendo en que es inmoral marginar al partido más votado. Que los medios de comunicación nacional están diciendo... Claro que sí, el ABC y El Mundo y, si quiere, más medios de comunicación que están ¿dónde? ¿Verdad que sabe usted dónde están? Afincados ahí. Metafóricamente, por seguir con literatura: ahí están afincados. ¿Pero quiénes componen los Consejos de Administración de ABC y El Mundo, señor Sanz? ¿O lo vamos a descubrir ahora? ¿Por quién van a luchar? ¿Por el Partido Socialista? Hombre, por Dios. Me parece que eso sería creer en verdaderos milagros del siglo XXI. Me parece muy legítimo, pero si los Consejos de Administración de esos medios de comunicación están compuestos por gente muy conservadora, estarían locos si estuvieran hablando de forma distinta a la que lo están haciendo en estos momentos.

Por cierto, que no porque lo diga un medio de comunicación es dogma de fe. Y se han dicho muchas burradas en un medio de comunicación afincado en Madrid. Y ataques personales que son mentiras también. Pero bueno, lo ha dicho ese medio de comunicación y punto.

Pero prefiero esa última parte. Y en esa última parte seguramente que nos hemos de encontrar. Nos hemos de encontrar cuando hablemos de la LOGSE. Lo he dicho aquí públicamente, aunque parece que usted no me ha escuchado. He dicho que apoyaremos la enseñanza privada concertada, los centros de carácter social y todos aquellos que respeten, lógicamente, la legalidad. A los que no respeten la legalidad, a los que actúen de espaldas a la ley, usted estará conmigo, señor Sanz, en exigir que no les ayudemos. ¿Verdad que sí? ¿Porque no estará apoyando usted una ilegalidad? Usted me dirá: mire usted, si este colegio que quiere ser concertado resulta que no respeta la ley, le pido, señor Otano, que no le dé subvención. Yo estoy convencido de que usted me va a decir eso, y espero, además, no fallar.

Desde luego, con lo que no estaré con UPN será en intentar privatizar servicios de la sanidad pública. Ahí sí que no. Ya sé que a ustedes les gusta privatizar. Ya lo debatimos usted y yo durante la campaña electoral. Usted afirmaba que son partidarios de privatizar. Pues yo no. Yo soy partidario de mantener un sector público fuerte al servicio de la inmensa mayoría o de todos, sabiendo que el sector público educativo y el sector público sanitario fuerte son el único medio que tienen la mayoría de esta comunidad y los marginados para tener segura esa atención social. Mientras que las privatizaciones me parece que suponen un perjuicio general para los que menos pueden. Por eso ahí me van a encontrar enfrente. Yo prefiero un sector

sanitario público fuerte y un sector educativo público fuerte.

Sobre el modelo industrial, como dije ayer al final, y creo que claramente, proponemos enviar al Parlamento un plan industrial para Navarra donde se recojan algunos de los aspectos que usted ha dicho, muchos de los que dije y otros más que aparecen –posiblemente no le ha dado tiempo a usted de leerlo– en el programa firmado por los tres partidos.

El señor Sanz ha querido manifestar que un poco a escondidas, vergonzosamente hemos hecho un pacto. No señor. Lo hemos hecho con toda la tranquilidad, pero con toda la sinceridad, y lo hacemos público, y hemos entregado el programa completo. Usted dice que nos avergonzamos. Avergonzarnos, ¿de qué?, si hemos hecho lo que nos parece correcto.

Y le voy a dar una explicación de por qué lo hemos hecho, ya que usted me la está pidiendo, señor Sanz. Porque habiendo una oportunidad legal y legítima de hacer este pacto y pudiendo hacerlo con fuerzas ideológicas que tienen más proximidad que con UPN, no le extrañe que se lleve a cabo. Otra cosa muy distinta es que usted diga: en otros momentos ha habido colaboración mutua. Naturalmente que sí. Ya sabe que de la necesidad se hace virtud. Pero será también notorio para usted que cada vez lo ponen más difícil. Porque si durante mucho tiempo ustedes defendieron que UPN era un partido regionalista, que no tenía apenas nada que ver con Madrid, que el PP era otra cosa distinta y que además tenían un concepto sociopolítico más avanzado que AP o PP, en estos momentos ustedes han hecho ya una declaración de fe pública de perfecta identificación con el Partido Popular. ¡Ojo!, que no le critico que hagan eso. Al revés, me agrada porque por fin sabemos dónde está cada uno.

Y desde esa opción me imagino que usted, señor Sanz, ya habrá abandonado la idea, en aquella época en la que tanto se hablaba de Navarra como nación, de que en Navarra no exista Delegado del Gobierno. Como dice que no me ha oído nombrar a España en todo el discurso, yo tengo que recordarle que habrá abandonado la idea de que en Navarra no exista ni tan siquiera Delegado del Gobierno. Lo que provocó que en aquel momento le dijera el señor Ruiz Gallardón: pero Miguel, por favor, si hasta en la Alemania actual federal en los Länder hay delegado del gobierno central, ¿cómo vas a defender que en Navarra no haya Delegado del Gobierno? Esto es de aquellas ínfulas de carácter tan nacionalista que tuvo el señor Sanz durante una determinada época.

No he nombrado a España en todo el discurso, pero, si quiere, se la nombro quinientas veces

seguidas como castigo, parodiando ya un poco el tema educativo: escribirás quinientas veces España. Entenderá usted que no me avergonzaría. Pero sí le digo que si alguien en esta Comunidad ha sido tildado de grupo españolista, somos los socialistas, porque ustedes han alardeado de regionalistas –no quería usted ni tan siquiera Delegado del Gobierno–, Eusko Alkartasuna, lógicamente, es un partido nacionalista vasco, Herri Batasuna o –perdónenme porque no recuerdo ahora el nombre– Ezker Abertzalea también y renuncian incluso a pertenecer al Estado español, el CDN se llama Convergencia de Demócratas Navarros... Es que somos el único Grupo españolista que hay aquí. Señor Sanz, a mucha honra.

Que hablamos de proyecto de transferencias o hablamos del pacto por el empleo, y le digo: sí señor, tanto el modelo industrial como el pacto por el empleo se han de hacer en esta Cámara con la participación de todo el que quiera y con la participación de los organismos sociales. Ahí hemos de ver lo que cada uno piensa, tengamos o no competencia, porque a lo mejor ahí se ve cómo unos caminamos por la senda de lo que ha sido la reforma laboral y otros quieren una mayor reforma laboral buscando el despido libre. También podremos apreciar que se puede llegar a ello.

Y de las transferencias también le voy a hablar. Y también tengo aquí dos testigos de que, en la misma reunión en la que hablamos de la reforma del Amejoramiento, el Ministro les dijo a ustedes: estoy esperando a ver qué deciden sobre las transferencias. Yo, por mucho gesto que haga, tengo al señor Alli y al señor Marcotegui de testigos. Dijo: estamos esperando respuesta del Gobierno de Navarra a la oferta que se ha hecho sobre transferencias. Comenté con el Ministro y me dijo: sigo esperando a que el Gobierno de Navarra haga una oferta sobre el tema de las transferencias. Y públicamente desde el Ministerio se dijo que Navarra tenía la pelota en su tejado para que decidiera qué se hacía con las transferencias. Por tanto, me parece bien la táctica de ese partido regionalista, del carácter que sea, de echar la culpa a Madrid de aquello que no le gusta porque no lo ha hecho bien. Seguramente, lo seguirán haciendo. Es normal.

Me pregunta por las competencias del órgano común. Lógicamente, aquéllas que están permitidas por la ley. No se preocupe, señor Sanz, porque eso no se va a convertir, por lo menos con mi voto, en ningún Parlamento común de lo que pueda ser la Comunidad Autónoma Vasca y la Comunidad Foral de Navarra. Que no va por ahí el tema. El tema va por un proceso que usted conoce perfectísimamente. No saque los pies de las alforjas en ese sentido.

Y ayer seguramente estaría distraído cuando hablé de la colaboración con otras Comunidades Autónomas. Lo dije ayer en mi discurso. Si quiere,

lo puede ver, porque se lo puedo dejar, y seguramente, cuando lo lea, recordará: ¡ah!, pues es verdad, esta frase me suena.

Pregunta si es de interés general para Navarra la modificación de la Ley del Vascuence. Le vuelvo a repetir lo que le he dicho al principio. Quizás una golondrina no hace primavera; muchas golondrinas son las que hacen primavera. Usted se rasga las vestiduras porque cree que no hay que hacer eso. Sin embargo, el Gobierno de Navarra está subvencionando las ikastolas en la zona sur. Luego yo no sé a qué viene ese susto que usted quiere presentar ante los ciudadanos. Si su propio Gobierno está subvencionando a las ikastolas, ¿por qué va hacer como hace con otras cosas: por una parte decir no al aborto y procuraré que aquí no se haga, pero subvenciono a las mujeres que se acojan a la ley? Y ¡jojo!, se olvida de un tema muy importante que repetí aquí dos veces: en el contexto de la voluntariedad. Transmitamos las cosas que tiene transcendencia social en sus justas palabras. Eso resulta que para usted no es de interés general y es un peligro para la identidad de Navarra. Pero usted está subvencionando a las ikastolas en la zona sur. Luego no se entiende que lleve a cabo esa manifestación tan distinta según de dónde venga.

Ya sé que todo esto no le va a convencer. Ya sé que todo esto está programado. Seguramente, si nosotros, los socialistas, hubiéramos aceptado la invitación inicial de UPN de formar un gobierno de coalición, el Presidente habría sido el señor Sanz, porque los socialistas no somos dignos, no ya por tener menos votos, sino porque usted nos definía de una manera un poco rara al inicio y decía: lo que no se puede es poner a un socialista de Presidente, sería regalarle la Presidencia o se la compra o se la vende... Un mercadeo que a mí, sinceramente, se me escapa. Usted entenderá, quizás, más de ello, porque ha tenido negocios –imagino que limpios, claro está, seguro que sí– en época pasada. Yo no he sabido ni tan siquiera vender y cambiar los cromos cuando era chaval.

En este caso concreto le digo que no ha habido venta ni mercadeo. Si el Partido Socialista hubiera atendido la petición de UPN de formar un gobierno de coalición, señor Sanz, seguramente en este momento usted estaría haciendo una intervención completamente distinta, porque entonces los socialistas en Navarra habríamos dado ejemplo de asunción de responsabilidades políticas, porque los socialistas en Navarra, tal y como ha dicho en alguna intervención pública, somos distintos, porque los socialistas de Navarra resulta que somos gente más o menos fiel, más o menos responsable, etcétera. En el momento en que los socialistas no hacen lo que UPN tenía previsto, de ser blancos hemos pasado a ser negros.

No es ésa la política. Yo tengo fe en una política muy distinta, en aquella en la que, dentro del marco de la democracia, uno defiende con sus votos lo que cree más justo para la sociedad desde su sentido de servicio. A partir de ahí busca la buena relación y el consenso con toda la gente de la política. En esa política creo y es la que espero poder llevar a cabo de ahora en adelante. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA: *Gracias, señor Otano. Señor Colín, tiene la palabra.*

SR. COLIN RODRIGUEZ: *Buenos días, señora Presidenta. Señorías. Debemos huir los políticos como de la peste de dos malas cualidades: la alta voz y la grandilocuencia. Son estas técnicas de la oratoria tras las que, en la mayoría de las ocasiones, se esconde la nada, las palabras vacías, los discursos güeros, la futilidad... Por ello, no me puedo permitir el lujo de calificar este proceso de investidura que estamos viviendo como un proceso histórico. Realmente, sería demasiado. Pero sí creo sinceramente que éste es un proceso muy importante.*

Voy a situar mi intervención principalmente en el marco de una reflexión política sobre cómo vemos los socialistas esta situación y qué esperamos del futuro de ella.

Este es un proceso muy importante. En primer lugar porque, tras trece años de vigencia del Amejoramiento, se desarrolla el proceso normal de acceso al Gobierno. Hasta ahora hemos vivido, señorías, en la excepcionalidad. El procedimiento automático que se diseñó, como recordarán todos ustedes, como una cláusula de cierre del sistema, se había erigido en el procedimiento ordinario de acceso a la presidencia del Gobierno hasta el extremo de que en las tres legislaturas anteriores a ésta fue el procedimiento por el que accedimos en dos ocasiones los socialistas navarros y en una Unión del Pueblo Navarro. Esa normalidad de lo excepcional al cabo de tres legislaturas nos permite a los socialistas afirmar que no contribuyó a reforzar el sistema democrático. Así debe reconocerse hoy y sin ambages por la pura y sencilla razón de que, de alguna manera, la voluntad popular quedaba y quedó frustrada al ver como, tras un proceso electoral, accedían al Gobierno partidos minoritarios. Por tanto, superar esa situación es lo primero y positivo de este proceso.

En segundo lugar, éste es un proceso de investidura importante porque para llegar a la formulación del programa que ha planteado nuestro candidato, Javier Otano, ha habido un largo proceso de diálogo comenzado inmediatamente después de celebradas las elecciones. Este diálogo entre cuatro fuerzas políticas, público y transparente, es igualmente una novedad en nuestra vida política.

El diálogo así concebido, el diálogo con mayúsculas, que es un referente común para todos los demócratas, no se ha practicado en profundidad en nuestra Comunidad Foral hasta ahora. Desde luego, no el diálogo voluntario, ése en el que cada partido político pone de manifiesto después de la contienda electoral cuáles son sus preferencias para la negociación de un programa de gobierno de coalición, puesto que ninguna fuerza ha alcanzado mayoría absoluta.

Claro que ha habido diálogo. Un diálogo que, convendrán sus señorías conmigo, ha sido forzado a posteriori. Lo acaba de decir Javier Otano, un diálogo exigido por una circunstancia definitiva, cual es que, a remolque de que, formado el Gobierno por el procedimiento automático, Navarra debía ser gobernada, se debía hacer política en beneficio de la Comunidad y se debía garantizar la estabilidad y la gobernabilidad.

Ese diálogo tuvo dos actores fundamentales hasta la fecha: el Partido Socialista de Navarra y Unión del Pueblo Navarro, los dos partidos democráticos condenados a enfrentarse desde posiciones antagónicas. Nadie debe albergar duda, y no la alberga el Grupo Parlamentario socialista y el Partido Socialista, en el que se apoya, de la necesidad de aquel diálogo, de su conveniencia, de su oportunidad y de su repetición si las circunstancias volvieran a reproducirse. Pero tampoco nadie debe albergar ninguna duda de que aquel diálogo y los pactos que de él resultaron eran, insisto, pactos y diálogo forzados. Unos pactos en los que era imposible plantear un programa completo de gobierno, que es lo que da verdadero empuje y dimensión a la acción de gobierno, lo que le da de verdad musculatura. Era imposible, por las diferencias programáticas e ideológicas entre ambos partidos.

Y así debe decirse hoy con claridad en la Cámara que Navarra ha tenido tres Gobiernos sin programa de gobierno. Tres Gobiernos que, sobre la base de pactos puntuales, han ido haciendo lo que han podido y debido hacer en beneficio de la Comunidad. Sin duda muchas cosas y muy importantes, pero sin una referencia programática completa con la que justificar su acción ante el Parlamento y ante el pueblo que nos había elegido. Eso, señorías, es lo que ha cambiado.

Mejor dicho, se han sentado las bases con el programa de investidura leído por el candidato Otano para que cambie. Ese programa, que se sustenta en un pacto en el que están comprometidos cuatro partidos de esta Cámara, va a permitir la existencia del primer Gobierno en Navarra con programa de gobierno. Así pues, diálogo y pacto han abierto el camino de este futuro Gobierno y esto es lo segundo muy importante que en principio quería resaltar.

Qué duda cabe, señorías, de que el elemento dinamizador de todo esto no está en la Cámara físicamente, aunque sí representado en ella. El elemento dinamizador ha sido el pueblo de Navarra. Ninguno de nosotros puede, por tanto, atribuirse la creación intelectual de este pacto. Este pacto es consecuencia de unas elecciones que han reflejado en su resultado la mayor innovación en el panorama electoral navarro de los últimos años; diría yo que la mayor innovación desde la desaparición de Unión de Centro Democrático. Realmente ha habido un reajuste electoral y ello es debido, y sin duda muy principalmente, a la irrupción en la contienda política de Convergencia de Demócratas Navarros que lidera Juan Cruz Alli.

De esta manera ha emergido un espacio político con perfiles más centrados que los de Unión del Pueblo Navarro y ha quedado representado un mapa electoral que reproduce lo que sociológicamente parece ya aquilatado y claro, que Navarra es una comunidad en la que la mayoría se siente identificada con posiciones de centro, centro-izquierda e izquierda. Siendo eso así, nadie debe dejar de aceptar que el gobierno de coalición que se va a formar tiene una coherencia a priori, la que le da la mayor proximidad ideológica de sus actores, puesto que ocupan en el arco parlamentario zonas más cercanas. Este es, a nuestro juicio, el gobierno natural tras los resultados electorales.

Por ello, señorías, los socialistas valoramos que Convergencia de Demócratas Navarros haya hecho un análisis de la situación similar a éste y haya decidido vascular e inclinarse hacia el pacto con los socialistas, con Eusko Alkartasuna e invitando al mismo a Izquierda Unida. Sin embargo, especialmente señorías de Convergencia de Demócratas Navarros, yo, en nombre del Grupo Parlamentario socialista y del partido en el que se apoya, tengo que significarles que nuestra convicción es que su apuesta es seria, profunda, de futuro, de calado; que no es coyuntural, que no busca el aprovechamiento a corto para acceder al poder.

Dado que pensamos que su convicción tiene estas características, hemos decidido unir nuestros votos a los suyos para que este proyecto salga a la luz. Advertan la generosidad de nuestro esfuerzo. Esta unión va a servirles para, además de tener un líder muy cualificado, poder hacer un partido y para consolidar un mapa electoral que nos pone más difícil la recuperación de la hegemonía política en la Comunidad Foral, que ha sido, es y será norte para nuestra acción política. Sin embargo, creemos que el esfuerzo merece sinceramente la pena, que la Navarra plural en lo político está así mucho mejor representada. Esperamos, señor Alli, señores del CDN, no tener que decir nunca que nos sentimos defraudados.

También valoramos la aportación y el compromiso de Eusko Alkartasuna. Su esfuerzo por hacer presente con normalidad en la vida pública de Navarra aquello en lo que más enfatizan: el ser vasco, el sentimiento vasco es extraordinario y mantenido a lo largo del tiempo. Por ello, sin duda, su aportación al Gobierno va a ser importante.

En todo caso, ustedes saben que esta fórmula de Gobierno es, como todo lo recién nacido, débil. Tenemos la convicción de que todos, y también ustedes, sabremos evitar que caiga al poco de nacer víctima de los maximalismos que encierran los principios ideológicos máximos de cada uno de nuestros respectivos partidos; principios ideológicos máximos a los que ninguno de nosotros podemos ni queremos ni debemos renunciar, pero que deben quedar en un paréntesis en aras de lo conquistado en común.

Izquierda Unida ha hecho un extraordinario esfuerzo. Ciertamente es en la Comunidad Foral de Navarra donde han adoptado un mayor grado de compromiso con el gobierno de las instituciones; más fuerte en el Ayuntamiento de Pamplona; más débil en el caso del apoyo al candidato del Partido Socialista al Gobierno de Navarra. A nosotros, al Partido Socialista de Navarra y al Grupo Parlamentario socialista nos habría gustado que hubieran triunfado las tesis de entre ustedes que postulaban la presencia en el gobierno. Con toda sinceridad, creemos que el gran salto transformador de la izquierda occidental fue hacer realidad el viejo postulado marxista de que lo importante no era explicar el mundo sino transformarlo. Se hizo realidad por el desgaste que, sin duda, operaba en muchos social-demócratas, socialistas y aún comunistas, aquello que se denominó estado permanente de debate en que andaban sumidos sin hacer realmente nada transformador de la realidad.

Para esto creíamos y creemos que es el poder desde posiciones de izquierda, desde la social-democracia al comunismo, para transformar. Por ello, no cogerlo cuando existen posibilidades reales de hacerlo, siempre nos ha parecido una dejación imperdonable. Quizá ustedes, aquí y ahora no estuvieran preparados para esto, pero en todo caso debe saber que su abstención positiva, beligerante, diría yo, es un hecho de enorme calado político que valoramos muy especialmente.

A UPN y a HB les va a corresponder ser oposición. Yo había dedicado dos líneas a UPN: no tenemos duda de que UPN va a ejercerla con responsabilidad y lealtad a los intereses de Navarra. Señor Sanz, tras escucharle esta mañana, tengo que abrir un capítulo de serias dudas sobre esta cuestión. Ha comenzado citando a Maquiavelo. El admiraba extraordinariamente al rey Fernando el Católico. Entre las máximas que se le atribuyen al monarca hay una que dice que todo aceleramiento para

hijos abortivos, sin visos de permanencia. Usted, señor Sanz, esta mañana, y quiero creer profundamente en ello, como mínimo se ha acelerado en la reflexión política que ha hecho. Ha escenificado bien, en clave de su derrota, lo que me atrevo a calificar de una auténtica moción de censura contra sí mismo, contra su Grupo Parlamentario y contra su partido. Sólo en clave de derrota política se puede explicar que dedicara más de dos tercios de su intervención a hablar del pasado, de antes de las elecciones, y tan poco tiempo a hablar del futuro, de lo que va a ocurrir y de lo que ha ocurrido después de las elecciones.

No ha dedicado una sola línea a hacer el análisis que deben hacer con responsabilidad, y es que los principales responsables de su derrota política son ustedes mismos. No nos atribuya a los demás el no acceder ustedes en estos momentos a la Presidencia del Gobierno. La responsabilidad está única y exclusivamente en sus filas, porque es ahí donde se ha producido una quiebra profunda en la composición del arco parlamentario. Han sido ustedes únicamente los responsables de que su partido se haya quebrado. Nosotros hemos guardado, vamos a guardar y seguiremos guardando un profundo respeto por sus crisis. No nos incumben, tén-galo presente.

Quiero hacer votos porque su posición de hoy sea el esfuerzo por escenificar de la mejor manera posible su propia derrota política. Tengo la convicción de que entre ustedes se abrirá camino a lo largo de la legislatura la idea de que lo importante es de verdad Navarra. Si esa es la idea, seguro que nos vamos a encontrar en muchísimas ocasiones, con las lógicas discrepancias.

Herri Batasuna, que apoya al nuevo Grupo Parlamentario Ezker Abertzalea, no sabemos cómo va a ejercer la oposición. Tengo que decirles que nos preocupa que su descenso electoral permanente les haya hecho llegar a la conclusión de que fuera de las instituciones, en la calle, la cosa política les va mejor, que es zona más cálida para sus posiciones políticas. Algunos hechos que se han producido últimamente ponen de manifiesto que algo de esto puede estar en su estrategia presente y futura. Si eso es así, ojalá no lo sea, deben saber que vamos a estar en las instituciones enfrente, sin abdicar de uno solo de nuestros compromisos con la democracia. Ahora bien, si de verdad se abre camino en ustedes la idea de que la democracia no es medio sino fin; de que la libertad no es problema sino solución; de que la mayoría debe ser objeto de respeto absoluto porque representa y encarna la decisión de los más ante los menos; si renuncian a justificar la violencia; y si eso lo hacen hoy o mañana mismo, nos podemos sentar a hablar; y no sólo del futuro, sino también del pasado y de cómo restañar con generosidad las heridas producidas.

Mientras eso no se produzca ustedes saben, no nos debemos llamar a engaño, que no estaremos en su mismo camino.

Con este arco parlamentario, con las fuerzas que nos apoyan y las que se han mostrado antagonistas, hemos defendido que Javier Otano debía ser candidato a la presidencia del Gobierno y vamos a darle nuestro apoyo. Los socialistas navarros somos conscientes de que hemos sufrido un serio revés electoral, de que hemos perdido la confianza que había depositado en nosotros una parte importante de nuestros electores. Pero nadie tiene legitimidad para desautorizar que hagamos valer nuestros apoyos electorales. 64.000 navarros nos han dado su confianza para que, unidos a otros, intentemos gobernar la Comunidad Foral. Hacerlo así, y alguna voz en ese sentido ha surgido de las filas de UPN, es, antes que nada, un acto antidemocrático y, por tanto, repudiable.

Vamos a asumir; y lo hacemos con humildad, nuestra posición política, vamos a poner nuestra fuerza electoral al servicio de Navarra y vamos a comprometer nuestro empeño en sacar adelante este programa de gobierno.

Ha llegado la hora de hablar un poco de este programa de gobierno, del que ha dado buena cuenta nuestro candidato. Es obvio que no es nuestro programa electoral, por mucho que se empeñen en decir que es una parte sustancial del nuestro. Pero hay que decir con claridad que los socialistas navarros sentimos bien representado lo que nos habíamos propuesto hacer en los próximos cuatro años en este programa electoral. Las cinco áreas en las que está estructurado responden bien y con detalle a lo que necesita nuestra Comunidad Foral en estos momentos que nos harán llegar a las puertas del tercer milenio.

Navarra necesita una economía pública solvente y saneada para garantizar su desarrollo. Por ello es imprescindible, y se manifiesta en el programa como prioritario, mantener una política fiscal y presupuestaria dirigida a controlar y reducir el déficit público. Es preciso el equilibrio presupuestario, pues una situación de permanente desajuste entre ingresos y gastos es la garantía efectiva de no poder desarrollar políticas sociales de inversión, que constituyen los otros dos ejes básicos de la política económica que recoge el programa.

El mantenimiento de las cotas de bienestar social alcanzadas en nuestra Comunidad Foral debe constituir un imperativo para todos, pero especialmente para los socialistas, pues eso constituye la médula de nuestro proyecto político. Esas políticas, que son, además, condición sine qua non de la convivencia civilizada en paz y solidaridad, deben profundizarse, tal y como se recoge en el programa de los próximos cuatro años, dirigiéndolo-

las a la corrección de los desequilibrios que aún permanecen entre nosotros.

Pero no puede dejarse de lado la inversión pública. Mantener una tasa de crecimiento razonable de esta inversión es muy importante para una Comunidad como la nuestra en la que el hecho cierto de estar entre las primeras de España en cuanto a desarrollo ha sido debido muy principalmente al efecto motor que la iniciativa pública ha desempeñado siempre para mantener un nivel de infraestructuras que hicieran deseable el afinamiento en Navarra de industrias importantes. Esos compromisos, que son medidas concretas recogidas en el programa de gobierno de coalición, son la mejor garantía del autogobierno, que constituye otra de las grandes áreas en las que se va a centrar la acción de aquél. La próxima legislatura va a tener una importancia grande en este sentido, dado que ha de renegociarse con el Estado el convenio económico, auténtico bastión de la autonomía fiscal y financiera de Navarra. Además, debe completarse el conjunto de transferencias de servicios y funciones que se han definido.

Voy a terminar, señorías. Este proceso de investidura ha abierto una nueva página en la vida política de la Comunidad, página que se asienta sobre dos grandes ideas: por el diálogo hacia el pacto y por la tolerancia. Son dos grandes enunciados que sirven para comprometer el voto del Grupo Parlamentario socialista y apoyar a nuestro candidato Javier Otano. Estamos convencidos de que el esfuerzo que hoy hacemos verá su recompensa mañana, de manera que el título de gobierno de progreso, que hoy no deja de ser una pura declaración nominal, se convierta mañana en una realidad que se incorpore como un nuevo concepto estable y permanente a la vida política de Navarra. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA: Muchas gracias a usted, señor Colín. Señor Allí tiene la palabra.

SR. ALLI ARANGUREN: Señora Presidenta. Señorías. Subo a esta tribuna como portavoz del Grupo Convergencia de Demócratas Navarros con la satisfacción que produce el que una iniciativa que se plantea a la sociedad navarra y a las fuerzas políticas en la noche electoral hoy esté en la fase final del proceso de consumación; pero no en el sentido de la consumación negativa, sino en el sentido de la consumación positiva para poder iniciar un nuevo camino en la vida política de Navarra.

Decía el señor Colín que es algo excesivo hacer referencia en los debates de investidura a procesos históricos, pero sí que al menos este debate de investidura va a representar para los agudos observadores que se adentren el día de mañana en el

Diario de Sesiones una ruptura no sólo en el contenido del proceso, sino también en las formas.

En el artículo 20 de la Ley de Gobierno se regula el procedimiento de elección del presidente y se dice que el debate versará sobre el contenido del programa del candidato y ése es el centro del debate político de un proceso de investidura. Pues bien, a lo largo de los siete procesos de investidura que yo he vivido en esta Cámara se había respetado escrupulosamente esta fórmula del buen hacer, del buen estilo político, hasta el día de hoy. La innovación, indudablemente, no ha sido positiva. Hoy hemos tenido la desgracia para todos de participar en un debate político en el que se ha sustituido el rigor en el análisis del programa del candidato por un discurso con referencias al pasado, con argumentos ad hominem, lleno de zafiedad, de expresiones burdas que, en definitiva, en nada contribuyen a la consolidación de la estabilidad política.

Todos en esta vida podemos tener frustraciones personales, inquinas, actitudes negativas, pero creo que algo que se exige a aquellos que quieren ser líderes en la sociedad política es tener una actitud constructiva, contribuir a la consolidación de la democracia desde la superación de todos los factores de desintegración que existen en las sociedades políticas y que tienen la virtud en las sociedades democráticas de ponerse de relieve en el debate democrático.

Es responsabilidad de los políticos, al menos de aquellos que aspiran a tener algún tipo de liderazgo en la sociedad, no practicar la demagogia, ser constructores de integración social y, a partir del reconocimiento de la realidad plural en lo ideológico, en lo cultural y en lo político que existe en toda sociedad, convertirse en factores de integración para la búsqueda de ese interés general, que no está nunca en las posiciones individuales, sino en el consenso democrático.

Hoy, lamentablemente, hemos presenciado un discurso que ha roto las reglas de la cortesía y del buen hacer parlamentario. Quedará recogido en el Diario de Sesiones para que lo juzgue la historia. La demagogia nunca conduce a resultados positivos ni a los que la protagonizan ni a los pueblos y hay que recordar, para no aludir a citas de segunda mano, que el mal fin de Savonarola es porque fue un demagogo.

El aspecto positivo que plantea este debate es que, por primera vez en nuestro sistema democrático en Navarra, la legalidad vigente, el artículo 29 del Amejoramiento, va a cumplir su función de integración del debate y de las opciones políticas. Porque los que estuvimos en el momento de elaboración de este precepto cerca del mismo sabíamos cuál era la intención de los legisladores. Dada la pluralidad política, social y cultural de Navarra,

había que buscar un procedimiento que sirviese para la integración consensuada de las diversas fuerzas políticas o, en el caso de que este consenso no se produjese, para conseguir un sistema que garantizase el Gobierno. Esa es la razón del sistema automático, alternativo, subsidiario que existe en el artículo 29 y que, hasta la fecha, ha sido el elemento accesorio, el que se ha convertido en esencia de la formación de gobierno en nuestra Comunidad.

Pero esta vez no va a ser así por varias razones. Una de ellas porque ya a lo largo de la legislatura anterior, y es bueno observar los comportamientos, valorarlos y tenerlos en cuenta, había una voluntad en la mayoría de las fuerzas políticas, desde un primer momento, de buscar una fórmula que impidiera el sistema del automatismo legal, porque no era generador de estabilidad, porque había un Gobierno cuyo Presidente no tenía la investidura de la Cámara, cuyo programa no había sido aprobado por el Parlamento. Era un Gobierno y un Presidente de pura legalidad, impuesto por la Ley en contra de la voluntad del Parlamento, como a lo largo de todas las legislaturas pasadas reiteró, con esa tenacidad y buen hacer parlamentario que le caracteriza, el señor Cabasés. ¿Qué vamos a decir si este Gobierno no ha sido elegido por el Parlamento? ¿Qué vamos a decir si aquí no cabe materialmente, aunque sí formalmente, la moción de censura? Porque, si no se ha podido elegir al Presidente, ¿cómo se le va a cesar? La misma dificultad inicial existía en el momento final. Esa ha sido la voluntad reflejada por la mayoría de las fuerzas políticas hasta el último momento en la legislatura pasada.

Sus señorías recordarán que, incluso en un pacto presupuestario, se hizo cuestión del pacto a la modificación del artículo 29, que luego, por diversas circunstancias que ya ha puesto de relieve el candidato, señor Otano, no salió adelante. Esa voluntad política se está reflejando hoy en este proceso de investidura. Ha habido consenso de fuerzas políticas para conseguir que esa voluntad, que ha venido a ser reflejada nuevamente en los comportamientos electorales de los ciudadanos navarros, no dando mayoría absoluta ni relativa a ningún Grupo de la Cámara, obligando a la búsqueda del encuentro, se haya producido y dé lugar a un nuevo gobierno, a un gobierno de coalición, nuevo sistema en la democracia navarra.

No podemos olvidar, aunque algunos lo hagan por conveniencia o por falta de formación, que nuestro sistema, el que diseña la Constitución española, es aquel que define a España como una forma política, que es la monarquía parlamentaria, y ésta se centra en que son los Parlamentos, las Cortes, los Parlamentos autonómicos los que representan al pueblo español, es decir, al pueblo que vive en

España, o al pueblo navarro, es decir, al pueblo que vive en Navarra. Es la Cámara la que representa a los ciudadanos y aquí no hay mandato imperativo; está expresamente prohibido en la Constitución. Por tanto, todos los Parlamentarios representamos a todos los navarros, aunque el cauce de esta representación hayan sido los partidos políticos. Los Parlamentarios no estamos representando a los partidos políticos y esto debe quedar muy claro, porque si estuviésemos representando a los partidos políticos, tendríamos el mandato imperativo. Estamos representando a todos los ciudadanos. Y esto no es una ocurrencia, esto lo ha venido diciendo el Tribunal Constitucional cada vez que ha habido un supuesto en el que un Parlamentario ha abandonado el grupo y el partido en el que fue elegido. El Tribunal Constitucional no ha dicho: el escaño corresponde al partido y usted se va a su casa. El Tribunal, fiel al mandato de la monarquía parlamentaria, sin mandato imperativo, ha dicho lo que ha dicho: es el Parlamentario el representante de los ciudadanos y no el partido político y, por tanto, el Parlamentario se queda ahí. Eso, que ha sido censurado políticamente, sin embargo, es pura constitucionalidad y así lo ha dicho el intérprete auténtico de la Constitución. Por tanto, señorías, aquí sólo vale la voluntad del Parlamento manifestada a través del voto de sus señorías y esta voluntad es la que recoge la representación que a todos nos han encomendado los ciudadanos.

Por eso es muy importante tener en cuenta cuáles son los resultados electorales. Reiteradamente se viene aludiendo a que el partido mayoritario-minoritario tiene 93.000 votos; evidentemente se oculta que el resto de las fuerzas políticas tiene muchos más y que los partidos que están apoyando este programa y este candidato, PSOE, Convergencia, EA e Izquierda Unida suman 158.515 votos. Me da la impresión, aun siendo de letras, de que suponen bastantes más que 93.000. Por tanto, con plena legitimidad.

Aquí nadie viene a la Cámara con derecho a tener la Presidencia y el Gobierno. El derecho a la Presidencia del Gobierno se dará en esta Cámara tras los correspondientes procesos de investidura. Que la fórmula automática ha servido hasta ahora y hoy no sirve, es una pena para los que les pudiera ser útil. Ya intentaron no modificar el sistema y ahora nos hemos encontrado con que el sistema anterior tampoco vale. Todos lo sentimos muchísimo, sobre todo ellos, pero indudablemente los ciudadanos a los que representan los partidos mayoritarios en la Cámara han dado confianza a esos partidos y no se la han dado a otros, porque oportunidad tuvieron de ejercitar su libertad democrática y no lo hicieron.

En conclusión, por tanto, aquí no hay ninguna violación, ninguna perturbación de la voluntad popular. Si los ciudadanos navarros no están de acuerdo con lo que se hace en la Cámara, tienen una oportunidad, y no va a ser en octubre o en la primavera, no confundamos galgos y podencos; será dentro de cuatro años, cuando haya otras elecciones autonómicas, y serán los ciudadanos navarros los que sigan dando o retirando la confianza a los representantes y a sus partidos. No hay en democracia otro juez que no sean los ciudadanos. Y todos nos tenemos que remitir a su juicio, que es la única verdad en democracia.

Este Gobierno persigue, indudablemente, la búsqueda del mayor consenso social, y lo hace no por fastidiar a nadie, sino por convicción democrática, porque el mayor consenso social es aquel que consigue la mayor aportación, la mayor participación de los ciudadanos a través de sus representantes. Y ésta es una fórmula nueva en nuestra Comunidad Foral, es una fórmula no alternativa a la que venía hasta ahora; es la fórmula que el legislador quiso y no se consiguió en las legislaturas anteriores. Por tanto, estamos volviendo a los orígenes del artículo 29 del Amejoramiento, y, por una vez, lo anecdótico, lo accidental, lo supletorio no va a ser lo principal.

De esta forma, además, la sociedad navarra, dentro de su pluralidad, va a tener en un gobierno nuevo un factor adicional de integración; labor nada fácil, pero imprescindible, porque sólo a través de la integración se puede conseguir más paz social, más orden, más concierto, más estabilidad política, más justicia, mejora de la situación social y económica, mayor estabilidad y, en definitiva, un marco de mayor progreso para todos los ciudadanos. Cuando frente a la integración se plantea la desintegración, se consigue exactamente todo lo contrario a lo que se persigue.

A lo largo de este proceso de investidura se han hecho muchas referencias a algunas cuestiones que parece que han sido consideradas como los puntos únicos de referencia del debate político. A nuestro Grupo le corresponde en este momento el papel de apoyo al candidato y a su programa, y no vamos a entrar en porcentajes, pues no debemos ni podemos, porque hay un hecho elemental que ha quedado reflejado: que el punto de encuentro en un programa común ha sido fácil. Ha habido sintonía en el discurso político, ha habido sintonía en los objetivos programáticos, ha habido sintonía a veces hasta en la búsqueda de solución a las divergencias, que las existen, y el trabajo es de futuro.

Aludía el señor Colín a la criatura que nace, como todas, débil, pero que exige una gran voluntad política para llevarla adelante; y la voluntad política es buscar el servicio a Navarra y el interés general de Navarra. Nuevamente nos encontramos

con que aquí da la impresión de que el interés general es un dogma, una unidad ontológica que la posee alguien y que, por tanto, está en condiciones de decir: todo lo que no se acomode a este interés general que soy yo el que lo define, es contrario al interés general. Como si el interés general en una sociedad democrática fuese algo distinto a la voluntad democrática de los representantes políticos cuando mayoritariamente toman una decisión. No hay interés general en la democracia ni razón de Estado al margen de la legalidad democrática y del marco democrático, que en Navarra es este Parlamento. Y lo que decida este Parlamento, guste a unos o disguste a otros, es el interés general de todos los navarros; y serán luego los navarros los que valoren y juzguen desde su perspectiva si es o no conforme a sus intereses concretos.

Por tanto, que no se nos hagan preguntas sobre cómo responde al interés general ésta u otra política del Gobierno. La mayoría de esta Cámara es la que va a definir el interés general y nadie más; ni otros partidos ni fuerzas económicas ni fuerzas sociales ni grupos de presión ni grupos de interés ni medios de opinión. Es su visión al margen de las instituciones; muy valiosa, porque en democracia todas las opiniones valen, hasta lo dijo el señor Aznar en un mitin en la campaña electoral, dando una lección a otros. Todas las opiniones valen en democracia, todas las actitudes democráticas participan y son necesarias. Por tanto, por actitudes, valoraciones, concepciones y posturas distintas no se puede censurar a nadie en democracia, pero permítanme que les recuerde que el interés general no es más valor absoluto que aquel que defina este Parlamento.

Por tanto, señorías, los Grupos que apoyan al candidato, los Grupos que han suscrito ese programa de gobierno entienden que sirven del mejor modo posible al interés general de Navarra y al interés de sus votantes a través de este programa de encuentro que felizmente va a tener el apoyo de la mayoría de la sociedad navarra. Un apoyo como no ha tenido nunca ningún gobierno en esta Comunidad Foral; un apoyo que es, por tanto, garantía de estabilidad política y de progreso económico y social. Porque el progreso no está en que los partidos políticos hagan lo que quieran determinados grupos de interés; las inversiones de Navarra no están a merced de que gobierne una coalición determinada que quiera una cúpula de una organización profesional, por mucho peso que tenga y por muchos miembros de la misma que puedan estar en grupos parlamentarios; es la opinión de un sector de la sociedad. Cuando se presenten a las elecciones, formando un partido político, cuando les elijan los ciudadanos, cuando tengan la mayoría en el Parlamento, podrán decir que sus intereses sectoriales de grupo económico son los

intereses generales de Navarra. Mientras tanto, su participación en la vida política les está perfectamente admitida, como es natural, sus opiniones son muy valiosas, pero nos tienen que permitir que seamos los elegidos los que decidamos sobre lo que sea más conveniente, aunque ellos tengan interés, por una parte, en tener personas en los grupos políticos y, por otra parte, en imponer su peculiar visión de la vida política de Navarra.

Se ha aludido machaconamente en el debate a la identidad de Navarra. Yo quiero reconocer que nuevamente se ha hecho hoy una aportación fabulosa a la definición de lo que es la identidad navarra. Felizmente vamos a saber todos dónde están los puntos básicos de la identidad de Navarra. Hasta ahora la idea de identidad era la referencia a que una persona o una organización fuese ella misma. Parece que la identidad de Navarra se identificaba, al menos hasta este debate, con que Navarra fuese una comunidad histórica diferenciada, con su propio autogobierno y, por tanto, no integrada en la Comunidad Autónoma Vasca, que era, por definición, la enemiga de la identidad de Navarra. Pues bien, esta identidad de Navarra ha tenido en este debate unas nuevas propuestas que son ajenas a la historia, al derecho y a las instituciones de Navarra, a la pluralidad cultural y, sobre todo, parece que son ajenas a la voluntad de los navarros. Y, realmente, cuando en un pueblo en democracia se habla de identidad, siempre tiene que tener un referente, o es un concepto abstracto que se impone a los ciudadanos: la raza, el mito ario u otros valores, la liberación nacional; o en las reglas del juego democrático no hay más valor de la identidad que aquel que reflejan los ciudadanos democráticamente.

Sin embargo, la voluntad de los navarros de seguir siéndolo, de tener esa identidad de comunidad diferenciada que nos ha venido caracterizando desde la transición política hasta el momento, y que es la que apoyamos mayoritariamente los partidos aquí presentes, va a tener unos nuevos referentes que son dignos de estudio, porque, por lo que se ve, atenta a la identidad de Navarra la modificación del artículo 29 del Amejoramiento. Esto parece que quiere decir que hay identidad de Navarra mientras se mantenga un sistema concreto o, lo que es lo mismo, que sus señorías, todos los navarros, las Cortes españolas estamos atados a un procedimiento formal que se ha producido en un momento histórico y que, como se identifica con la identidad de Navarra, ahora no se podrá modificar, porque entonces Navarra perdería su identidad. Da la impresión de que convertir en elemento esencial de la identidad navarra un puro procedimiento de elección de un candidato es, por lo menos, una pasada. Y se dice que en Madrid se quiere que Navarra quede como una comunidad del artículo

143. Para empezar no es una comunidad del artículo 143, ni del 151; es una comunidad distinta, ha seguido una vía distinta: la Disposición Adicional.

No voy a repetir los argumentos que ha dado el señor Otano, pero si hoy no está modificado el artículo 29 de la LORAFNA no es por falta de voluntad de algunos; es por falta de voluntad de otros, de los que no quisieron que se modificase cuando pensaron que el sistema automático iba a desaparecer y era el que daba garantía a la lista más votada. Soluciones a la disolución de esta Cámara existen muchas y quiero recordar aquel informe-propuesta que realicé y que transmití a los Grupos Parlamentarios en el cual demostraba que la disolución de los Parlamentos está recogida en el derecho autonómico comparado en las leyes que desarrollan los estatutos, en las leyes de gobierno. Por tanto, modifíquese la Ley de Gobierno y Navarra pasará en ese aspecto concreto a ser diferente a las comunidades del 143 para tener la potestad de disolución. No hay ninguna necesidad de que eso esté en el Amejoramiento, y la prueba más evidente es que en otras comunidades no lo está en sus Estatutos.

Por tanto, no creo yo que sea un atentado a la identidad de Navarra el potenciar su autogobierno con una posibilidad de disolución que hoy no está contemplada, se haga a través de la modificación del artículo 29 del Amejoramiento, se haga a través de la modificación de la Ley de Gobierno. Está en manos de esta Cámara, y si eso está en manos de esta Cámara, será porque se puede hacer, del mismo modo que se aprobó la Ley de Gobierno con la mayoría cualificada exigida en su momento. Por tanto, no creo que haya ahí ningún atentado a la identidad de Navarra. Ahora bien, si se nos demuestra con argumentos sólidos que esto atenta a la identidad de Navarra, nos tendremos que plantear, señor candidato, el contenido del programa, porque vamos a pasar a ser reos de la patria navarra. Modificando el procedimiento de elección del Presidente atentamos a la identidad y, desde luego, se lo digo sinceramente, no quiero asumir también esa responsabilidad. Por tanto, esperemos a la demostración. Hasta la fecha aquí no se ha demostrado absolutamente nada.

Otro elemento gravemente atentatorio, a juzgar por el énfasis que se ha puesto hoy aquí, a la identidad de Navarra es la creación que plantea el programa de gobierno de un órgano común permanente de encuentro con la Comunidad Autónoma Vasca. En el programa, en la parte que hace referencia a los principios políticos, preámbulo y principios inspiradores, se dice lo que allá se dice, y que o no se ha leído o no se ha entendido, aunque creo que está muy claro. Este órgano se hará mediante los instrumentos jurídicos previstos en la Constitución —un fallo: teníamos que haber puesto

española; no hay otra, pero bueno...—, la Ley Orgánica de Reintegración y Amejoramiento del Régimen Foral y el Estatuto de Autonomía para la Comunidad Autónoma Vasca. En definitiva, en el marco del bloque de la constitucionalidad que rige este Estado y su organización territorial. ¿Qué miedo hay a que se cree este órgano de encuentro?, si se va a hacer en el marco de la Constitución, si ésta permite la cooperación entre las comunidades. Esta cooperación no impide ni prohíbe este órgano. Lo que sí prohíbe la Constitución es la federación entre comunidades, y este órgano, por su propia naturaleza de órgano de encuentro, no es ninguna federación.

Pero parece ser que el atentado lo hemos asumido, señor candidato, su señoría y los partidos que apoyamos el programa. Y es una pena, porque yo creía que hacíamos una buena asunción de algunos hechos precedentes, pero, por lo visto, aquí lo bueno, lo mismo que lo natural, depende de con qué compañía se vaya. Sería natural el pacto del Partido Socialista o de Convergencia con UPN y es anti natura cuando lo hacemos los demás. Sería bueno este órgano de encuentro en otro momento, pero ahora es malo. Yo voy a recordar cómo en el año 78 don Jesús Aizpún, persona nada dudosa en la defensa, ultramontana en algunos casos, de la identidad navarra, lo defendía en una rueda de prensa que se publicó el día 3 de diciembre de 1978, día del copatrón de Navarra, San Francisco Javier, fecha peligrosa porque, al fin y al cabo, los Jaso y Azpilcueta eran partidarios de la independencia de Navarra frente a Fernando el Católico y Carlos I, pero lo hemos convertido en el día de Navarra. Decía literalmente: “Diría que es preciso llegar a algún tipo de conexión que no supiera—dice el periódico, parece que es un error por supusiera— la integración en Euskadi, que no nos gusta, pero sí llegar a algún tipo de colaboración para satisfacer la ambición de quienes propugnan la integración”. Y dice: “Estas conversaciones se iniciaron. Yo concretamente las inicié, y creo que también algún que otro Parlamentario, con Carlos Garaikoetxea en un clima de verdadera concordia y cordialidad. Creo incluso que avanzamos”. No debía de ser tan malo.

Quiero recordar a sus señorías que el programa del gobierno de progreso está cumpliendo la voluntad de este Parlamento. Este Parlamento conoció en sesión plenaria de 12 de marzo de 1987 de una propuesta de resolución en la que se le encomendó estudiar las posibilidades legales que permitan la creación de un órgano común permanente para servir de cauce de encuentro entre los gobiernos de ambas comunidades, en orden a la formalización de futuros convenios de cooperación en materias de interés común, siempre que ello no implique la atribución al referido órgano de funciones de represen-

tación política o de carácter decisorio y vinculante para ambas comunidades. Elemental, porque no lo permite la Constitución española. Y quiero también recordar que en el debate se dijo: “Si lo que se pretende es establecer algún órgano común permanente que sirva de cauce de encuentro entre los gobiernos de ambas comunidades para la preparación, para el estudio, para el análisis de esos futuros convenios de cooperación, nosotros entendemos que desde el punto de vista del Amejoramiento, desde el punto de vista de la Constitución, no habría nada que objetar”. Y esto no lo ha dicho ni el señor Otano ni el señor Cabasés ni el señor Taberna ni el señor Alli; esto lo dijo don Jaime Ignacio del Burgo Tajadura. Por tanto, creo que no hay un grave riesgo para la identidad de Navarra en la creación de ese órgano de encuentro, salvo que el tiempo haya hecho cambiar los objetivos o las estrategias o que simplemente para descalificar vale todo, aunque se haga sin rigor y sin constancia de los precedentes existentes.

La Ley del euskera es otro de los graves atentados a la identidad de Navarra. Ingenuamente en el pacto pensábamos que parte de la identidad colectiva de nuestro pueblo es nuestra pluralidad cultural y que, como dice el propio Amejoramiento y se reconoce en la Ley del euskera, el euskera es parte de nuestro patrimonio cultural. Tiene un marco: la ley vigente que definió este Parlamento. Estamos donde estábamos al principio. Por lo visto, la integridad queda consagrada en una norma aprobada en un momento histórico, de tal forma que ahí queda ya para siempre como las Tablas de la Ley de Moisés o las XII Tablas del derecho romano, y a partir de ahí cualquiera que ose la modificación del dogma convertido en ley es reo de laesa patria.

Da la impresión de que incluso en el constitucionalismo americano, una norma fundamental, han sido los propios órganos representativos del pueblo americano los que, a través de la vía de las enmiendas y a través de la vía de la interpretación de la Constitución, han hecho que ésta se adapte a los cambios que se dan en la historia, en la situación económica, social y cultural. Pues bien, eso que ha valido desde la Edad Media en el constitucionalismo inglés, en el constitucionalismo americano, eso que vale en Alemania a través de lo que se llama el consenso constitucional, que consiste en adecuar los principios constitucionales a la realidad cambiante, eso que ha dicho el Tribunal Constitucional español haciendo referencia a los valores constitucionales de que se interpretan en función del valor que históricamente y en cada momento le da la colectividad vale para todos menos para Navarra.

En Navarra nos tenemos que quedar en la Ley del Vascuence tal y como estamos, aunque esto suponga desconocer la realidad plural y la deman-

da social que existe en la zona no vascófona; aunque esto suponga desconocer la realidad de la existencia de cuatro ikastolas en la zona no vascófona, alguna sin posibilidad de legalizar, pero sin embargo recibiendo subvenciones del Presupuesto de Navarra, aprobadas por este Parlamento, y que han venido administrando los sucesivos gobiernos. Cuando el pacto habla de la modificación de la Ley del euskera lo hace con el criterio de adecuarse a la realidad social y bajo el principio de voluntariedad. Aquí no valen campañas de que se va a imponer el vascuence en la Ribera, ni valen campañas hechas por revistillas, emisoras o de boca a boca diciendo que con esto lo que se pretende es que todos los chicos de la Ribera aprendan vasco. Eso es una falsedad. Y lo peor es que se sabe que eso es falso, aunque se utilice porque en la demagogia vale todo.

El principio de voluntariedad supone que esa iniciativa social que hoy existe tenga un cauce en el marco de la enseñanza pública a través de una posible vía o en el mantenimiento de centros privados que cumplan los requisitos de la legalidad vigente. Eso implica que los padres que quieran que sus hijos aprendan el euskera tengan la posibilidad de tener una clase como materia complementaria para elegirla. Eso implica que donde haya demanda social —que yo sepa en cuatro localidades— de enseñanza en euskera, algunas hoy vigentes y funcionando en la ilegalidad, tengan un cauce para resolver esa situación. Esto supone, señorías, adecuar el voluntarismo a la realidad, porque todos sabemos que el voluntarismo, sobre todo político, es el peor enemigo de la voluntad, porque la voluntad debe ser la consecuencia de un análisis serio, objetivo, correcto de la realidad para así dar solución a los problemas que tiene la sociedad.

En esta situación, señorías, entiende nuestro Grupo que hoy está contribuyendo a servir al interés general de Navarra y lo está haciendo en el marco de su objetivo ideológico y programático. Somos conscientes de que la presencia de Convergencia le ha dado una gran responsabilidad por la confianza que le han dado los navarros: la responsabilidad de representar a casi 55.000 ciudadanos navarros. Hemos superado los malos augurios que nos hacían algunos. Ni nos han cortado la energía eléctrica ni hemos tenido dos Parlamentarios. Hemos asumido una responsabilidad desde una muy clara trayectoria y de un claro posicionamiento. Nadie se ha llamado a engaño votando a Convergencia; algunos han querido utilizar el engaño, pero, por lo que parece, no les ha servido. Y desde esa responsabilidad de un partido que quiere situarse y se sitúa en el centro del espectro político, ocupando un papel de centralidad en la vida política de Navarra, entendemos que contribuimos con el apoyo a este programa y a este can-

didato a mejorar la gobernabilidad y la convivencia y a hacer, efectivamente, que Navarra sea una región democrática avanzada.

Hay una referencia expresa, y con esto acabo, señora Presidenta, en el preámbulo del programa que me sirve por todo lo que en él se dice. “El Gobierno de coalición se compromete a promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas, a remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, social y cultural”. Este es nuestro objetivo político como partido y lo queremos plasmar en nuestro compromiso con Navarra en el apoyo a un programa que sintetiza en esta frase los objetivos sectoriales. Puede ser que a alguna de sus señorías les suene. Recuerdo que pedí expresamente que constase en el pacto porque es una frase del artículo 9.2 de la Constitución española, porque recoge cuál debe ser el papel de los partidos políticos, cuál debe ser el papel de las instituciones porque está en el preámbulo constitucional. Es una referencia, es un paraguas que cubre a todo el marco de la Constitución española.

Bien es cierto que incluso sobre el contenido de este compromiso de los poderes públicos puede haber divergencias. No es lo mismo una interpretación neoliberal que una interpretación marxista-leninista que una socialdemócrata o que una socialcristiana. Hay distintas matizaciones, pero al menos los que creemos en el estado constitucional de derecho, los que nos hemos comprometido siempre con la Constitución española y con una identidad de Navarra en el marco constitucional y democrático nos sentimos hoy satisfechos de poder participar en este debate apoyando un programa que sin duda va a ser el mejor para Navarra, el que más progreso dé a los ciudadanos navarros. Y esperemos que, al final, dentro de cuatro años, y digo dentro de cuatro años, señorías, porque el mandato de esta Cámara es de cuatro años y no depende de ninguna elección que no sean las elecciones forales de esta Comunidad, esperemos —digo— que los ciudadanos navarros sigan ratificando su confianza en los partidos que apoyan este programa, porque habremos demostrado que el programa y el Gobierno han dado progreso, paz, justicia y mayor libertad a Navarra. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA: Gracias a usted, señor Allí. Señor Otano, ¿quiere utilizar la palabra? En ese caso, vamos a suspender la sesión durante diez minutos.

(SE SUSPENDE LA SESION A LAS 12 HORAS Y 58 MINUTOS.)

(SE REANUDA LA SESION A LAS 13 HORAS Y 10 MINUTOS.)

SRA. PRESIDENTA: *Señorías, se reanuda la sesión. Fijamos nueva hora de votación a las 14 horas y 30 minutos. Si no fuera posible porque el debate no se ha agotado, lo pospondríamos a la tarde. Señor Taberna, tiene la palabra.*

SR. TABERNA MONZON: *Buenos días, señora Presidenta. Señores Parlamentarios. En primer lugar, quiero agradecer al señor Otano la referencia solidaria que hizo en la mañana de ayer a las agresiones sufridas por tres militantes de Izquierda Unida en el espacio de las barracas de los partidos políticos en los Sanfermines. Un espacio creado para la pluralidad política y que se está convirtiendo en un espacio de intolerancia con brotes de fascismo. Y tristemente hay que recordar este hecho en una fecha tan nefanda como el 18 de julio.*

El sentido de mi intervención no va a estar dirigido fundamentalmente a replicar el discurso del candidato a la presidencia del gobierno de coalición, sino a fijar la posición de Izquierda Unida-Ezker Batua de Navarra ante este proceso de investidura, que –no olvidemos– es consecuencia inmediata de la voluntad política de los navarros expresa el 28 de mayo. Merece la pena no olvidar nunca que somos representantes de la voluntad popular de Navarra. Los navarros se han expresado pluralmente, sin partidos hegemónicos. Una voluntad popular que debe estar basada en el respeto a todas las opciones políticas sin exclusiones, pero de forma proporcional, tal como establece nuestro sistema político; sin sistemas mayoritarios y menoscabando la voluntad también de los partidos políticos minoritarios. Los partidos políticos minoritarios tienen y deben tener acomodo en un sistema político y plural como el de Navarra. Y digo que no voy a replicar el discurso de investidura del señor Otano, fundamentalmente, por la experiencia adquirida en el anterior proceso de hace cuatro años. Esta me dice que la réplica a los discursos de investidura no se puede hacer al día siguiente, hay que hacerla en el transcurso de toda la legislatura y a través de los hechos. Para muestra de lo que digo basta el botón del año 91, el discurso de investidura de don Juan Cruz Alli; hay un trecho entre lo dicho y lo hecho.

Sin embargo, sí que quiero hacer una breve referencia crítica a un aspecto de ayer en el discurso de investidura, que verdaderamente preocupó a mi Grupo, Izquierda Unida-Ezker Batua de Navarra. El candidato obvió de forma palmaria las actuaciones políticas de la pasada legislatura. No hizo mención a la gestión del Gobierno anterior ni a los pactos UPN-Partido Socialista de Navarra. Por ello, me pregunto si la omisión viene dada porque no quieren acordarse de esa etapa o porque creen que todavía es posible en esta legislatura.

¿Qué pasará cuando Unión del Pueblo Navarro baje del monte –que será pronto– y las palabras pronunciadas hoy por el señor Sanz sean un monumento a la incoherencia o pasen a formar parte de los archivos parlamentarios, que son muy prolijos. Y otra pregunta que para nosotros es sustancial: ¿Con quién quiere este futuro gobierno mantener una interlocución prioritaria? Para nosotros la respuesta es fundamental para votar a un candidato o a otro, si se produjera esa posibilidad.

También quisiera replicar al señor Sanz muy brevemente y con tintes humorísticos. No sabía que se hubiera afiliado a Izquierda Unida; parece que es el mayor intérprete de Julio Anguita. A lo mejor lo ha hecho en Córdoba y no se ha afiliado en Navarra. Ni usted ni ningún otro partido político puede interpretar la voluntad política de Izquierda Unida, pues se expresa en sus órganos competentes de dirección y se está expresando aquí en este discurso de investidura a través de su portavoz parlamentario.

En el día de hoy me interesa fundamentalmente transmitir de forma precisa a la Cámara y a la ciudadanía navarra la posición de nuestro Grupo sin interpretaciones, sin intermediaciones ajenas; he oído muchas: abstención positiva, negativa, sí crítico, abstención beligerante. La transcripción de mis palabras en el Diario de Sesiones va a ser un fiel garante de ello. Una posición política que va a servir de guía de actuación ante esta legislatura. Las cinco abstenciones ya anunciadas de mi Grupo que se van a producir ante este proceso no son lectura en sí mismas del sentido de nuestro voto. Como algún ilustre dijo “pretar” el botón de la abstención no significa nada, es simplemente una opción política más de las tres que permite este sistema, que, por cierto, va a ser modificado.

Nuestra posición no explica en sí misma el sentido de nuestro voto, porque nosotros no nos abstenemos en este proceso. Izquierda Unida-Ezker Batua de Navarra no se va a abstener en ninguno de los procesos políticos que dimanan en Navarra. Nuestros electores han decidido darnos una responsabilidad importante que vamos a ejercer. La toma de decisión que hagamos, no sólo ante este proceso, sino también ante los procesos que se avencinen en esta legislatura, estará condicionada por la lejanía o aproximación de los contenidos, por sus valores y actitudes. Todo ello tras un diálogo previo e inexcusable. Conviene que el gobierno resultante se acuerde de lo que hoy afirmamos. Por ello, si no hubiera habido este diálogo político ante este proceso de investidura, nuestra posición política habría sido diferente. Para nosotros acabaron ya los apriorismos, las catalogaciones políticas previas. Un gobierno es de progreso o de retroceso por sus actuaciones nunca por las declaraciones. El mejor ejemplo de que las etiquetas engañan es el

de que al Gobierno González se le llama socialista. Así pues, para nosotros el cuento de los Tres Cerditos –con perdón– adaptado a la realidad política de Navarra se acabó. No nos creemos que viene el lobo de la derecha; muchas veces el lobo está disfrazado aunque no enseñe la patita. Con ello quiero decir que si este gobierno quiere el apoyo de Izquierda Unida-Ezker Batua de Navarra, tendrá que ganárselo día a día, desde la concreción de los contenidos y desde el diálogo; no desde el miedo escénico a que viene la derecha.

Dicho esto, también quiero expresar que el diálogo programático que estos días hemos mantenido con el Partido Socialista de Navarra, CDN y Eusko Alkartasuna se puede calificar, y lo hacemos, de positivo. En primer lugar, porque contraponer diferentes programas desde parámetros políticos dispares, con la vista puesta en el interés general de Navarra, en sí mismo siempre es importante. La cultura del diálogo en todos los ámbitos es algo que debe imponerse por lógica en Navarra, un país donde la disparidad y la pluralidad es su seña de identidad.

En segundo lugar, hay que afirmar que en este diálogo aspectos concretos de nuestro programa se van a ver reflejados en la acción de gobierno. Algunos por coincidencias previas, pero otros por mor del debate producido. Como en su día afirmamos, el programa de gobierno de Izquierda Unida-Ezker Batua de Navarra no era para uso y consumo exclusivo de nuestros electores; es para toda la población navarra, y esto se ha demostrado en el proceso del diálogo. Incluso podríamos decir que se ha puesto en cuestión la mofa que se hizo en la pasada legislatura de muchas propuestas de Izquierda Unida, hoy felizmente recogidas, tales como la política financiera, la necesidad de girar hacia la progresividad fiscal en IRPF, las medidas de regeneración, etcétera.

Este Gobierno va a nacer felizmente hipotecado por los compromisos programáticos adquiridos y, por tanto, debe ir amortizando las deudas. Espero y deseo que cumplan con las hipotecas programáticas adquiridas ante Izquierda Unida-Ezker Batua, como garante ésta de la voluntad de 30.000 navarros. Si cumplen, tengan por seguro que nosotros no le embargaremos esta acción de Gobierno. Una de las deudas adquiridas para nosotros es urgente y casi está a mes vencido; es la referente a las medidas de regeneración política. El mejor método para acabar con los fantasmas del pasado es sacarlos a la luz. Este Parlamento tiene un compromiso con la sociedad navarra, ya que en su día abortó líneas políticas de investigación y conocimiento, y hoy tiene que abrirlas. Hay que contestarle al señor Sanz: ¡qué morro tiene! Usted en la comisión ejecutiva de su partido, UPN, fue el que

impidió la segunda comisión de investigación sobre Urralburu.

Una vez acabado este prólogo, resumo cuál es la posición de nuestra formación política y el sentido del voto. Izquierda Unida-Ezker Batua de Navarra no apoya en este proceso de investidura a este candidato. No obstante, posibilita su elección. Posibilitamos este gobierno por dos razones básicas: en primer lugar, porque se procede de este modo a un cambio político en nuestra comunidad, tan necesitada de él; en segundo lugar, porque la acción prometida de este futuro gobierno es sustancialmente mejor a la del alternativo. Y digo que no apoyamos a este gobierno porque para nosotros el contenido programático y político no tiene los niveles mínimos para un acuerdo básico. Y esto no es ni más ni menos que la realidad política y el sentido de la voluntad de los navarros. Para nosotros hay una lejanía política entre este gobierno e Izquierda Unida-Ezker Batua de Navarra, y entendemos desde esa lejanía que para formar parte de un gobierno como el de Navarra hace falta tener una mínima cohesión política entre sus miembros, que nutra y oriente la gestión diaria. El ciudadano que opte en las elecciones autonómicas al Gobierno de Navarra puntualmente no decide entre funcionarios ni entre gestores; decide entre modelos políticos, y para nosotros sería prostituir su sentido del voto, su voluntad, llegar a acuerdos contra natura tales como que un antiguo votante de UPN, hoy CDN, confluya con un votante de Izquierda Unida por mor de la ingeniería política.

Ya afirmamos en su día que nuestro programa estaba sustentado en determinados valores, fruto de una ideología. De este modo, algunos conceptos tales como competitividad, defensa y potenciación de lo público o modelo alternativo de agricultura han chocado necesariamente en ese diálogo político con otros valores. Nosotros no pedimos peras al olmo foral, no vamos a pedir en esta Cámara, por ejemplo, la abolición de la reforma laboral; lo hacemos en Madrid, día a día. Pero sí vamos a pedir desde nuestras competencias la amortiguación de tales medidas. Para nosotros, el autogobierno de Navarra tiene un nivel de desarrollo político alto, derivado de la importancia de sus competencias. Navarra tiene instrumentos eficaces, que no exclusivos, para cambiar realidades. Y para cambiar estas realidades es necesario previamente coincidir hacia dónde. El sistema foral que he descrito se aleja palmariamente del municipal. Las elecciones municipales se convierten en meras elecciones administrativas. El mayor y casi único sentido político de una administración municipal es transformar los ayuntamientos en escuelas de democracia, en participación ciudadana, dando, fundamentalmente, el poder político al ciudadano.

Quizá por eso tengan tanto poder los ayuntamientos.

Estas precisiones las hago para hacer notar que la respuesta de una formación política ante la Administración central, ante el Gobierno de Navarra y ante los múltiples y complejos ayuntamientos de nuestra comunidad es totalmente diferente, ya que son instancias distintas aunque relacionadas. La madurez de una democracia para nosotros estriba precisamente en esta comprensión, en saber diferenciar, pero a la vez también saber relacionar los diferentes niveles de actuación política.

A este distanciamiento político que ya he comentado se le une el contexto político actual. Navarra, desde luego, no escapa del contexto actual. Para nosotros, Izquierda Unida-Ezker Batua de Navarra no puede formar parte hoy en día de un gobierno foral con un Partido Socialista de Navarra sucursal de un Partido Socialista Obrero Español rechazado y necesitado de regeneración y rectificación. Y tampoco con una CDN resultado de una escisión de UPN y que todavía no sabemos a dónde va.

Lo que estoy afirmando no son recursos dialécticos, ideológicos, sin concreción real. Las orientaciones políticas e ideológicas actuales de los partidos hacen que en materias del Gobierno de Navarra, tales como convergencia presupuestaria con Europa, reforma fiscal, modelo educativo, relaciones laborales, derecho de la mujer, infraestructuras, etcétera, resulten discrepantes con nuestra formación. Alguien me podrá decir que por qué Izquierda Unida-Ezker Batua de Navarra no lo ha expresado en su día. Les diré que tienen razón, pues consciente y deliberadamente hizo un esfuerzo por buscar una confluencia, un diálogo político sin poner piedras en ese camino, porque entendíamos que en lo que estábamos trabajando y lo que estábamos percibiendo por parte de la sociedad era mucho más importante que las presiones externas que existían y existieron para socavar este posible gobierno. Y de ahí nuestra prudencia en su momento, porque con nuestro voto posibilitamos este gobierno.

Posibilitamos un gobierno que entendemos que va a resultar mejor para el interés general de los ciudadanos navarros y para resolver sus necesidades. Este entendimiento no está basado en la fe ciega, sino en los compromisos adquiridos de actuaciones. Afirmar que este programa de gobierno que ha esbozado el candidato es igual al de UPN sólo puede ser dicho desde la intencionalidad partidaria, desde el discurso del infantilismo maximalista de izquierdas. Para demostrar lo que digo, basta sintetizar aspectos que creemos importantes.

En lo referente a la regeneración política, las medidas anunciadas para nosotros son sustantivas, pero deben ser suscritas por todas las fuerzas parlamentarias, porque, si no, no tendrían sentido ético.

También es importante para nosotros lo referente al desarrollo de una cultura de diálogo social y político como mejores vehículos para la plena convivencia democrática. Se afirma lo siguiente textualmente “El rechazo de la violencia y las actitudes que la justifican debe hacerse desde el pleno respeto a los valores democráticos, así como a los derechos de las personas. Sólo la movilización y la concienciación ciudadana es el medio para superar la tolerancia y el diálogo entre los partidos con representación democrática”. La importancia de ese texto debe ir referenciada fundamentalmente a actuaciones pasadas en ésta y en la anterior legislatura.

En materia de autogobierno la creación de la comisión intergubernamental con carácter permanente entre la Comunidad Autónoma Vasca y la Comunidad Autónoma de Navarra es importante en orden a normalizar y buscar coordinación y cauces de cooperación entre ambas comunidades.

En materia de euskera las medidas para nosotros muy concretas, permiten avanzar también en el desarrollo de la normalización lingüística en nuestro país.

En materia financiera, un elemento sustancial para nosotros en campaña electoral, las inclusiones que se hacen sobre reforzar el papel de la dinamización económica de las cajas de ahorro, incrementar la inversión del tejido productivo navarro a través de estos entes financieros, aumentar y reorientar la obra social, la modificación de los órganos rectores de las cajas de ahorros –algo prometido en la pasada legislatura y que no se ha cumplido– o especializar los servicios financieros de estas entidades dirigidas a Pymes y a la economía social son aspectos importantes que Izquierda Unida recogía en su programa.

En materia de vivienda y urbanismo se cita la necesaria intervención pública en defensa de los intereses generales; se concretan los instrumentos, como el de tanteo y retracto, el gran olvidado en esta legislatura, o la expropiación. Se habla de patrimonios públicos de suelo, se concreta el número de viviendas calificadas en diferente forma. Esto para nosotros significa un giro copernicano importante con respecto a la anterior acción de gobierno.

En política de servicios sociales, voy a hacer una crítica al candidato. Creo que no estamos en el paraíso descrito, aunque a fuerza de machacarlo nos lo vamos a crear. Los servicios sociales de Navarra son lo que son y tienen que mejorar definitivamente. En este programa de gobierno se es muy

crítico con el actual sistema de conciertos, procediendo a su revisión. Se contemplan medidas importantes para nosotros, como un plan de lucha contra la pobreza. Se habla, desde el punto de vista sanitario, de oponerse nítidamente a los experimentos privatizadores en atención primaria.

También cabe sobre lo programado el escepticismo en su cumplimiento. La frase de que el papel lo aguanta todo es muy clásica en el terreno político. Por ello, desde Izquierda Unida de Navarra, una vez que haya salido este gobierno, vamos a seguir como hasta ahora, implicándonos, participando en las deliberaciones y en la toma de decisiones que resulten en esta legislatura. La prueba de fuego de este programa serán los Presupuestos del 96, donde exigiremos al actual candidato que Izquierda Unida-Ezker Batua de Navarra sea el interlocutor prioritario.

También creemos que existen otras razones para posibilitar este gobierno. Creemos, por un lado, que con esta fórmula se puede entrar en una nueva etapa política para nuestra Comunidad. Hasta el más ciego de los analistas puede vaticinar que con esta fórmula vamos a estrenar una nueva etapa de cambio político en Navarra. Quizá por ello, algunos se resistan de manera numantina al cambio. Para nosotros, posibilitar esta fórmula política es posibilitar una nueva etapa donde el diálogo puede y debe primar, donde la pluralidad y la complejidad de nuestro país puede y debe estar presente, donde no debe ocultarse la riqueza de nuestra tierra, pero tampoco su miseria y sus problemas. Al cabo del tiempo, algunos grupos parlamentarios podrán reprocharnos que ese posible cambio no se dio, que era más de lo mismo, que nuestros votos no valieron para nada, pero nunca podrán reprochar a Izquierda Unida-Ezker Batua de Navarra que no lo intentó, que no hizo los esfuerzos necesarios para coadyuvar al cambio político en nuestra Comunidad; un cambio que exigen los ciudadanos. No es baladí que las dos únicas fuerzas políticas que han experimentado una subida hayan sido CDN e Izquierda Unida.

Por último, una breve reflexión, ya que más de un simpatizante me ha dicho que todo esto está bien, pero me ha preguntado qué nos dan. Esta es una pregunta lógica dentro del modelo de relaciones sociales y de políticas imperantes en nuestra sociedad, un modelo donde el valor del cambio prima sobre el de uso, donde valores tales como pelotazo, especulación, interés privado son los protagonistas. Nosotros reivindicamos, como fuerza de la izquierda transformadora, un compromiso ético con otros valores sociales, tales como transparencia, interés general y honestidad, y nuestras actuaciones políticas no las orientamos en términos de Skinner, en términos de premio o castigo; las tomamos desde el interés general, desde el entendimien-

to de que lo que hacemos es lo mejor para Navarra. Desde ese compromiso ético tomamos hoy nuestra decisión a cambio de nada, creyendo en la utilidad social de la misma. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Taberna. Señor Otano, tiene la palabra.

SR. OTANO CID: Muchas gracias, señora Presidenta. Señoras y señores Parlamentarios. Es cierto que no se puede hacer una réplica de un día; hay que hacer una réplica que dure cuatro años, porque esa réplica puede ser positiva o negativa, es decir, la constatación de que aquello que se pacta se cumple durante el tiempo que está marcado.

Hay algo que echa en falta al portavoz de Izquierda Unida, y es que no me dedico a criticar la gestión del Gobierno anterior. No creo que sea ésa la labor del discurso de investidura o, al menos, yo no he vivido un discurso de investidura en el que se haga referencia a la época pasada, sino en todo caso se propone cuáles son las intenciones de quien representa a un sector que quiere gobernar, intenciones que va a poner en práctica si le eligen durante los cuatros años. O cuáles son los objetivos que va a buscar.

Qué duda cabe que para criticar al Gobierno anterior hemos tenido la legislatura anterior y la campaña electoral. Ahí también lo hemos hecho, lo ha hecho todo el mundo porque, además, es su obligación. Pero no piense que en este momento no lo he hecho porque pueda ocultar cualquier tipo de artimaña, en absoluto. El Partido Socialista ha hecho lo que ha hecho durante todos estos años convencido, en primer lugar, de que tenía que hacerlo y, en segundo lugar, posiblemente porque las circunstancias le han obligado a hacerlo. Así de sencillo. Aquí no se podía disolver la Cámara. Aquí había que hacer frente a una situación política. Situación política que es muy variopinta en Navarra, como creo que usted habrá podido comprobar en sus años de política. Que no es tan sencilla como cuando uno la analiza desde su casa sin llegar a la institución; que es bastante más complicada precisamente por su heterogeneidad comunitaria. No es lo mismo Navarra que La Rioja o que Murcia o Cantabria. Aquí hay unos componentes básicos que implican un concepto mucho más variopinto de nuestra Comunidad.

Pero al igual que he hecho lo que he hecho convencido de que tenía que hacerlo, también le digo que creo que hasta ahora difícilmente podrá acusarnos del más mínimo atisbo de deslealtad. En todo el proceso vivido por primera vez en una relación directa de negociación con Izquierda Unida creo que no podrá decir que haya habido el más mínimo atisbo de deslealtad, en ningún momento. Y quiero que se convenza de que va a seguir igual. Para nosotros la lealtad está por encima de todo y

significa que si hay un compromiso, ese compromiso público lo llevamos hasta donde haya que llevarlo, y que, mientras tanto, no jugamos con nadie más, ni nos importan otras situaciones. Que somos hijos de nuestros hechos. Y que, si este proceso o cualquier otro fuese un fracaso, asumiríamos el mismo, pero no buscaríamos ninguna puerta de salida oculta o entre bambalinas. Por encima de todo está la lealtad y esa lealtad nos indica, primero, que somos totalmente esclavos, en el mejor sentido de la palabra, de lo que significa este pacto de gobierno; que somos totalmente esclavos de lo que significa este programa de gobierno y de lo que significa el que públicamente hayamos dicho con todo el gusto que Izquierda Unida será el interlocutor válido y prioritario en el transcurso de esta legislatura. Y no solamente para el proyecto de Presupuestos para el año 1996, sino para el conjunto de la legislatura, si entre ambas partes no se producen fracturas que lleven a otra situación distinta. Por tanto, que quede bien claro que con quien este Gobierno se manifestará interlocutor válido prioritario será, precisamente, con Izquierda Unida.

Que hay que ganar el voto de Izquierda Unida día a día, y no con la frase de: ¡jojo!, que viene la derecha, y meter miedo a los demás. Si yo no tengo miedo a la derecha, si me parece tan legítima como cualquier otra opción política. Yo he vivido con ellos ya en la oposición. Más miedo me dan otros, mucho más. Pero a la derecha, cuando es una derecha democrática, cuando ha gobernado cuatro años en Navarra y creo que podrá ser muy crítica desde mi opción socialista y desde cualquier otra opción, pero muy respetada por mi parte, porque ha tenido un comportamiento democrático, ¿por qué le voy a tener miedo? Allí cada uno con su voto. Y si la mayoría de los navarros quiere que gobierne la derecha porque en su día le da la mayoría suficiente para gobernar, ese voto de los navarros me merecerá todo el respeto, porque será tan sagrado, como mínimo, como el voto que yo pueda emitir a otra opción política. Por tanto, no es por miedo.

Yo podré intentar ganar el voto de Izquierda Unida día a día, y lo voy a hacer con mucho gusto, además sin sentir ningún complejo. Es decir, no piensen ustedes que porque nos definan como sucursales de Madrid ya nos sentimos acomplejados. No piensen ustedes que porque tienen esa actitud, que yo agradezco y que me parece que es muy positiva para todos, ya estoy acomplejado. He vivido con ustedes lo que es el pacto de un programa y realmente me parece que nos unen más cosas que las que nos separan.

Ni siquiera me avergüenzo de que puedan llamarme felipista o heredero del felipismo. Miren, quizás eso lo utilizan ustedes y otros como algo

negativo –también lo decía antes el Portavoz de UPN–, quizás lo utilizan con un sentido peyorativo ahora, pero antes de llegar a la Moncloa nunca escuché utilizar peyorativamente ese nombre. Sin embargo, no estoy en disposición de aceptar la misma reflexión con el señor Aznar, que antes de llegar a la Moncloa ya implica un autoritarismo bastante desagradable; y mucho menos con el mesianismo que a veces refleja en sus intervenciones el Coordinador General de Izquierda Unida, señor Anguita, antes de que llegue también a tener ninguna responsabilidad institucional.

Por tanto, no crean que porque digan esas frases nos sentimos acomplejados o acobardados. Los socialistas nos sentimos muy orgullosos de lo que representamos en esta Comunidad, muy ilusionados con defender aquello en lo que creemos y también muy solidarios con lo que de bueno haga toda nuestra gente. Y si alguien hace algo malo, que lo pague. Y ya me gustaría que aquí y fuera de aquí quienes no son socialistas adopten la misma actitud que el Partido Socialista ha adoptado al asumir responsabilidades. No vaya a ser que también aquí se sienten en este Parlamento hoy quienes a lo mejor tendrían que haber asumido responsabilidades políticas. Pero en su día, si quieren, lo veremos sin ningún problema.

Me interesa mucho más lo positivo. Y lo positivo para todos es que este programa está pactado por muchísima gente, por la representación de muchísimos navarros. Lo positivo es que este programa es un programa de progreso, que refleja a una gran mayoría de esta Comunidad. Y me satisface que, además, esa gran mayoría está muy próxima del que menos posibilidades tiene, del más necesitado y de la gran masa de los trabajadores. Y me agrada también que Izquierda Unida, representación de la izquierda, dé el paso que está dando. Pero por una razón muy sencilla: no solamente por todo lo que aquí se ha dicho que es positivo –coincido en ello–, sino porque también para Izquierda Unida –una parte muy importante de la izquierda– es bueno que reciba el baño institucional, es bueno que tenga actividad institucional. Me gustaría que estuvieran el día de mañana sentados en este banco también los de Izquierda Unida, porque es necesario para Izquierda Unida recibir el bautismo institucional y, de esa manera, evitar que todavía algunos sectores sociales consideren que, como proceden en su inmensa mayoría del PCE, son gente que están abocados en su vocación exclusivamente a la oposición y al no. Creo que hay que evitar, en beneficio de la sociedad y también de Izquierda Unida, esa imagen que todavía queda en algunos. Por eso les digo: bienvenidos a esta nueva situación, gracias por la colaboración y tengan la seguridad –ésta es mi promesa y espero cumplirla con toda mi caballerosidad– de que estoy por cum-

plir lo que hemos pactado con Izquierda Unida en el cuatripartito. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA: *Gracias, señor Otano. Señor Araiz, tiene la palabra.*

SR. ARAIZ FLAMARIQUE (1): *Buruzagi andrea, Parlamentari jaun-andreok, eguerdi on. Ezin dut hasi Otano jaunaren erantzuna atzoko eserialdian Legebiltzar honetako andre Buruzagiaren jokaera antidemokratikoa eta antitolerantea aipatu gabe.*

Adierazpen askatasuneko eskubidearen ukapenearekin emandakoa ez da hasiera ona elkarrizketa eta tolerantziaren legealdi baterako abiadura beharko lukeenean, zeren eta eskubide horixe baita, hain zuzen ere, edozein legebiltzarkideren eskubiderik xumeena.

Ez al zenituen ikusi joan den astean Europako Legebiltzarreko irudiak? Hainbeste eta hainbeste parlamentariok –Alderdi Sozialistako kideren bat barne– kartel handiak atera zituztenean Chirac jaunaren jokabide nuklearrak gaitzetsiz? Ez al zenuen ikusi ez zela ezer gertatu? Ez al zaizu iruditzen Europako parlamentarioek horrelako jokaerak ontzat hartzen baldin badituzte, hemengoan heldutasuna ez dela aintzat hartzen, baizik eta gutxiesten? Ez al duzu uste eraskin baten bitartez gauzaturako adierazpen eskubideak ez duela inondik ere galarazten eserialdi baten garapen arrunta?

Txarra benetan hasiera Nafarroako herriaren defendatzailetzat bere burua azaldu nahi duenarentzat! Horrelako tolerantzia hutsalarekin garatu nahi al duzu kargu horretako zeregina?

Herri Batasunak, gaur egungo Nafarroaren statusa edo egoera ontzat ematen dutenen aurrean, beste eratze baten alde jokatzeko du. Gure egitasmoa Euskal Herri berri bat eraikitzea da, bertan nafartarrok gure nortasuna ontzat hartuta eta Madrilen menpeko egoera gaindituta izan dadin. Gure jokoa horregatik Euskal Herri bakeratu eta paketu batean Nafarroa aske baten aldekoa da. Eta bakearen esanahia azpimarratu nahi dugu, egiazko pakea bakarrik Frantziako eta Espainako estatuek gure geroa erabakitzeke eskubidea ezagutzen digutenean izanen baita.

Oraintxe guk ezin duguna da Euskal Herriarentzako batasuna eta autodeterminazioaren eskubide eskakizuna behin eta berriro egin gabe utzi, autodeterminazioa eskubidea baita, izan ere, Europa egiazko bat pakean eta askatasunean eraikitzeke oinarria.

Nafarroak, beste herrialde batzuekin batera, historian zehar Euskal Herria bezala ezagutua den gizarte osatzen du, mende askotan gainera horren egitura izan delarik. Gure kulturak, lingua navarro-

rum delako gure hizkuntzak, gure askatasunaren aldeko aspaldiko borroak eta denboran zehar osatu gure egoerak nafarrak izateagatik euskaldunak egiten gaitu.

Baina esandakoak nahiko ez balira ere, Euskal Herria geroaren erronkari erantzuna emateko bat eginik izatera deiturik dago eta Nafarroari arrotzak zaizkion helburuen menpekotasunetik bakarrik ukatu daiteke beste euskaldunekin egindako batasuna dela nafartarrentzat aterabiderik hoberena.

Esaten dugun guztia gainera ezkerreko jarrera garbietatik proposatzen dugu. Guk proposatzen dugun beste gizarte egiturak herriari ematen dio jokabide politikoan protagonismo nagusia. Demokrazia eskuhartzailea egia bihurtu nahi dugu, demokrazia osoa alegia, maila guztietan mamitzen dena: ekonomian, gizarteko harremanetan, kulturari eta abarretan. Injustiziaren aurka borrokalari bihurtu nahi dugu eta ezin dugu gure jokaera hitzertara mugatu, zapalduen, baztertuen eta xurgatuen aldeko jarrera nahi baitugu gure eguneroko lan politikoan.

Badakigu, ongi asko jakin ere, gaur egungo egitura, Konstituzioan eta Amejoramentuan oinarritzen dena, gure asmoendako oztopoa dela. Horregatik saiatzen gara aldatzen eta ez dugu ametsik egiten gaur egungo lege eta erakundeek berenetik eman dezaketenaz. Beste erakunde egitura baten proposamena aurrera ateratzen prest dugu, eta ziur gaude aldaketa ekarriko dugula Madrilek ulertzen duenetik gure herriarekin dituen harremanak ez daitezkeela oinperatze eta zapaltze harremanak izan. Indarkerian oinarritzen den borroka giro horrek aterabide ausartak behar ditu.

Koordenada hauetan kokatzen dugu gure Nafarroaren geroari buruzko proposamenak. Baina guk ez daukagu begirada mugatua lehenean edo orainean. Gure helburu eta oinarrietan tinko, eguneroko borrokan saiatzen gara oztopoak gainditzen eta hobekuntza zehatzak lortu ahal izateko bideak irekitzen. Gure borondatea da gizarte hau hobetu nahi duen guztiarekin hitz egin, eztabaidatu eta lan egitea. Eta hortxe izanen gaituzue eguneroko lanean, gizarte berdinduago eta zuzenbidezkoagoa egin dezaketen bide guztietan.

Gure hasierako jarrera, betidanik esan eta egin dugunarekin bat datorrena, zera da: politika eskuindar bat txarra dela Nafarroarentzat. Herri Batasunak beti eginen du, dagoen toki guztietatik, oposaketa zuzen eta gogorra edozein politika eskuindarren aurka, betor letorkeen tokitik.

Otano hautagai jaunak aurkeztu duen gobernu egitarauak edukia guztiz jarraitzailea dauka eta gehien-gehienetan bat dator orain arte UPN

(1) Traducción en pág. 46.

Alderdiarekin egindako hitzarmenaren bitartez egindako politikarekin.

Hace cuatro años, cuando desde Herri Batasuna afrontamos el proceso de investidura, teníamos claro que no nos podíamos dejar llevar por las presiones que algunos sectores interesados pudieran ejercer sobre nosotros para evitar, según se decía, que gobernara la derecha, para facilitar un gobierno de progreso y para evitar que las conquistas conseguidas durante siete años de gobierno socialista se vinieran abajo. Y frente a todo eso, dijimos que cualquier decisión pasaba inexorablemente por una negociación previa de los contenidos programáticos y políticos de la acción a desarrollar por el nuevo gobierno. No pedíamos ni un solo cargo, no pedíamos ni queríamos ninguna consejería.

Viene al recuerdo todo esto porque la política partidista y el empeño por obtener prebendas y cargos –y lo hemos visto al final de este proceso de negociación– lleva a situaciones pintorescas, cuando no grotescas. Resulta que quien hace cuatro años era el ogro de la derecha, la encarnación de todos sus males, quien negaba el progreso a esta tierra, el señor Alli, hoy es el socio principal del autodenominado gobierno de progreso. Por el contrario, quien representaba el progreso, la integración y no sé cuántos adjetivos positivos más está en estos momentos en el ostracismo político, acusado de corrupto, con un patrimonio personal acumulado, según todas las sospechas, por el cobro de comisiones ilegales y del que todos huyen, incluido el hoy candidato, como si fuera la peste.

Hace cuatro años Eusko Alkartasuna y el Partido Socialista de Navarra se empeñaron también en jugar con el lenguaje y pactaron un programa para un gobierno de progreso. Nosotros dijimos claramente que tal programa no era de izquierdas ni tampoco, en muchísimos de sus aspectos, era de progreso. Así lo vieron también otras fuerzas políticas. Debo agradecer al señor Alli alguna de las citas que voy a utilizar a lo largo de este discurso porque van a ser ilustrativas de cómo se veía en el 91 ese gobierno de progreso, ese programa, y cómo lo ven algunos de los que hoy son también firmantes.

En la sesión de 8 de agosto de 1991, el señor Alli, contestando al señor Urralburu, decía –es cita textual–: “a lo largo de su discurso nada vimos que supusiese progreso para Navarra ni para los navarros, ni para la sociedad navarra, sino puro continuismo, no sólo a una acción de gobierno anterior, sino pura y simplemente repetición de la mayor parte de los objetivos de gobierno que se propusieron por parte del candidato de UPN unos días antes”.

Más adelante concluía: “Pues si esto es el progreso que encierra el contenido del programa, tenemos que decir que nada nuevo hay en el mismo, que estas dos líneas de progreso estaban claramente recogidas y era los ejes de la acción del programa que aquí defendió UPN. Por tanto, si esto es progreso en boca del Partido Socialista, también sería progreso, digo yo, en boca de UPN.” –Fin de la cita del señor Alli–.

Tenía razón el señor Alli porque el progreso de UPN y del Partido Socialista era el mismo, tan es así que al parecer hoy no ha tenido ninguna dificultad para pactar un programa en el que ha dejado su huella como representante de la derecha.

Por eso, cuando hemos analizado el programa de gobierno pactado por el CDN, por el PSOE, por EA y por Izquierda Unida, nos hemos dado cuenta de que, como no podía ser menos, en muchos aspectos es similar a ese pacto que hicieron en el año 91 EA y PSN. Por eso se entiende perfectamente, después de oír las palabras del señor Alli, que no haya tenido en esta ocasión ningún problema para suscribir ese denominado pacto de progreso, porque era el que defendía él. Lo extraño es ver cómo se ha puesto hoy el señor Sanz, que ha puesto el grito en el cielo pensando que era el caos y la hecatombe, cuando su portavoz en el año 91 y, seguramente, él mismo suscribía las palabras que antes he leído.

¿Por qué decimos que en aspectos sustanciales e importantes el programa pactado por esas cuatro fuerzas políticas y el pactado en el 91 es casi el mismo? Porque de una lectura reposada llegamos a esa conclusión. Nosotros nos hemos molestado en hacerla y en temas como profundización del autogobierno –página 45 del nuevo y página 9 del del 91, siempre referidas a las versiones en castellano–, relaciones con la Comunidad Autónoma Vasca, política lingüística, modernización de las administraciones públicas, infraestructuras hidráulicas –curiosamente aquí se suprime toda referencia al pantano de Itoiz como pantano de cabecera–, Convenio Económico, turismo, consumo, política territorial y ordenación del territorio, política de vivienda –lo único que cambia es que van a construir más viviendas que las que prometían en el 91–, normalización lingüística, educación –curiosamente aquí, como aparecía tanto la palabra progreso, se cambia el verbo progresar por prosperar–, cultura, deporte, etcétera, los dos programas coinciden. Son temas importantes en los que se ve que es el mismo programa, las mismas letras, las mismas comas y los mismos acentos, e incluso –diría yo– en algún caso los mismos errores gramaticales.

Por lo tanto, manteniendo posiciones radicalmente diferentes en muchos de esos aspectos, que son además los que se utilizan para definir el pro-

greso, por nuestra propia coherencia, tenemos que decir que no estamos de acuerdo, que no representan en muchos aspectos ninguna novedad, incluso con lo hecho por UPN durante estos cuatro años.

Pero hay una razón fundamental para nosotros, a la que luego haré mención en diferentes apartados, que es la unidad territorial de Euskal Herria. Este programa no va hacia esa unidad territorial, por mucho que se empeñe el señor Sanz, por muchas lecturas extrañas y raras que quiera hacer el señor Sanz y por mucho que seguramente luego lo bendiga el señor Cabasés. Este programa de gobierno consolida un status político para Nafarroa que no tiene señas de identidad abertzale, sino españolista.

Voy a pasar a un tema que es uno de los buques insignias y al que se ha referido y se refirió ayer el candidato, que es el tema de la regeneración política, para lo cual se proponen diferentes medidas que serán debatidas en su momento y sobre las que se tendrá que concretar mucho más, porque lo que se dice son palabras huecas, como dijo algún portavoz. De todas formas, si ya teníamos dudas en convertir a la Presidencia del Parlamento en Defensor del Pueblo Navarro, creemos que, después de lo de ayer, habrá que pensárselo dos veces, porque los navarros tendrán que saber con quién y ante quién acuden para la defensa de sus derechos.

Sin embargo, no podemos partir de un borrón y cuenta nueva, como si en los últimos años en Navarra no hubiera pasado nada, como si aquí en estos años hubiera habido paz y gloria. Usted, señor candidato, sabe perfectamente a qué me estoy refiriendo y ayer en su discurso ni siquiera lo citó, pasó sobre ascuas. Usted no es nuevo en este Parlamento ni en la vida política, lleva muchos años ligado a la misma y a centros neurálgicos de decisión en la vida política de Navarra. Por lo tanto, creemos que tiene que responder a algunas cuestiones. Por eso paso a formularselas.

¿Es posible que un político que ha estado en el pasado tan estrechamente ligado, en lo político y en lo personal, a un personaje como el ex presidente Urralburu, hoy acusado ante los tribunales de graves delitos relacionados con prácticas corruptas pretenda encabezar un pretendido gobierno de regeneración?

¿Fue usted, señor Otano, ajeno en lo político a las andanzas ligadas a la corrupción y que, en nombre de la firmeza contra el terrorismo, cometieron, al parecer, los señores Urralburu y Aragón? ¿Le viene acaso la regeneración impuesta por su mala conciencia en aquella época?

¿Conoció usted desde su posición de portavoz parlamentario y del Vicesecretario del partido que existían irregularidades en las adjudicaciones que

se realizaban en el Departamento de Obras Públicas?

Señor Otano, ¿usted conoció y utilizó, como miembro de la Ejecutiva del Partido Socialista, los informes electorales elaborados por CIES entre 1990 y 1991, que fueron pagados por una empresa madrileña ligada a la que construyó los chalets comprados por Roldán, Esparza, Urralburu y Aragón, pagados, según apunta la investigación judicial, con dinero proveniente del cobro de comisiones?

Son preguntas que merecen una respuesta adecuada y veraz, porque esta Cámara y la sociedad navarra necesitan saber a quién van a investir de Presidente y qué persona es la que va a ocupar ese cargo.

He de manifestarle que como Grupo Parlamentario no nos fiamos de quien en un pasado tan reciente ha sido reacio a cualquier iniciativa tendente a aclarar todos estos hechos. Usted conoce perfectamente cómo su partido, con usted mismo a la cabeza, se negó a dar continuidad a la Comisión de Investigación Huarte, cómo impidieron, junto con UPN, que los trabajos de la misma fueran hasta el fondo del asunto.

Qué no decir, señor Otano, de aquellas conversaciones privadas que mantuvo con el señor Alli, en las que usted, según trascendió a la prensa porque no estábamos presentes, llegó a amenazar a Unión del Pueblo Navarro con tirar de la manta si ese partido apoyaba la nueva comisión de investigación que plantearon algunos Grupos, entre ellos el nuestro, sobre la trama Urralburu-Aragón y su patrimonio.

En el programa hablan de la creación de comisiones de investigación en un lenguaje bastante crítico, que impide saber a ciencia cierta qué pretenden. Sólo le voy a recordar en este apartado que durante el reciente debate sobre la reforma del Reglamento usted y su Grupo tuvieron la oportunidad de cambiar la actual regulación de ese apartado y no lo hicieron, despreciando algunas propuestas en tal sentido.

Pero hay más: ¿cómo fiarnos de un partido, y de su máximo responsable en Navarra, que ha sido protagonista de episodios tan oscuros, tan poco democráticos y tan corruptos como los vividos en los últimos años?

Voy a repetir lo que decía textualmente el señor Alli hace cuatro años en ese debate de investidura hablando otra vez del progreso: "Porque progreso está referido a la defensa de los derechos políticos y sociales en el marco constitucional y, en lo que a esto concierne, no puede el Partido Socialista ser hoy en este país protagonista ni artífice de ninguna medida de progreso, sino más bien de todo lo contrario, como se está demostrando día a día en las

acciones de gobierno, por ejemplo –decía el señor Alli–, con la Ley de seguridad, en relación con el control de los medios de comunicación y otra serie de medidas que han servido para que se ponga en tela de juicio ese supuesto progresismo” –Fin de la cita–.

Por eso habría que preguntarle hoy al señor Alli, y también a los señores Taberna y Cabasés, si es posible, después de lo que hay llovido durante estos años: Filesa, Roldán, trama terrorista de los GAL, comisiones ilegales, adjudicaciones a dedo, caso Urralburu-Aragón, enriquecimiento de la cúpula de Interior con los fondos reservados, caso Mariano Rubio, Directora del Boletín Oficial del Estado, escuchas ilegales del CESID, Lasa y Zabala, pruebas falsas sobre el asesinato por parte de la Guardia Civil de Lucía Urigoitia, etcétera..., si es posible pactar con el responsable de ese partido en Navarra, que ha compartido de cabo a rabo esa política.

Por cierto, señor Otano y señores Parlamentarios del Partido Socialista, nos gustaría conocer si les ha tocado alguna cuotaparte en el pago de la fianza de uno de los jefes de los GAL. Me estoy refiriendo a los doscientos millones que ustedes han abonado para que el señor Vera pueda salir de la cárcel.

Paso a analizar alguno de los aspectos más relevantes del programa y del discurso, y he de empezar por el tema económico. ¿Cómo puede calificarse de progresista una política presupuestaria y financiera que, pese a sus maquillajes, sólo va a servir para recortar los gastos sociales? Que nadie se engañe, y menos quien se califica de izquierdas, sobre este tema. El programa dice textualmente: “Ratificar el compromiso general adquirido en el escenario presupuestario y manifestar la voluntad de actuar, tanto en materia de ingresos como de gastos, de una forma coherente con el mismo”. Decir esto significa en román paladino nada más y nada menos que dar por buenas las prácticas neoliberales que ya sabemos de dónde vienen –Tratado de Maastrich, acuerdo arancelario sobre el GATT– y qué nos han traído: reforma laboral con todas las consecuencias negativas conocidas –pérdida de conquistas históricas en el mundo laboral, precariedad absoluta del empleo, allanar el camino al despido libre–, disminución de los gastos sociales en todas las materias, etcétera.

Para nosotros, por el camino de la reducción del gasto y del endeudamiento es difícil llegar al equilibrio y, lo que es peor, el Presupuesto deja de cumplir con un papel que es fundamental, cual es actuar como distribuidor de la riqueza. Si la Administración no es capaz de devolver el poder adquisitivo a las rentas de trabajo, que son las que componen la parte más importante de los ingresos fiscales, va a ser difícil potenciar el consumo y con

ello la demanda interna y va a ser difícil mejorar la recaudación fiscal. Por eso para nosotros el esfuerzo tiene que ir dirigido a mejorar la progresividad fiscal, de forma que los impuestos no distorsionen el equilibrio de rentas. Hay que hacer hincapié en la vía de los ingresos como elemento fundamental para unos presupuestos progresistas.

Lo que no se puede hacer, señor candidato y señores firmantes de este pacto, es escoger el camino que Bruselas y Madrid quieren imponer a través de los Escenarios de Consolidación Presupuestaria, desmantelar lo que existe de estado de bienestar y, a través de ello, reducir el gasto público.

¿Qué política presupuestaria es aquella que no quiere abordar una reforma del IRPF, que se limita a decir que se estudiará la posible modificación en el segundo año de legislatura?

Para nosotros hay un tema fundamental, que es el del Convenio Económico. Nosotros creemos que no son gastos solidarios pagar a la Monarquía española, a las fuerzas armadas, a la policía, a la Guardia Civil y similares. Entendemos, frente a lo que opinan ustedes, que el programa en este tema también es continuista y que hay que cambiar la metodología del cupo. Por lo tanto, en esta materia tenemos serias discrepancias.

Por lo que se refiere al tema del embalse de Itoiz, tenemos que decir que el programa también es continuista. El pantano de Itoiz y el Canal de Navarra se convierten en el objetivo prioritario de este programa de progreso y es otro de los buques insignias del mismo. Pese a las recomendaciones medioambientales, que todavía no se han cumplido, la obra sigue en marcha y el daño ecológico también. Volvemos a reivindicar la paralización inmediata de las obras, porque no responde a los intereses de Navarra, sino a una planificación trasnochada del Estado español. No olvidemos, no olviden, señorías, que el grifo de Itoiz lo tendrá el Estado y será él en última instancia quien determine cuánta agua nos deja y quién se beneficia de ella. Navarra y sus necesidades estarán siempre a merced de la soberanía española sobre nuestras aguas.

En este apartado no podemos menos que criticar a aquellas fuerzas políticas que durante la campaña electoral han propuesto la paralización de las obras de Itoiz, cuando no su rechazo a tales obras, han cuestionado la política de regadíos y trasvases que subyacía detrás de todo esto, y, sin embargo, a la primera de cambio no han sido capaces de hacer valer su posición determinante en la negociación del programa. La Coordinadora de Itoiz acertadamente habló de fraude electoral. Nosotros diríamos, además, que algunos se han vendido por el plato de una Consejería.

(2) Hizkuntzaren normalkuntza deitutako horrek errepikatu egiten ditu 1991ko PSN eta EAren hutsegite berberak, eta hori logikoa da kontutan izaten badugu, lehen esan dudan bezala, orduan idatzitakoaren kalko hutsa dela. Normalkuntza horrek, gainera, irakaskuntzari dagokiona besterik ez dirudi eta anormala zera litzatekeela alegia zonalde ez euskaldunean euskaraz irakastea nonbait.

Aski da trikimailuez, euskararen arazo nagusia arlo instituzional eta sozial anitzetan gutxiespeneko erabilera baita, hain zuzen ere, Amejoramentuaren 9. artikuluari UPN eta PSOEek eman zioten edukia-ren ondorioz.

Cabasés jauna, hitzarmenak gainditu behar al du gutxiespenezko egoera hori? Tafallan bizi garen eta euskaraz mintzatzen garenok Iruñekoan edo Elizondokoen eskubide berdinak izanen al ditugu?

Betidanik entzun izan dizut, eta Euskararen Legea aldatzeko eztabaida hartan hainbeste eta hainbestetan errepikatu zenuen, ez zeneukatela edo ez geneukala behar haina indar PSOE gehiagora behartzeko. Egoera honetan ere EAK ez al du orain duela lau urte hitzarmendua baino aurrerago joateko indarrrik eduki? Ez al dira EAren baiezko botoak derrigorrezkoak Otano jauna lehendakari bezala onartua izan dadin? Ez al da hori nahiko indarra? Zoritxarrez ez da horrela gertatu eta, lehenagoko atalean bezala, badirudi honetan ere zama gehiago izan duela eserleku bat eskuratzeak, Industriako Sailburutza medio, Nafarroan abertzale aitortzen denarentzat hain garrantzitsua den horrelako helburu zuzentasunez defendatzea baino.

Euskarak zuek proposatzen dituzuen baino askoz ere bultzapen gehiagoren premia dauka. Gainera, Nafarroako gizartea askoz ere zentzudunago dago arlo honetan proposatzen den aldaketa baino. Zorionez, gizartea askoz ere haruntzago joan da eta askoz ere irakaspena bereganatzeko, bultzatzeko eta normalizatzeke.

Errepikatu nahi dugu baita ere egitarau honekin ezin duela inongo guraso nafar batek bermaturik eduki bere seme-alaben irakaskuntzako hizkuntza ereduaren aukera. Izan ere, irakaskuntza arloari buruzko zonalde mistoko eskubideak zonalde ez euskaldunean hedatzeak eta zabaltzeak ez du ezer adierazten, zeren eta argi gelditu baita azkeneko matrikulaketa kanpainan ere eskubide horiek izan ez direla. Gainera, gutxiespenezko zapalketa bat suposatuta dute, Erronkariko edo San Frantzisko eskoletako kasu eskandalugarrietan.

Euskal Herri osorako hizkuntza politika baka-rrerko neurriak eraikiz eta lurralde osoan hizkuntza ofizialtzat onartuz besterik ez daiteke euskararen normalkuntza eta berreskurapena ekin eta mamitu.

Hori guztia, alegia, egoera sozio-linguistiko ezberdinak badaudela gogoan izanez.

Nahitanahiezkoa da ahal den gizartearen eskuhartzerik haundiena bultzatzea euskararen normalkuntzan, hain zuzen ere, gizartearen ekinbide eta erakundeen lanbide arteko harremanak hobetzeko. Ezin da pikutara bota normalkuntzaren benetako eragile izan den mugimendu sozialaren lana. Oinarriak plataformaren gutxieneko aportaketak ez dira ageri Eusko Alkartasuna eta Ezker Batua Alderdiek izenpetu duten egitarauan. Administralgo arloan zeregin ugari dago, baina egitarauak ez du neurri bat bakarrik ere aipatzen, lan harremanen edo komunikabideen arloan bezala.

En definitiva, en esta materia mucho ruido y pocas nueces, y encima con la aprobación de una firma nacionalista y abertzale.

Pasando a otro tema, el de bienestar social, queremos destacar que, pese a que durante estos últimos años se ha puesto de manifiesto que en Navarra se ha montado un negocio alrededor del mismo, el progreso de este programa no llega a la conclusión, a la que sí hay llegado los trabajadores, de que hay que evitar que la iniciativa privada con ánimo de lucro siga campando a sus anchas, gestionando miles de millones transferidos de los Presupuestos públicos, sometidos únicamente al control del Parlamentario de turno que, por casualidad, tiene acceso a determinada información que pone de manifiesto tal negocio. Así ha sido estos años, ya que la Administración de oficio ha sido incapaz de detectar esas anomalías, cuando no de tratar de ocultarlas. Parece que el peso de Izquierda Unida en este apartado no ha sido tan determinante como podría haberse pensado. Lo realmente progresista sería modificar la Ley de servicios sociales, recuperando su redacción original, que fue cambiada por el PSOE para dar entrada a empresas fantasmas como AGEDNA, GESNA y muchas más.

Por lo que se refiere a la sanidad, le diré que ha dicho palabras muy bonitas, que ha habido un compromiso que creemos que es importante: la defensa de ese sistema público; pero que se mantienen las ayudas indirectas a las clínicas privadas en un momento de escasez de recursos públicos y, curiosamente, no se hace, como ya le han dicho, ninguna referencia al tema del aborto, aunque ya ha aclarado a lo largo de esta mañana, pero no ha dicho cómo se va a aplicar la ley en Navarra.

Tampoco hay novedades especiales en torno al tema de las competencias o al nivel de autogobierno, ya que en modo alguno se plantea superar el actual techo competencial. Han pasado cuatro años en blanco y no les ha molestado en absoluto. Es

(2) Traducción en pág. 47.

más, en el nuevo programa, no sabemos a instancias de quién, aunque nos lo podemos imaginar, se ha puesto como condición para asumir transferencias “la situación financiera de la Comunidad”, algo inaceptable desde una posición nacionalista y defensora del pleno autogobierno.

El señor Cabasés ha estado durante cuatro años en la Junta de Transferencias beligerando contra este planteamiento para al final claudicar, como en otros temas. Es preciso recordar que el Estado ha rechazado transferir importantes competencias y servicios que permitirían dar un contenido mayor y más real al autogobierno, y ustedes se han limitado a asentir sumisamente.

Sobre la Policía Foral se repite el planteamiento contenido en el plan aprobado el pasado año por el Parlamento. Por mucho que se empeñen en decir que se diseña una policía integral, como dijo usted ayer, señor Otano, insistimos en que proponen una Policía Foral *bonsai*, un poquico de todo y nada, complementaria de las fuerzas represivas españolas, sin ningún planteamiento de sustitución de policía y Guardia Civil, sino una Policía Foral de adorno. Por nuestra parte, queremos reiterar una vez más el “que se vayan” como única medida que evitará actuaciones represivas, detenciones injustificadas, malos tratos y torturas, secuestros de jóvenes, como el denunciado por una joven recientemente, que, además, afirmó haber sido lesionada y vejada sexualmente.

Por cierto, ¿alguien se imagina qué hubiera pasado si la denuncia la hace alguna persona agredida por llevar el lazo azul? ¿Cuántas comisiones permanentes habría convocado el señor Otano, que en ese momento era Presidente en funciones del Parlamento? Al parecer, como la denunciante tuvo la firmeza de no aceptar chantajes de los guardias civiles, no merece ningún crédito su denuncia y testimonio.

Tampoco puedo en este momento dejar de recordar que este Parlamento, tan presto a condenar amenazas a personajes de la vida política, no ha sido capaz de denunciar la salvaje paliza propinada a uno de sus miembros por la Policía Nacional cuando pacíficamente se identificaba como cargo electo. Me refiero a nuestro compañero Xotero Etxandi. Esa es vuestra vara de medir, vuestro doble rasero. No os preocupéis, que no necesitamos vuestras condenas ni fingidas solidaridades. Eso sí, no nos criticéis cuando no condenemos otros hechos. Nosotros también tenemos razones políticas para ello. Y no me estoy refiriendo a los militantes del PCE agredidos los pasados días en unos desgraciados incidentes.

En cualquier caso, volviendo al tema de las transferencias, nos gustaría que tanto el Amejoramiento como el Estatuto de Gernika se lle-

naran cuanto antes de contenido, que finalizaran los procesos de transferencias, porque quedaría en evidencia su virtualidad y porque las competencias que nos pueden dar capacidad para avanzar y dar soluciones con futuro y satisfacción política a los problemas de Euskal Herria son imposibles de conseguir con estos estatutos.

Pero si algo es impresentable desde una posición de izquierdas, es el planteamiento temeroso, porque había que hacerlo, casi de rondón, que se ofrece sobre el tema de la insumisión, que en estos momentos tiene en Navarra a cerca de un centenar de jóvenes encarcelados por razones de conciencia.

Repetir un acuerdo parlamentario que ha sido desde el inicio papel mojado, que no ha servido para nada, y más tras la aprobación inicial en el Congreso del nuevo Código Penal, que sigue castigando la insumisión con penas privativas de libertad, es desprestigiar a la insumisión y poner nuevamente en evidencia la validez de muchos de los acuerdos de esta Cámara.

El movimiento de insumisión esperaba algo más de un gobierno que se califica de progreso, de fuerzas políticas que dicen apoyarla sin reservas, como es el caso de Izquierda Unida y de Eusko Alkartasuna. ¿Dónde quedan las declaraciones programáticas? ¿Dónde quedan los apoyos a los insumisos?

El planteamiento que se hace de relaciones con la Comunidad Autónoma Vasca no va a solucionar el problema político de fondo, el problema de la división de un pueblo que aspira a su unidad. Como ya dijimos hace cuatro años, estamos ante una propuesta que es puro maquillaje. La comisión intergubernamental que se pretende sólo podrá preparar los convenios que se vayan a firmar, porque el ordenamiento jurídico no permite nada más. De ninguna manera se plantea un órgano político, ni mucho menos. No se puede, desde una perspectiva abertzale, considerar como un logro un organismo que afianza y mantiene la división actual de Hego Euskal Herria.

Voy a repetir nuevamente unas palabras del señor Alli, y quiero agradecerle los derechos de autor sobre las mismas. En aquella sesión de investidura decía: “La configuración de un organismo de colaboración permanente con la CAV no deja de ser puro voluntarismo. ¿A qué conduce este órgano? Simplemente a que se pueda hacer un alarde cara a Eusko Alkartasuna de que hay una colaboración activa y una actitud de referencia clara respecto a la CAV. Ese órgano ¿dónde se enmarca? En la LORAFNA y en el Estatuto de Autonomía del País Vasco, y ambos se enmarcan en la Constitución española, y ahí sólo hay un camino. Creen ustedes los órganos de colaboración que quieran, tengan todas las reuniones de trabajo que

quieran a través de ese órgano, pero al final tendrán que acudir a la vía de los convenios. Por tanto –decía el señor Alli–, nada nuevo bajo el sol, no supone ninguna aportación ni importante ni de progreso”. –Fin de la cita–.

Por cierto, señor Alli, ¿el actual planteamiento que se hace de la comisión permanente es también un alarde cara a Eusko Alkartasuna? ¿Es otra cosa? Porque antes, al parecer, usted pensaba una cosa bien distinta.

Para que vea el señor candidato que no todo son elementos negativos y que sabemos reconocer lo positivo, le diré que el planteamiento que hacen de un nuevo Departamento de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente coincide, no en su totalidad pero sí en su filosofía, con algo que nosotros venimos reclamando desde hace varios años. Incluso recordará que lo formulamos así en una enmienda a la totalidad que presentamos a unos Presupuestos: un nuevo Departamento, unas nuevas competencias. Entonces no quisieron hacernos caso y hoy nos alegramos de que reconozcan que una propuesta de Herri Batasuna era positiva, lógica y además necesaria. Veremos en su aplicación si realmente es sólo una propuesta de cara a la galería o, por el contrario, ese Departamento es capaz de imponerse a los demás en una política de defensa del medio ambiente, por encima de planteamientos económicos. La defensa de Itoiz en el propio programa es un mal comienzo.

Por lo que se refiere a la normalización política en Euskal Herria, no hemos encontrado ninguna novedad positiva en el discurso del candidato ni en el programa pactado. Sí hemos vuelto a ver retóricas llamadas a la paz y contra el terrorismo, llamadas a profundizar en los acuerdos firmados por los partidos democráticos. ¿Qué pactos son? El felizmente fenecido Por la Paz y la Tolerancia? ¿El de Ajuria Enea, como le recordaba el señor Sanz? No. Para nosotros está claro que se refieren al Pacto de Madrid, que es quien realmente marca las pautas en la estrategia represiva contra Euskal Herria. De todas formas, parece llamativo que a algún firmante de este acuerdo le dé vergüenza y no haya querido que el nombre del Pacto aparezca. En cualquier caso, no sabemos por qué tiene miedo a ello.

Siguen creyendo que el modelo político del Mejoramiento es definitivo para Navarra y por ello no han dudado en utilizar todas las armas posibles contra quienes firmemente nos hemos opuesto a esa imposición antidemocrática.

Se dice en el programa que hay que respetar el juego democrático y la voluntad de la mayoría, y, sin embargo, está secuestrada desde hace decenas de años la posibilidad de que Navarra decida libremente su futuro.

Herri Batasuna, en coherencia con la defensa del proyecto abertzale y de izquierdas, tiene que rechazar las actuales reglas de juego, que han sido diseñadas para atar de pies y manos a todo aquel que no se identifica con la idea de una Navarra española. Por esa razón y por el respeto a las normas democráticas más elementales, llevamos a cabo una acción política distinta a la de las fuerzas políticas convencionales, que no quieren cambiar este estado de cosas, sino simplemente auparse en el poder. Por eso, cuando defendemos el derecho de autodeterminación, no estamos sólo luchando por que se abra u camino para la independencia, sino que estamos reclamando que se abran todos los caminos, dando al pueblo el poder para elegir entre ellos, un derecho que hoy se le niega. Nuestro proyecto es independentista, por supuesto, pero defendemos el derecho a elegir entre todas las posibilidades, desde la actualmente vigente hasta un modelo federal, pero entre todos y todas y de modo democrático. Esa es nuestra apuesta por la paz.

La imposición de la españolidad y la negación de nuestra identidad han provocado la rebeldía en nuestro pueblo. La injusticia social y las desigualdades la han alimentado. Esos son los orígenes de la rebeldía social, de la rebeldía política y de la rebeldía que se expresa por medio de las armas. Dicha rebeldía es consecuencia de la violación de los derechos colectivos e individuales, es el fruto de una situación injusta y sólo podrá desaparecer cuando las razones que la han provocado desaparezcan a su vez.

Estamos en un momento político importante, en el que existe una verdadera oferta de paz sobre la mesa, presentada por la organización armada ETA, a la que sólo los que desean la prolongación del conflicto político han mostrado su rechazo sin más. Es una oferta de democracia, porque sitúa el centro real y último de decisión en la voluntad del pueblo vasco y, por ende, del pueblo navarro, que a su vez tendrá la libertad de poder expresar cómo y de qué manera quiere relacionarse con el resto de Euskal Herria.

Esa oferta, señor Otano, señores Parlamentarios y Parlamentarias, no puede caer en saco roto, porque tiene claves políticas importantes para el futuro. Queda claro que ETA no quiere arrogarse la representación de nadie, que no quiere imponer ningún modelo político a nadie. Sólo, y ello es importante, se quieren abrir cauces democráticos que permitan la expresión del pueblo ante cualquier opción y con plenas garantías de que su decisión será respetada.

De este modo en Navarra esta propuesta de paz y normalización cobra especial relieve, y no se le ha querido dar la importancia que tiene. Lo dijimos hace pocos meses, cuando se presentó, cuando se dio a conocer públicamente esta propuesta: que

nadie diga más que ETA pretende negociar sobre Navarra ni en nombre de Navarra. Sólo corresponderá a la sociedad navarra y al resto de la vasca decidir cómo quieren articularse internamente y qué grado y modo de unidad política y territorial desean. Se les ha acabado el cuento y el discurso a quienes se les ha llenado la boca con la frase de "respeto a la voluntad de los navarros" y nunca han sido capaces de preguntarnos directamente, sin trabas, qué futuro deseábamos.

Por eso he dicho al principio en euskara, lo hemos manifestado durante la campaña electoral y va a ser un elemento importante y permanente de nuestro trabajo en la presente legislatura, que el status político de Navarra no es algo cerrado, que no está definitivamente resuelto, que está en cuestión y que la unidad territorial es una clave de normalización política y de paz. Nosotros queremos dar pasos reales en ese sentido y por eso nos comprometemos a que al final de esta legislatura podamos presentarnos ante la sociedad navarra habiendo dado pasos significativos en esa dirección.

Hablando de unidad territorial, no sabemos dónde queda para este Gobierno Baxenafarroa, la Baja Navarra para que el que no entienda. ¿Como una parte ajena a Navarra? ¿Acaso no tienen derecho a tomar parte activa en la vida política sus ciudadanos y ciudadanas? ¿No han desaparecido las fronteras con la Unión Europea? Parece que no, ya que un ciudadano tan navarro como usted y como yo, señor Otano, nuestro candidato Erik Lezardoi, no puede estar sentado aquí porque las leyes de Madrid y de París, no las de Navarra, deciden quién es y quién no es navarro. A los navarristas de siempre y a los advenedizos se les olvida que Navarra tiene seis merindades y que tan navarro es, a todos los efectos, incluidos los políticos, quien viven en Corella como quien vive en Baigorri. No ha hecho ni una sola mención a esto en su discurso, como era de esperar.

Por todas estas razones, señor Otano, nuestro Grupo Parlamentario, que, aunque pertenecemos a Herri Batasuna, se llama Ezker Abertzalea, señora Presidenta, no va a votar favorablemente a su investidura, ya que consideramos que el programa pactado entre Izquierda Unida, el CDN, EA y su propio Partido no es de izquierdas ni de progreso y, desde una óptica de construcción nacional vasca, se sitúa en las antípodas, ya que defiende el mantenimiento de la actual situación de opresión y falta de libertades.

Antes se preguntaba el señor Colín qué íbamos a hacer en esta legislatura. Pues bien, traía una respuesta sin pensar en esa pregunta. Vamos a ser la oposición a este Gobierno. Una oposición real, que combata su política, a nuestro juicio de derechas, y para ello nos comprometemos a trabajar no sólo en este Parlamento, sino, como lo hemos veni-

do haciendo hasta ahora, también en la calle, junto a todos y todas aquellas que día a día están peleando por cambiar la sociedad, porque queremos construir desde hoy esa Euskal Herria que defendemos, sin esperar a un mañana ni a ningún día D milagroso, porque a lo mejor para entonces ustedes han conseguido que Euskal Herria desaparezca. Estamos convencidos de que, gracias a ese trabajo y a esa lucha, no va a ser así. Eskerrik asko.

SRA. PRESIDENTA: *Gracias, señor Araiz. Señor Otano, tiene la palabra.*

SR. OTANO CID: *Muchas gracias, señora Presidenta. Señoras y señores Parlamentarios. El problema para que Herri Batasuna tenga una intervención de un tipo o de otro no es lo que diga el discurso de investidura ni el concepto político que se tenga. Es problema de concepto democrático. Ustedes nunca admitirán aquello que vaya en contra de sus propios intereses y le pondrán la etiqueta de antidemocrático. Esa es la pura realidad. Ya se pueden hacer maravillas, ya puede firmar cualquier documento el partido que sea, sea UPN, sea CDN, sea PSOE, EA, Izquierda Unida o todos en su conjunto, sea lo que sea, aunque representen el 95 por ciento de los votos emitidos, si va en contra de sus propios intereses, ya no es democrático; o es españolista, o es fascista, o es atentatorio contra las libertades del pueblo, o va en contra de los intereses de un concepto nacionalista muy propio de ustedes...*

Miren, que hablen de partes del programa aquí expuesto no sirve para nada porque eso no les importa. A ustedes socialmente se les conoce desde el punto de vista político por otras cosas que no precisamente por los aspectos de carácter social que pueden venir en un programa. Y como hay un punto de partida muy dispar entre ustedes y todos los demás, como hay un punto de partida que significa que mientras otros puedan convencerme u otros puedan votar de manera distinta, lo acepto, aunque vaya en contra de lo que yo pienso, y ustedes no lo van a aceptar, el problema radica ahí, en el origen.

Yo sé que me podrán decir ustedes esto, esto, esto y muchas más cosas. Claro que sí. Y aún les diría más, como decía Pirandello en una obra de teatro en boca de su personaje Enrique IV: "Quizás me teméis porque soy capaz de reconocer cuando yerro". Y yo reconozco mis errores, y los he reconocido en la campaña electoral, y estoy dispuesto a reconocerlos siempre que los cometa, que cometeré muchos con toda probabilidad. El problema es que es mucho más peligroso aquél que es incapaz de reconocer ni el más mínimo error. Esos son ustedes. Convencidos de que tienen la verdad absoluta, frente a unos que dicen que hacen no sé qué, ustedes protegen, porque no condenan, los asesinatos de ETA, los secuestros de ETA, las amenazas de

ETA. Todo lo están protegiendo bien con su silencio, bien –no me refiero tanto a la sonrisa– con algunos comportamientos de miembros de la coalición que están metidos en sus problemas. Esa es la realidad.

Y no les importa otra cosa que provocar. Y si aquí están unos protestando por el secuestro de Aldaya, hemos de ponernos enfrente para provocarles, para que haya violencia, para fastidiar a esta sociedad, porque nos interesa que esta sociedad se crispe, porque de la crispación sacamos mucho más producto político y de todo tipo. Eso es lo que les interesa.

Y no vengan a decirme que es un acto desgraciado el que se apalee a tres miembros de Izquierda Unida. Si da exactamente igual. También he visto en algún momento que algún miembro de ustedes públicamente ha condenado el asesinato de Ordóñez. Pura filfa. Que se vaya de ahí, que nadie le obliga a estar ahí sentado.

Lo que ocurre es que ustedes, como bien definía un miembro muy cualificado de su coalición, son un esqueleto sin carne. Ese es el problema. No tienen carne, son esqueleto puro. Y un esqueleto que no tiene carne, lógicamente, se queda inmóvil, y ustedes están inmovilizados en la guerra. Están ustedes todavía anclados en una situación de la que quieren vivir, porque no saben dar el paso, porque consideran que o se da el paso a través de la violencia o, si no, estamos fracasados. Ese es el problema que tienen ustedes.

Porque cuando han estado aquí cuatro años y han tenido que mojarse en la política del día a día, han tenido que desnudarse ante todos los demás, y hemos visto lo que piensan desde el punto de vista sanitario, educativo, etcétera. A veces incluso malgré lui, a veces incluso a pesar del propio interés han tenido que decir lo que piensan. En ocasiones no, en ocasiones han preferido marcharse.

Ese es el problema. Y por desgracia, desde su inmovilismo no vamos a poder llevar a cabo una participación que pueda poner solución a la realidad tan desagradable que están creando entre ustedes y otros. Ustedes deberían condenar todo acto de violencia, como hacemos los demás, venga de donde venga, aunque el señor Araiz me diga que no. Y nosotros los condenamos porque creemos en la no violencia. Ustedes, sin embargo, siguen creyendo que la violencia es un camino legítimo para hacer sus conquistas en un estado que, lógicamente, no es democrático, en un estado que ustedes no quieren.

Ese punto de partida, ese error que además con la cabeza me están afirmando, es el que va a hacer que ustedes en esta sociedad vayan a menos, que pierdan no solamente la batalla militar, que la han de perder, sino también la batalla política.

SRA. PRESIDENTA: *Gracias, señor Otano. Señor Araiz, tiene la palabra. Tiene un tiempo de intervención de quince minutos en esta ocasión.*

SR. ARAIZ FLAMARIQUE: *No se preocupe, señora Presidenta, que seré más breve.*

Yo le recomiendo al señor Otano, por si no la conoce, una hierba que se toma en infusiones que se llama valeriana y que suele servir, entre otras cosas, para calmarse. No sé por qué razón extraña ha perdido los papeles después de oír mi intervención; no sé si es que esperaba que viniéramos aquí sólo a hablar del programa que usted presentó y a olvidarnos de todo lo demás, como si este Parlamento fuera ajeno a la realidad que le circunda; pero le voy a decir varias cosas.

En primer lugar, es evidente que su concepto de democracia y el nuestro difieren en un punto fundamental: nosotros queremos darle al pueblo vasco, al pueblo navarro y a todos los pueblos del mundo algo que usted no les está dando, que usted, por la fuerza de las armas, les está prohibiendo, que es el derecho a elegir, el derecho a optar, el derecho a ser, en definitiva, libres y dueños de su propio destino. Y usted y los que, como usted, apoyan un modelo constitucional determinado están haciendo una interpretación no sólo restrictiva, sino absolutamente negativa del derecho de los pueblos a decidir por sí mismos.

Y el mejor ejemplo de todo eso es lo que hicieron ustedes con el Amejoramiento. Fueron incapaces, porque no se atrevieron, porque tenían miedo a lo que dijera el pueblo navarro, de preguntarle qué era lo que quería. No se atrevieron a preguntarle si estaba de acuerdo con ese marco o no, y se inventaron otro mito foral, que es el del pacto –uno de los tantos mitos que tenemos en esta Comunidad–, para que el pueblo navarro no tuviera la oportunidad de decidir.

El pueblo navarro en 1986 dijo no a la OTAN, dijo que no quería entrar en esa organización militar, y ustedes no respetaron esa decisión. ¿Por dónde se pasaron la decisión del pueblo navarro sobre el tema de la OTAN? ¿Quién es el demócrata y quién el no demócrata? ¿El pueblo cuando decide y dice que no quiere estar en la OTAN o el señor Otano y quienes, como él, decidieron, en contra de la voluntad mayoritaria del pueblo navarro y en contra de la voluntad mayoritaria también de este Parlamento, que estuviéramos en la OTAN? Señor Otano, sea coherente con ese concepto de democracia y no sea fariseo.

Usted, y se lo tengo que decir claramente, nos ha estado acusando de amparar, de organizar, de dirigir y de no sé qué más, sobre las tramas violentas. Nos ha llamado violentos. No recuerdo las palabras. Pero yo le puedo decir que lo que sí está quedando claro estos días, y parece ser que cada

día que pasa está todavía más claro, es que el único partido político que ha promovido una organización terrorista es el Partido Socialista, son los que, como usted, en el año 83, en el año 84, en el año 85, en el año 86, en el año 87, con los fondos públicos organizaron una trama terrorista que se llamó GAL, que tuvo 27 muertos y todo ello en nombre del estado de derecho, y todo ello en nombre de la democracia, y todo ello en nombre de la paz.

Por lo tanto, señor Otano, tenga cuidado con lo que dice, porque al final a lo mejor usted no sólo será el responsable político, sino copartícipe de todo. Así que demuestre más honestidad y no se crispe sobre esa situación. Usted sabe perfectamente, y se lo he dicho antes, cuáles fueron las andanzas del señor Urralburu y ha querido pasar por aquí como si eso no fuera con usted. Como si usted, que a lo largo de todos esos años ha sido la mano derecha del señor Urralburu, no se hubiera enterado de lo que hacía la mano izquierda. Usted, señor Otano, tiene responsabilidades políticas en las actuaciones del señor Urralburu y tiene que asumirlas, y algún día sabremos la realidad sobre todo esto. Usted era de los que defendían esa firmeza contra el terrorismo y ya sabemos dónde están en estos momentos los que más defendieron esa firmeza: en los Tribunales. Están acusados de prevaricación, de malversación de caudales públicos. Ya veremos en qué queda; ya veremos si la verdad judicial, al final, coincide con la realidad o no. Ya lo veremos, pero, en cualquier caso, señor Otano, termino con una frase que se suele decir mucho, pero que encierra mucha realidad: no ofende quien quiere, sino quien puede.

SRA. PRESIDENTA: *Gracias, señor Araiz. Señor Cabasés, tiene la palabra.*

SR. CABASES HITA: *Muchas gracias, señora Presidenta. Creo que se han cumplido todas las expectativas que teníamos al inicio de esta sesión de investidura, y es que íbamos a empezar con un chaparrón y a terminar con una lluvia ácida que, definitivamente, trata de destruir el bosque sin distinguir en ningún momento que en ese bosque hay árboles buenos, espléndidos, malos y algunos arbustos nocivos para su desarrollo. Es hasta lamentable que no se haya producido ninguna sorpresa y que estemos cogidos entre dos grupos que han acreditado aquí que se disponen a ejercer la oposición y que, además, lo han hecho como tienen por costumbre: adelantando todo tipo de descalificaciones políticas, personales, ideológicas y más porque no se les ha ocurrido. Y uno tiene la duda, puesto que le toca, además, intervenir en último lugar, de si hacer un balance de todo este debate y empezar a destacar algunas de las características de cada uno de los grupos políticos que se han dedicado fundamentalmente a la descalificación o*

tratar de constreñirnos a la defensa de un programa que ayer presentaba el candidato que hemos negociado.

Quiero hacer algunas advertencias porque me parece que es importante que nos centremos en el debate de un programa de gobierno. Un programa de gobierno es un compromiso político que habrá que echarlo a andar día a día, que requerirá del trabajo de todos y de la colaboración de casi todos, pero que nadie espere que aquí se vaya a producir el milagro y que de hoy a mañana las cosas pasen de ser malas a magníficas. También está claro que quien lo combate tampoco puede decir o yo o la catástrofe, que es lo que decían los que han deducido que el respetar la lista más votada es uno de los elementos absolutamente esenciales, que garantizan el sistema democrático.

Creo que la voluntad de los ciudadanos ha puesto de manifiesto la pluralidad de Navarra, cosa que ya conocemos y que se ha concretado en seis Grupos Parlamentarios que comparecen en esta Cámara y, además, ninguno de ellos con la mayoría absoluta. Y, a partir de ahí, todos hemos intentado acuerdos políticos; unos con éxito y otros con fracaso, pero todos. Por tanto, nadie puede quejarse ahora de que alguien haya conseguido llegar a unos acuerdos, sino en todo caso lamentarse de no haber puesto toda la carne en el asador, si tan importante le parecía su apoyo para sacar adelante determinadas iniciativas pensando en el interés general de Navarra, que aquí ha sido de lo que más se ha abusado, además de de las citas del señor Alli, que, desde luego, usted da para mucho, porque le han nombrado todos, aunque yo le aseguro que en mis notas no tengo ni una sola cita de sus palabras.

Es importante destacar que, de seis grupos políticos, cuatro han estado negociando un programa de gobierno, lo que refleja que se ha conseguido aglutinar una importante mayoría, y no tanto desde el punto de vista numérico como desde el punto de vista político, pues que grupos políticos con unos planteamientos tan diversos, tan diferentes y casi tan divergentes en algunos casos como el Partido Socialista, Izquierda Unida, CDN y Eusko Alkartasuna hayan negociado un programa de gobierno, independientemente de que unos lo consideren plenamente satisfactorio y otros no, y que tres de ellos lo hayamos suscrito supone una buena noticia para el conjunto de los ciudadanos. Los ciudadanos decidieron que aquí era donde teníamos que resolver esa diversidad y, efectivamente, creo que es un motivo de esperanza el que grupos políticos de esta naturaleza hayan podido ponerse de acuerdo en un programa que va a presidir la acción de gobierno los próximos cuatro años.

Creo que eso es positivo porque, además, se ha generado una expectativa importante, expectativa

que constituye un motivo de esperanza para miles de ciudadanos de Navarra que no creen que el sistema automático sea el mejor para resolver los problemas políticos.

Evidentemente, no ha resultado sencillo; nunca es sencillo suscribir acuerdos políticos y éste tampoco lo ha sido, pues hay que dejar muchos pelos en la gatera y hacer de tripas corazón en muchas ocasiones, pero si algo tiene de bueno es que va a servir de ejemplo para los ciudadanos de Navarra, que quizá todavía, no sólo en Navarra sino en otros muchos sitios, siguen manteniendo esa especie de defensa a ultranza de su ideario político, de su grupo político, de su principio político, y quizá no tenemos la educación suficiente, desde el punto de vista democrático, de ser respetuosos y comprensivos con las ideas de los demás. Creo que es una novedad de enorme calado político y, sobre todo, de enorme calado social para el futuro el que se pueda comprobar que aquí hay posibilidades de compartir trabajo conjunto, incluso aquellos que tienen ideas fundamentales contrapuestas. Creo que va a servir para, de alguna manera, ir impregnando a la sociedad de comportamientos democráticos. Yo siempre he dicho que una democracia no se improvisa porque venga una Constitución y diga: señores, a partir de ahora, todos ustedes, toda esta sociedad es demócrata. La democracia es algo que tiene que vivir la ciudadanía, independientemente de lo que diga el ordenamiento jurídico, y, por tanto, me parece que después de tantísimos años de dictadura no podemos considerarnos una sociedad democrática y creo que todavía quedan buenos ejemplos de ello.

Me parece que es un resultado positivo el que podamos poner de manifiesto que grupos políticos divergentes están dispuestos a trabajar conjuntamente en una acción de gobierno y, además, sentando algo que no tiene precedentes en Navarra.

Por nuestra parte, hemos tratado de aportar aspectos esenciales y singulares sin los que, a nuestro parecer, es imposible entender, respetar y querer a Navarra. Nadie podrá negar que, desde la creación de este Parlamento, hemos trabajado activamente y hemos contribuido a superar la discriminación e incluso la marginación de miles de navarros que no creían y que se oponían al modelo establecido en el Amejoramiento. Hemos tratado de aportar reflexión política; hemos tratado de aportar medidas que contribuyesen a la serenidad de ese amplio sector de navarros que sigue sin creer que ésta es la mejor vía para el futuro de Navarra. Nosotros no consideramos que todo el mundo deba pensar igual, pero sí que debe respetarse esa discrepancia. Todo el mundo tiene derecho a sentirse y, sobre todo, a ser reconocido defensor de la identidad y de los derechos de Navarra desde su opción política. Todas ellas son absolutamente legítimas.

Por tanto, nosotros, sin renuncia alguna a nuestro ideario político, hemos tratado de desarrollar el autogobierno de Navarra. Hemos tratado de consolidar nuestra suficiencia económica y nuestra personalidad política.

También tengo que destacar que hemos lamentado en multitud de ocasiones la relajación, por no decir el dar la espalda, ante posiciones igualmente reivindicativas que con el paso del tiempo se han ido diluyendo desde iniciales y teóricas posiciones de firmeza ideológica. Y esta especie de adaptación, esta renuncia testimonial e ideológica nos preocupa enormemente, porque están cambiando las cosas. Y quiero recordar que no parece muy lógico que quien nace como partido repartiendo un pasaporte defendiendo la soberanía de Navarra pase una legislatura en el Gobierno sin hacer avanzar el proceso de transferencias. En un momento en el que se está evolucionando en la Unión Europea —cuestión que también es muy opinable—, en un momento en el que está evolucionando el propio Estado, Navarra se está quedando absolutamente adormecida, por lo que creo que estamos contribuyendo muy poco desde Navarra a orientar esa evolución.

Desde luego, Navarra ha perdido mucho punch político. Probablemente nuestro tamaño, nuestras condiciones específicas, etcétera, condicionan mucho ese tipo de cosas, pero aquí se está aceptando con gran simplicidad que el Estado vaya elaborando unas políticas en relación con los aspectos europeos, aspectos que cada vez inciden más en políticas propias e incluso en materias exclusivas de Navarra, en las cuales nosotros no solamente no participamos, sino que ni siquiera reclamamos el derecho a hacerlo. Por el contrario, nos hemos encontrado con que hemos sido estigmatizados, porque a lo largo de estos años ha aparecido una trama navarra de la corrupción y, por tanto, somos uno más de los escándalos que agitan esa política estatal y que, desde luego, están afectando muy seriamente a la credibilidad de las instituciones.

Pues bien, nosotros, siendo conscientes de nuestra representación y siendo conscientes también de que nuestra responsabilidad con este Gobierno venía derivada de la necesidad de participar en él, nos hemos sumado al mismo con el compromiso, y así lo anunciamos, de corregir sin contemplaciones ese estado de cosas. Creo que era el señor Sanz el que ha utilizado una especie de coletilla: el cómputo de nuestros votos. Por cierto, se olvidaba de un 0'6 por ciento cuando hablaba de los votos que tenemos, que no son muchos. Hablaba del 4 por ciento, y es el 4'6, algo más del 10 por ciento. A eso me refería, pero le diré que eso, por ejemplo, es más o menos lo que viene a representar el Grupo de CIU con respecto al Gobierno del Estado y a nadie se le ocurre discutir la legitimidad que tiene

CIU para condicionar —y de qué manera— la política del Gobierno central. En ese sentido, no consideramos que estemos en peor derecho.

Como decía, siendo conscientes de nuestra presencia aquí, estábamos comprometidos con este Gobierno en la medida en que nuestros votos fuesen necesarios. Y el proceso de negociaciones y de acuerdos políticos ha derivado en que nuestros votos sean necesarios, razón por la cual hemos asumido el compromiso de estar también participando y mojándonos, como se suele decir, en la acción del Gobierno, porque a veces es mucho más cómodo y más prudente dejar que toreen otros y quedarse uno detrás de la barrera para, en todo caso, después corregir y poner de manifiesto los defectos que se puedan observar. Hemos asumido esa responsabilidad y ese compromiso y, desde luego, no nos arrepentimos, porque entendemos que los acuerdos y el programa suscrito permiten que a lo largo de esta legislatura nos mojemos políticamente en algunos aspectos que quiero destacar.

En primer lugar, contra la corrupción y sus efectos, que es uno de los mayores males que afectan hoy a las instituciones, y eso es algo que tenemos que admitir todos y que va a exigir que no solamente seamos honestos, sino que, además, lo parezcamos. Nos va a exigir un esfuerzo añadido, porque hoy en día los comportamientos normales no suponen ya prejuzgar que no hay corrupción, sino todo lo contrario. Por tanto, vamos a tener que ser especialmente beligerantes en esa cuestión, incluso pasándonos, para que se ponga de manifiesto que aquí nadie trata de burlar la honestidad que debe presidir la acción política.

En segundo lugar, para impulsar una regeneración del autogobierno y la personalidad política de Navarra, excesivamente subordinada a políticas de Estado, que, como decía antes, deberíamos tratar de condicionar y que no solamente no condicionamos, sino que ni siquiera reivindicamos participar en ellas. Por tanto, creemos que ése debe ser otro de los capítulos importantes a desarrollar en esta acción del nuevo gobierno.

En tercer lugar, y esto me parece especialmente importante, liberando a nuestra tierra del fantasma del antivasquismo, que ha servido para amedrentar a los navarros con todos los males imaginables y que ha puesto en grave riesgo no solamente elementos esenciales de nuestra naturaleza, de nuestra tradición histórica y cultural, sino que también ha negado sistemáticamente con ello progresos sustanciales, puesto que somos y necesitamos ser complementarios y complementados. Eso ha servido para que aquí se haya producido una especie de coto en el cual unos pocos se han considerado los titulares, los propietarios y, de hecho, hoy en día, todavía hay alguno que trata de resucitar esos viejos fantasmas atribuyéndose poco menos que la

paternidad de qué debe hacerse y qué no se debe hacer en Navarra.

En cuarto lugar, para contribuir a solventar el problema de la violencia y el terrorismo que afecta al conjunto de Euskal Herria y, por tanto, a Navarra, asumiendo el compromiso de aportar nuestra visión de sus causas y raíces y de las medidas que, a nuestro juicio, ayudarían a evolucionar positivamente en este problema, que es uno de los mayores que tendremos que afrontar, porque no solamente se trata de actos específicos y concretos, sino de la importación y asunción de una cierta cultura de comportamientos violentos que ya empiezan a no llamar la atención y que, desde luego, a nuestro modo de ver, pueden poner en peligro una evolución normalizada de una sociedad democrática.

En quinto lugar, asumiendo los compromisos derivados del programa de gobierno y, en concreto, de las áreas que tenemos directamente encomendadas. Queremos con ello comprometernos a que, efectivamente, dentro de cuatro años los ciudadanos puedan optar y decir si este Gobierno que se constituirá cuando termine este proceso de investidura ha sido mejor que el que hemos tenido en estos cuatro años, puesto que nosotros somos de los que confiamos en la voluntad de los ciudadanos.

Hay una cuestión que quiero destacar y con la que voy a terminar, señora Presidenta. Se refiere a la última intervención del portavoz del Grupo de Herri Batasuna. Señor Araiz, creo que ustedes tienen todas las posibilidades del mundo; de hecho ayer invitaban ustedes a varios partidos políticos de esta Cámara a un diálogo político. Creo que no es bueno generar un clima de descalificación política permanente, cuando después se quiere buscar, si no es publicidad, y afrontar en serio un proceso de diálogo, análisis y diagnóstico de la situación política. Creo que no es una mala noticia para el abertzalismo en general que Eusko Alkartasuna pueda estar presente en el Gobierno Vasco y en el Gobierno de Navarra, sino todo lo contrario. Por tanto, no traten ustedes de jugar con lo más sencillo, porque ustedes también tienen sus puntos débiles y también se les puede sacar muchos temas. Puestos a descalificar, ¿usted cree que sería bueno que todos considerásemos que, puesto que tuvieron ustedes un confidente de Amedo, como así lo reconocieron, son ustedes unos colaboradores del GAL? Pues no. Ese tipo de descalificaciones genéricas que ustedes suelen utilizar, al final, para lo único que sirven es para cerrar esos cauces que ustedes dicen que quieren abrir.

Por tanto, salvada lo que es la descalificación lógica y normal que debe merecer para la oposición cualquier programa de gobierno, sepan que estamos absolutamente abiertos y receptivos a tratar de que funcionen los cauces del diálogo, del

acuerdo político, de la negociación, del diagnóstico de la situación real del país en las responsabilidades que nos toque asumir desde el punto de vista político. Desde luego, nosotros nos sentimos tan abertzales como ustedes, pero discrepamos rotundamente de la estrategia. Esperemos que no den ustedes más valor a esa discrepancia que a lo fundamental, porque probablemente ni ustedes ni nosotros solos somos suficientes para resolver el problema que a ustedes y a nosotros nos preocupa. Nada más, señora Presidenta. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA: *Gracias, señor Cabasés. Suspendemos la sesión durante cinco minutos, momento en el que se producirá la votación.*

(SE SUSPENDE LA SESION A LAS 14 HORAS Y 51 MINUTOS.)

(SE REANUDA LA SESION A LAS 14 HORAS Y 55 MINUTOS.)

SRA. PRESIDENTA: *Señorías, se reanuda la sesión. Vamos a proceder a la primera votación de la investidura del señor Otano. La votación será secreta por papeletas, de conformidad con lo establecido en el artículo 171.5 del Reglamento. Sus señorías escribirán la palabra "sí" si apoyan al candidato, la palabra "no" si no lo apoyan, o en su caso, la palabra "abstención". También serán válidos los votos en blanco; y los demás serán considerados nulos. Por tanto, procedemos a la votación.*

SR. SECRETARIO PRIMERO (Sr. Ciáurriz Gómez): *Aoiz Monreal, Florencio. Apesteguía Jaurrieta, María Asunción. Araiz Flamarique, Adolfo. Basterra Layana, Andrés. Burillo López, Pedro. Cabasés Hita, Iñaki. Castellano de Gastón, Gaspar. Catalán Fabo, Francisca. Colín Rodríguez, Aladino. Cortaire Tirapu, María Reyes. Erro Armendáriz, Ion Iñaki. Etxandi Juanikotena, Xotero. Ezpeleta Martínez, José María. García Abárzuza, Manuel. Gurrea Induráin, Rafael. Ibero*

Elía, Luis María. Iribarren Iriarte, Jaime. Iturriagoitia Ripoll, Nuria. Jaime Irujo, Alfredo. Landa Marco, Martín. López Eslava, Luis Gerardo. López Istúriz, Florentino. López Mazuelas, Manuel. Lorente Zapatería, Pablo. Martínez Ezcaray, Gregorio. Matías Angulo, Inmaculada. Morrás Iturmendi, Francisco Javier. Nuin Moreno, José Miguel. Otano Cid, Javier. Pinilla Baigorri, Inmaculada. Salanueva Murguialday, Amelia. Salcedo Izu, Joaquín. Sánchez Turrillas, José Javier. Taberna Monzón, Félix María. Tajadura Iso, Federico. Urdiáin Martínez, José Ramón. Zabaleta Zabaleta, Patxi. Ayesa Dianda, Calixto. Castillo Bandrés, Javier Luis. Marcotegui Ros, Jesús Javier. Rodríguez San Vicente, Angel Luis. Pérez Lapazarán, José Cruz. Sanz Sesma, Miguel. Jiménez Pérez, Juan Ramón. Alli Aranguren, Juan Cruz. Catalán Higuera, Alberto. Ciáurriz Gómez, Fermín. Palacios Zuasti, José Ignacio. Villanueva Iturralde, María Rosario. Eguren Apesteguía, María Dolores.

Sí, sí, no, sí, no, no, no, no, abstención, sí, no, abstención, no, sí, sí, no, ez, bai, sí, sí, sí, sí, sí, no, sí, ez, sí, abstención, ez, no, sí, bai, no, abstención, ez, no, sí, no, ez, no, no, sí, no, sí, no, sí, abstención, bai, sí, bai.

SRA. PRESIDENTA: *Señor Secretario, el resultado de la votación.*

SR. SECRETARIO PRIMERO (Sr. Ciáurriz Gómez): *23 síes, 22 noes, 5 abstenciones.*

SRA. PRESIDENTA: *Gracias. El resultado de la votación ha sido 23 votos a favor, 22 en contra y 5 abstenciones. Por consiguiente, en esta primera votación el candidato no ha obtenido mayoría absoluta y, en consecuencia, no obtiene la confianza de la Cámara. Por tanto, se procederá a realizar una segunda votación el jueves día 20, a las diez de la mañana. Se suspende la sesión.*

(SE SUSPENDE LA SESION A LAS 15 HORAS Y 5 MINUTOS.)

Traducción al castellano de las intervenciones en vascuence:

(1) Viene de pág. 33.

Señora Presidenta, señorías, buenos días. No puedo iniciar la respuesta al señor Otano sin referirme a la actitud antidemocrática e intolerante de la señora Presidenta del Parlamento en la sesión de ayer.

La negación del derecho a la libertad de expresión no es un buen comienzo de una legislatura que debería ser la del diálogo y de la tolerancia, pues ese derecho es precisamente el máspreciado de cualquier parlamentario.

¿No vio acaso las imágenes del Parlamento Europeo la semana pasada? Muchos parlamentarios –incluso algún miembro del Partido Socialista– sacaron grandes pancartas para protestar contra la política nuclear del señor Chirac. ¿No vio que no ocurrió nada? ¿No le parece que si los parlamentarios europeos aprueban conductas semejantes la madurez de los de aquí no se tiene en cuenta, sino que se desprecia? ¿No considera que el derecho a la libertad de expresión plasmado en una pegatina no impide de ninguna manera el desarrollo normal de una sesión?

Ese es un mal comienzo de alguien que pretende presentarse como defensora del pueblo navarro. ¿Con una tolerancia tan efímera quiere desempeñar la tarea de su cargo?

Herri Batasuna, ante los que defienden el status actual de Navarra, defiende uno nuevo. Nuestro proyecto es construir una nueva Euskal Herria, en la que los navarros vean reconocida su identidad, dejando de depender de Madrid. Por ello nuestra apuesta es en favor de una Navarra libre en una Euskal Herria pacificada. Y queremos subrayar el sentido de la paz, pues la verdadera paz se dará cuando los Estados francés y español reconozcan el derecho que tenemos a disponer nuestro futuro.

Ahora mismo no podemos abandonar la reivindicación del derecho de autodeterminación y unidad de Euskal Herria. La autodeterminación es un derecho, nada menos que la base para la construcción de una verdadera paz y libertad.

Navarra, junto con otros territorios, constituye a lo largo de la historia una sociedad conocida como Euskal Herria, y ha sido, además, durante muchos siglos la estructura de dicha sociedad. Nuestra cultura, nuestra lengua denominada lingua navarrorum, nuestra lucha por la libertad, que viene de antiguo, y nuestra situación conformada a lo largo del tiempo nos hace vascos por nuestra condición de navarros.

Y si lo dicho hasta ahora no fuera suficiente, Euskal Herria está llamada a estar unida para dar respuesta al reto del futuro y solamente desde obje-

tivos o fines ajenos a Navarra puede negarse que la mejor salida para los navarros es la unidad con el resto de los vascos.

Todo lo que decimos, además, lo proponemos desde posturas netamente de izquierdas. En la estructuración social alternativa que proponemos, el pueblo tiene el protagonismo principal en la actuación política. Queremos hacer realidad la democracia participativa, es decir, una democracia completa que se realice en todos los ámbitos: en la economía, en las relaciones sociales, en la cultura, etcétera. Queremos luchar contra la injusticia y no podemos constreñir nuestra actuación a las meras palabras, porque queremos materializar en nuestro trabajo político cotidiano nuestra toma de postura al lado de los oprimidos, de los marginados y de los explotados.

Somos perfectamente conscientes de que la estructura institucional actual, basada en la Constitución y en el Amejoramiento, es un obstáculo para nuestros objetivos. Por eso nos esforzamos en cambiarlo y no nos hacemos ilusiones sobre el cambio espontáneo que las leyes y las instituciones actuales pueden experimentar por sí mismas. Estamos dispuestos a llevar adelante una propuesta de estructura institucional alternativa y estamos seguros de que provocaremos el cambio desde el momento en que Madrid comprenda que las relaciones que mantiene con nuestro pueblo no deben basarse en el sometimiento y en la opresión. Ese contexto de lucha basado en la violencia necesita soluciones audaces y valientes.

En estas coordenadas centramos nuestras propuestas sobre el futuro de Navarra. Pero nosotros no limitamos nuestra visión al pasado o al presente. Firmes en nuestros objetivos y fundamentos, nos esforzamos en la lucha diaria, superando obstáculos y abriendo caminos para la consecución de mejoras concretas. Nuestra voluntad es dialogar, debatir y trabajar con todo aquel que quiera mejorar esta sociedad. Y ahí nos encontrarán, en el trabajo del día a día, en todas aquellas vías que posibiliten una sociedad más igualitaria y más justa.

Nuestra postura inicial, que es consecuente con lo que hemos venido haciendo y diciendo desde siempre, es la siguiente: que una política de derechas es perjudicial para Navarra. Herri Batasuna siempre desarrollará, desde todos los lugares en que esté presente, una oposición directa y firme contra cualquier política de derechas, venga de donde venga.

El contenido del programa de gobierno que el candidato señor Otano ha presentado es de carácter continuista y en la mayoría de los casos coincide con la política llevada a cabo hasta ahora a través del pacto suscrito con el partido UPN.

(2) Viene de pág. 37.

La llamada normalización lingüística repite los mismos errores que el programa de PSN y EA de 1991, lo cual es lógico si tenemos en cuenta que, como ya he dicho antes, es un calco de la redacción de entonces. Esa normalización parece que sólo hiciera referencia a la enseñanza, y que lo anormal fuera en estos momentos que en la zona no vascofona se enseñara en euskara.

Basta ya de engaños, el problema fundamental del euskara es el trato discriminatorio que recibe en muchos ámbitos de la vida institucional y social, como consecuencia de la regulación que PSOE y UPN dieron al artículo 9 del Amejoramiento.

Señor Cabasés, ¿el acuerdo va a superar esa discriminación? ¿Los vascohablantes que vivimos en Tafalla vamos a tener los mismos derechos que los de Pamplona o los de Elizondo?

Siempre le he escuchado a usted, y en el debate de la proposición de ley para cambiar la Ley del euskara lo repitió hasta la saciedad, que no tenían, o no teníamos fuerza suficiente para obligar al PSOE a más. ¿En esta ocasión EA no ha tenido la fuerza suficiente para ir más allá que lo pactado hace cuatro años? ¿No son los votos afirmativos de EA determinantes para que el señor Otano sea investido Presidente? ¿No es eso fuerza suficiente? Desgraciadamente no ha sido así y, como en el tema anterior, parece que pesa más el afán de conseguir una poltrona, vía Consejería de Industria, que la defensa coherente de un tema tan importante para quien se proclama abertzale en Navarra.

El euskara necesita de muchos más impulsos que los que ustedes proponen. Además, la sociedad navarra está mucho más sensibilizada con este

tema que el cambio que se plantea. La sociedad, felizmente, ha ido mucho más allá, y está mucho más avanzada y dispuesta a asumir, impulsar y normalizar el aprendizaje y uso del euskara.

También queremos repetir que con este programa nadie garantiza el derecho de cualquier padre o madre de Navarra a elegir el modelo lingüístico que quiera para la enseñanza de sus hijos. La extensión de los derechos lingüísticos que se reconocen en la zona mixta, en materia de enseñanza, a la zona no vascofona, no significa nada porque ha quedado claro, hasta en la última campaña de matriculación, que esos derechos lingüísticos son inexistentes, además de un agravio comparativo, como en el caso de Roncal y de las Escuelas de San Francisco, que son de escándalo.

Sólo abordando medidas desde una política lingüística única para toda Euskal Herria y su consideración como idioma oficial en todo su territorio, es posible abordar una verdadera normalización y recuperación, todo ello teniendo en cuenta que existen situaciones sociolingüísticas diferentes.

Es preciso propiciar la mayor participación social posible en la normalización del euskara para optimizar las relaciones entre la dinámica social y el trabajo institucional. No se puede echar en saco roto el trabajo del movimiento social existente, auténtico motor de la normalización. Los mínimos aportados por la plataforma Oinarriak son inexistentes en el programa que han firmado Eusko Alkartasuna e Izquierda Unida. En el terreno de la Administración hay mucho que hacer y el programa no cita ni una sola medida, lo mismo que en el mundo laboral o en el de los medios de comunicación.



BOLETIN OFICIAL DEL PARLAMENTO DE NAVARRA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre
Dirección
Teléfono Ciudad
D. P. Provincia

Forma de pago:

Transferencia o ingreso en la cuenta corriente de la Caja de Ahorros de Navarra, número 2054/0000 41 110007133.9

<p style="text-align: center;">PRECIO DE LA SUSCRIPCION</p> <p style="text-align: center;">BOLETIN OFICIAL Y DIARIO DE SESIONES</p> <p>Un año 5.500 ptas.</p> <p>Precio del ejemplar Boletín Oficial 120 ».</p> <p>Precio del ejemplar Diario de Sesiones..... 150 ».</p>	<p style="text-align: center;">REDACCION Y ADMINISTRACION</p> <p style="text-align: center;">PARLAMENTO DE NAVARRA</p> <p style="text-align: center;">«Boletín Oficial del Parlamento de Navarra»</p> <p style="text-align: center;">Arrieta, 12, 3º</p> <p style="text-align: center;">31002 PAMPLONA</p>
---	--